PARKER BARROW SCHIZOPRENIC SPACERS DUANE BETTS SEX MUSEUM THE DEATH OF ROBERT MIRANDA AND THE BEAT

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Número 39. Marzo de 2024

Sex Museum
Los reyes del underground

Rock Bottom Magazine

Staff:

Jefe de redacción, edición y diseño:
Javistone.

Redacción:
Javistone, Jesús Sánchez, Javier Sanabria, Dolphin Riot, Juan Torres.

Colaboradores: Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Javier Sanabria, Dolphin Riot, El Ninja, Sob 2024, Tali Carreto, J.L. Crespo, Carlos Tizón, El Capi, Koko Sakito, Mar Durán.

Contacto: info@rockbottom.es

Rock Bottom Magazine ISSN2023061500443

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

Read and listen!

Scan Me!

Playlist Nº39 de RBM

PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.

Sumario

8. Schizophrenic Spacers
12. Keep the soul alive: The Andantes
14. Duane Betts
16. Azkena festival 2024
18. Serie Bootlegs
19. El Rincón del Ninja: Rockeros en “Sons of Anarchy”
20. Especial Sex Museum
28. Entrevista Marta Hammond
30. La música es un idioma que en las emociones...
31. La noche en la que Sex Museum incendiaron la sala El Sol
32. Entrevista Fernando Pardo
41. El Rincón del Capi: Star Mafia Boy
42. She got the TV eye
43. El Rincón de Paulie: Saul Goodman
44. Todos somos Howard
46. Entrevista Ángeles Lago (Crazy Cabuxa)
48. The Death of Robert
50. Reseñas discos
51. Reseñas libros
54. Otra columna de nada
56. Entrevista Andrés Rus y Javier Sanabria
58. Miranda and the Beat
61. Spotifilm: Tiny Tim
62. Entrevista Jessica Wolff
64. Nuevos tiempos, nuevos detectives

PayPal™ Apoyo con una donación



Parker Barrow



Sex Museum



Duane Betts



Miranda and The Beat



Foto Azkena 2023

Editorial
por javistone

PRIMERO

BUENA SALUD DEL ROCK?

SEX MUSEUM, POCAHONTAS AND ME

Hace unos días, hablando con nuestra compañera **Mar Durán**, me decía después de entrevistar a los **Schizophrenic Spacers** tras haberse despedido como banda, que se acababa una época, una sensación comprensible para alguien como Mar, tan cercana a los Spacers. Mi respuesta fue algo así como: "Si yo pensara que esto se termina, no publicaríamos una revista cada dos meses". Y es que las voces que tratan de enterrar el rock (agoreros de verdad, no como Mar, un ejemplo de militancia rockera) parecen multiplicarse a cada momento, pero lo cierto es que no habrá quien acabe con él. Nuestro querido **Alfred Crespo** (Ruta 66) comentaba en el podcast del Azkena Festival que no recuerda la última banda que se hizo tan grande como para llenar estadios, que el rock posiblemente no volverá a ser un movimiento masivo, pero que eso no tiene que ser un problema. Y esa es la actitud, no hay que esperar que nada vuelva a ser como alguna vez fue porque eso, lo más probable, en un mundo cambiante (tan cambiante que en cualquier momento puede desaparecer, ya sea por el deshielo fulminante de los glaciares, algún nuevo virus o por el enésimo intento de intercambio de golpes entre estúpidos gerifaltes de las grandes potencias) es que algo tan salvaje, tan visceral, tan sexual… como puede ser el rock, no tiene mucho que hacer contra lo que la mayoría de la sociedad demanda ahora. Poned vosotros lo que queráis, cualquier cosa relacionada con la tecnología absorbe el cerebro de todos, en especial de los más jóvenes.

Y esto, ¿es el fin? No, no es el fin de nada. Mientras estamos divagando sobre el rock y su futuro, hay un grupo de zarrapastrosos sin nada que perder que están cogiendo sus instrumentos y componiendo canciones de dos minutos en un barrio de Nueva York con la furia del punk más salvaje (escuchad a bandas como **Killer Kin** o **95 Bulls** y me comprenderéis); en Sidney, unos hermanos revitalizando el soul más clásico o retomando el shock rock de **Alice Cooper**; en Suecia, haciendo del rock de nuevo algo de estadios (Hola, Alfred) disfrazado de papa gótico… o incluso a diez minutos de tu casa (**La Perra Blanco**). Pero, sobre todo, mientras haya gente a la que le hierva la sangre con una canción o que se ponga nerviosa ante la proximidad de un evento (no, Eddie Vedder, no me refiero a ti ni a tus conciertos de alto standing), el rock and roll seguirá. Y si un día ha de llegar su fin, lo hará con la cabeza bien alta después de haber insuflado toneladas de vida a millones de fieles acólitos.

Pero eso no sucederá esta tarde, ni mañana. Hoy, de entrada, declaramos nuestro amor eterno a Sex Museum, una de las más grandes bandas de este país, los reyes absolutos del underground patrio que se habrían merecido llegar un par de pasos más allá, pero que siguen ahí, incombustibles y con muchas cosas por decir aún. Tampoco sucederá antes de la próxima edición del Azkena Festival, al que la plana mayor de Rock Bottom irá por primera vez y que hemos incluido en nuestro santoral desde el primer día que comenzó a gestarse la idea (es lo que tiene vivir en el otro extremo de España). **Queens of the Stone Age**, **Redd Kross**, **Jane's Addiction** o **Demolition 23** nos esperan en lo que promete ser el evento del año para muchos de nosotros.

Rock on!

FUZZ A TOPE



Parker Barrow
Carretera, peligro, emoción, energía y puro rock and roll

Los seguidores del rock clásico estamos de enhorabuena, la cantidad de discos que se publican en los últimos tiempos que se acercan a las raíces del blues, del rock 70, el soul… es más que notable. Gente como Derek Trucks o Marcus King sacan discos que suenan a clásicos, gente que bebe de la tradición y nos regala grandes trabajos, como estos Parker Barrow, una de las bandas más excitantes que hemos escuchado en los últimos meses en la redacción de Rock Bottom Magazine. La banda liderada por Megan Kane (voz) y Dylan Turner (batería) ha publicado su primer disco, "Jukebox Gypsies", que es una verdadera gozada para cualquier fan de bandas como The Black Crowes. Los de Nashville son una máquina de rock and roll, tienen grandes canciones, una vocalista portentosa y un sonido contagioso, ¿qué más se puede pedir?

En primer lugar, queríamos felicitaros por vuestro disco, "Jukebox Gypsies" es una auténtica gozada. De hecho, ha entrado en el top ten de los discos favoritos del año pasado en la redacción de Rock Bottom Magazine. Contadnos, ¿quiénes sois Parker Barrow? ¿Cómo se forma la banda?

Dylan: Megan y yo nos conocimos por casualidad hace unos cinco años a través de algunos amigos mutuos en un lugar local en Nashville, Tennessee. Sin saberlo, íbamos a ver al mismo artista en una presentación de Whiskey Jam en una noche de un lunes cualquiera. Aproximadamente dos semanas después de conocernos, el cantante principal de la banda que tenía por aquel entonces renunció, así que comencé a enviarle mensajes muy directos a Megan y en unos días ella se subió a mi furgoneta blanca y condujimos quince horas para tocar un concierto en Delaware. Realmente, ¡el resto es historia!

Parker Barrow suenan a rock clásico, pero vuestro sonido es fresco. Me imagino que, si los Black Crowes salieran hoy y Chris Robinson fuese una chica, sonarían como vosotros. ¿Cuál es la música que os ha hecho terminar montando una banda? Porque vuestra música desprende mucha pasión.

Megan: ¡Gracias por ese gran cumplido! Pero realmente diste en el clavo (Risas). Ambos somos grandes fans de **The Black Crowes**. Yo crecí escuchando principalmente música country tradicional, comencé como artista acústica en solitario, así que muchas de mis influencias provienen de las mujeres del country. Después de conocer a Dylan, él me abrió la puerta a la escena rock en su conjunto. Me presentó a las canciones menos conocidas de The Black Crowes y **Led Zeppelin**, pero fue cuando escuché a **Tedeschi Trucks**, **Susan Tedeschi**, que mi perspectiva cambió por completo. Sentí que finalmente había encontrado a alguien que tenía la garra y el alma que había estado buscando como influencia. El country siempre estará en mis raíces, pero mi corazón está en el Blues Rock.

Vuestro nombre hace referencia a los apellidos de dos figuras míticas como Bonnie Parker y Clyde Barrow, ¿por qué escogisteis los apellidos de dos figuras tan conocidas del crimen? Me parece un nombre fabuloso, la verdad, y me parece que os encaja a la perfección: carretera, peligro, excitación, energía… ¡Puro rock and roll! (Risas).

M: Sí… La razón por la que Bonnie y Clyde son uno de los primeros forajidos que se conocen en la historia de Estados Unidos se debe al aspecto romántico de su serie de crímenes. Siempre nos hemos sentido conectados con ellos, en el sentido de estar huyendo, pero en lugar de huir de algo, hemos estado corriendo a toda velocidad persiguiendo nuestro sueño juntos. En los últimos cinco años, no ha habido escasez de carretera, peligro, emoción, energía y puro rock and roll, ¡y estamos agradecidos por cada segundo de caos! (Risas).

Las letras de "Jukebox Gypsies" hablan mucho de vivir en la carretera, de vuestros últimos cuatro años… ¿es así? La vida del músico puede llegar a ser muy caótica, pero a la vez muy intensa… ¿cómo habéis conseguido canalizar todas esas vivencias en las canciones?

D: Esta colección de canciones definitivamente fue escrita para contar nuestra historia de las dificultades y los momentos destacados de estar en la carretera estos últimos cinco años. En cuanto a canalizar nuestras experiencias en canciones, diría que es algo que fluye de forma bastante natural, ya que casi todas las canciones del álbum fueron escritas mientras estábamos de gira. Escribimos sobre las vidas que vivimos y tratamos de ser lo más honestos posible acerca de esas vidas.

Hace unos días entrevistaba a Duane Betts, que ha publicado un disco maravilloso, y hablábamos de la buena salud del rock de raíces, hay multitud de artistas que sacan discos increíbles de folk, rock sureño, blues… ¿por qué creéis que esos sonidos siguen teniendo tan buena aceptación? ¿Volver a las raíces siempre es necesario? ¿La gente se aburre de tanta música sin alma?

D: Creo que la respuesta a tu pregunta está en tu pregunta, este género de música realmente se trata de alma, lo que hace que esta música sea tan atemporal. Es algo que creo que todas las generaciones pueden reconocer y respetar. Desde **Robert Johnson**, pasando por los **Rolling Stones**, The Black Crowes, hasta una nueva generación de música rock original y llena de alma, diría que somos afortunados de vivir en una época en la que esta música continúa prosperando y aún más afortunados de poder contribuir a esa historia de cualquier manera que podamos.

Hablemos del disco, hay canciones realmente potentes. "Partners in Crime" me gusta mucho, tiene un sonido blues e incluso de hard rock.

D: De todas las canciones del álbum, esta es una de mis historias favoritas que no creo que hayamos hablado mucho. En la década de 1930, Bonnie Parker, mientras estaba en prisión, era poetisa. Uno de sus poemas más famosos es "Suicide Sal". Después de leer esta historia desde la perspectiva de Bonnie, nos sentimos conectados con la trama y queríamos plasmar la desgarradora historia en una canción: "Partners In Crime". Que narra la historia de "Sal" y "Jack" y un amor tan fuerte que están dispuestos a morir por él. Las guitarras estridentes y los redobles de batería estilo ametralladora buscan sumergirte en el polvo de Texas, donde la icónica pareja a menudo huía de la ley.

"Peace, Love, Rock-N Rollin" es una buena forma de comenzar un disco, y junto a "Count Your Dollars", forman un inicio de mucha energía…

D: Sabíamos que al ser una banda joven queríamos arrancar este álbum de la misma manera que arrancaríamos un espectáculo en vivo, con una explosión de energía rockera. Para nosotros, "Peace Love Rock n' Rollin" es una canción tipo himno de rock que te hace sentir bien. Habla sobre el compromiso y el deseo de todo lo que representa la carretera y amar esta vida que vivimos a través de cada giro y vuelta. "Count Your Dollars" es un mensaje para aquellos que persiguen la riqueza sobre la libertad. Involuntariamente, nos hemos diferenciado de ser solo otra pieza en la rueda, en una cultura donde la música se ha convertido más en contar dólares y seguir la corriente para ser la próxima "cosa caliente" en lugar de enriquecer el alma y nadar contracorriente, que es la base sobre la que se construyó el rock and roll.

"Desire" es una increíble demostración vocal de Kane, me encanta la canción, tiene un toque épico que hace que su voz suene con mucho soul, desgarrada… pone la piel de gallina. ¿Quiénes serían sus referentes vocales? ¿Alguna cantante actual que le guste especialmente?

M: Como siempre, tiendo a sacar la mayoría de mis influencias de Susan Tedeschi, pero quería explorar un reino diferente, fuera de mi zona de confort con esta canción. Escuchar cómo **Chris Robinson** aborda sus melodías y todas sus sutilezas llenas de alma fue realmente mi mayor inspiración para la pista vocal de esta canción. Realmente dejando que mi "bandera de freak" ondee.

> ***Desde Robert Johnson, pasando por los Rolling Stones, The Black Crowes, hasta una nueva generación de música rock original y llena de alma, diría que somos afortunados de vivir en una época en la que esta música continúa prosperando y aún más afortunados de poder contribuir a esa historia de cualquier manera que podamos.***

Habés incluido el clásico de Cream "Sunshine of your love", ¿por qué esta elección? ¿Tenías otras opciones de versiones que incluir? ¿Qué artistas os gustaría versionar? A mí se me ocurre que os quedarían genial canciones de Free o de Humble Pie…

D: "Sunshine of Your Love" en realidad no era una canción que estuviera en nuestro repertorio normal. Pero después de que nos pidieran tocarla en un show en una fraternidad en Carolina del Sur, la agregamos a nuestra lista de canciones para aprender. Justo la semana siguiente en el estudio, nuestro productor, **Stephen McKnight**, nos pidió ver la lista de covers que solíamos tocar, y claro, "Sunshine of Your Love" estaba en ella. Stephen tenía un arreglo genial para la canción y logró crear una gran pista con lo que podría ser nuestro solo de guitarra favorito en el álbum. En cuanto a otros artistas que nos gustaría versionar, nuestros favoritos son **The Allman Brothers**, Black Crowes y Led Zeppelin.

¿Cómo son vuestros directos? Me imagino que deben ser contundentes y con mucha energía, ¿qué nos encontraríamos si fuéramos a un concierto vuestro?

M: La razón por la que hacemos todas las cosas que hacemos, escribir, grabar, viajar, es por el espectáculo en vivo, que es donde realmente reside nuestra pasión. No hay nada más poderoso que una banda en vivo frente a una audiencia en vivo. El intercambio de energía entre nosotros y nuestros compañeros de banda, así como el público, es una sensación por la que vivimos, es como una droga. Una cosa que obtendrás al ver nuestro espectáculo en vivo es ver una banda que realmente ama lo que hace y con quién lo hace. Tenemos miembros a tiempo completo, **Alex Bender** (guitarra principal), **Michael Beckhart** (teclados, bajo), así como un gran grupo de amigos extremadamente talentosos que nos ayudan en el camino.

¿Hay alguna posibilidad de veros en Europa?

D: Pues… ¡debes estar atento!

Javistone

Schizophrenic Spacers... adiós a una banda irrepetible



Con motivo de su despedida, desde la revista y desde el sur del sur, hemos querido rendir un pequeño homenaje a una de nuestras bandas favoritas. Me siento afortunada de poder haber hablado con ellos y de que me hayan abierto sus corazones en este momento tan duro y difícil para ellos.

En primer lugar, quiero deciros que por un lado esta entrevista me hace mucha ilusión hacerla por lo que Schizophrenic Spacers significa para mí a nivel musical pero también a nivel de amistad. Un grupo tan longevo como el vuestro, veinticinco de años de carrera y carretera a las espaladas, ¿por qué decide dar este paso de dejar los escenarios? Personalmente espero que sea un hasta luego y no un adiós de los de para siempre.

Manuel Fernández: Para comenzar, deja que te diga que es un placer charlar contigo, como siempre. Contestando a tu pregunta, la verdad es que la idea de dejarlo surgió por simple desgaste del grupo. La historia no tenía más recorrido. Es cierto que en un principio estaba programado acabar a finales de este año, pero yo no me veía con fuerzas para aguantar este tramo final; ni física ni mentalmente. Así que decidimos ser pragmáticos y zanjar esta bonita historia ya.

Sergio Martos: Las cosas se volvieron oscuras y tensas tras la pandemia. Digamos que antes del 13 de marzo de 2020 el grupo funcionaba, estaba en una línea ascendente: salían bolos, había gente descubriéndonos, los discos se vendían (es un decir), y había ilusión renovada, pues no olvidemos que entonces ya llevábamos veinte años a nuestras espaldas. Pero de repente, algunos garitos empezaron a chapar, el gasoil se puso por las nubes, bastante del público rockero decidió quedarse en casa buscando en el menú de Netflix... Un verdadero cristo. Era muy desmoralizados plantarse en Extremadura y tocar para siete personas, a estas alturas. En cualquier caso, fue un cumulo de circunstancias que nos llevaron a decir “BASTA”.

En 2023 decidís sacar un último disco, “So Long” y comenzar con vuestra gira de despedida que tuvo su broche final este pasado sábado 10 de febrero en la sala Upload de vuestra querida Barcelona; ¿qué ha supuesto todo ello para vosotros? ¿Cómo os sentís?

M: Por un lado, la sensación del trabajo bien hecho. Considero que es un gran disco. El perfecto broche a una estupenda discografía. Respecto al último concierto de la banda, fue una sensación agridulce. Lo disfruté enormemente, pero conforme se acercaba el final, la tristeza y por qué no decirlo, la rabia, hicieron acto de presencia. Aun así, fue muy bonito compartir ese momento rodeados de fans y nuestros seres queridos.

A: No había parado mucho a reflexionar como me siento hasta ahora. Durante la grabación había aún un proyecto a sacar adelante, editar el disco, hacer algunas fechas, suelo pensar en el presente y al mantenerme ocupado no aprecié un cambio real…. Incluso personalmente en el concierto de Upload estuve lleno de excitación sin asimilar lo que significaba ese paso. Curiosamente ha sido en los días posteriores, en pequeños detalles menores como desmontar cosas del local, deshacerse de material que no vas a volver a necesitar, en los que me ha venido encima la sensación de que algo muy importante se ha acabado. No obstante, acabamos de hacer el último concierto, y en mi caso es aún muy reciente para sentir el vacío que significa.

Sergio Martos: Personalmente lo llevo fatal, porque no hubo tal gira de despedida. La idea era tocar durante 2024 y hacer el último bolo en septiembre, bajo el paraguas de las fiestas patronales de nuestra casa, Viladecans. Pero en octubre, volviendo de Andalucía, Manolo dijo que ya tenía bastante y que no le apetecía seguir. Tuvo una serie de dolores en las rodillas que le amargaban. Yo también tengo dolores constantes, pero a mí me hacía ilusión hacer la

última tanda de conciertos y estaba dispuesto a sufrir en la furgoneta por tocar cinco o seis conciertos más. Somos diferentes, él y yo, y cada cual mitiga el dolor de forma distinta. No estoy en su cuerpo, así que no lo puedo juzgar. Tampoco le tengo rencor, pero he de reconocer que las primeras semanas, después de su decisión, estuve muy enfadado. Ahora está olvidado.

¿Pensáis que el rock es un género destinado a morir en nuestro país o que todavía hay esperanza?

M: Verás, con esto no quiero sonar a amargado o cenizo, pero creo que, por desgracia, no hay esperanza en este sentido. Tal vez no muera, pero sí que acabará convirtiéndose en algo residual. Ojalá la próxima vez que nos veamos, me tengas que callar la boca echándome en cara esta afirmación, pero permíteme que lo dude.

A: En mi opinión en los últimos veinte años el rock tampoco ha tenido una capacidad real de mutar, evolucionar, adaptarse, y enamorar a generaciones más jóvenes, como sí había hecho en anteriores décadas. Encuentro más repetición, o revival si quieres llamarlo así, la mayor parte del rock que se hace últimamente, y ya desde hace muchos años. Yo creo que la excitación en el arte -y por tanto la música- está en dar un giro a lo anteriormente establecido y buscar una nueva dirección, un nuevo lenguaje, algo que sea vibrante. Personalmente no creo que lo sea la mayor parte del rock actual lo sea. Al menos del rock entendido en el sentido más clásico. Dicho esto, una música no está muerta hasta que el último de sus oyentes lo está, por tanto, mientras haya un reducto que escuche rock, no se puede afirmar que esté muerto o vaya a morir, aunque se convierta en algo para una minoría o "de culto" si se prefiere darle un nombre más cool.

S: Que nadie se lleve a engaño, aquí no triunfa nadie haciendo arte, por lo cual está destinado a morir. Otra cosa es el rock pasado por puré, el más comercial en el sentido estricto de la palabra. Los tipos de Pereza por separado, M Clan... Esos siempre van a tener cabida, porque es un rock facilito, que no estorba, carente de creatividad. Seamos realistas, no hay audiencia. Sí, hay pequeños reductos, en Jerez, algo en Galicia... Pero la mayoría de garitos que programan rock acaban poniendo reguetón a la hora de las copas, porque tienen que vivir. Como me dijo Pere Gené: "Yo fui un afortunado con Lone Star, porque haciendo lo que hicimos en el país que vivimos, pude vivir de la música". Bien, eso se ha acabado. Pero tampoco seamos demagogos; la cosa está mal aquí, pero no mucho mejor en USA o Inglaterra. Pregúntale a una banda de Londres cómo lo hace para pagar sin tocar. Así no hay grupo que crezca. Me parece un milagro que haya salido un grupo como Black Midi en la última década.

En mi cabeza siempre resuena una pregunta a la cual no encuentro respuesta: veo a mucha gente por las redes sociales que comparte videos y fotos de grupos de rock internacionales y que va a conciertos multitudinarios o grandes festivales, pero cuando a una sala pequeña va un buen grupo pero que es algo menos conocido o pequeños festivales que hacen bien las cosas, ¿por qué no va la gente?

M: Sinceramente, no tengo una respuesta a eso. Está claro que cada cual es libre de elegir en qué invierte su tiempo y su dinero, pero cuando los grandes nombres dejen de existir, quizás sea tarde para tirar de bandas como la nuestra, o por poner un ejemplo que os toca más de cerca, Bourbon. Puede que también se cansen de remar a contracorriente. Entonces, toda esta gente empezará otra vez a llorar en redes sociales de que el Rock se muere, que no hay relevo, etc. Pues bien, siento decir, que siempre hemos estado ahí.

A: Yo aquí dividiría en dos casos distintos. Por un lado, está la comparación de bandas nacionales haciendo un tipo de música de raíz claramente anglosajona vs bandas internacionales más o menos menores que se dejan caer por aquí: Claramente el elemento "internacional" hace que el público perciba un "plus de calidad o autenticidad" que no consideran que tengan las nacionales. Plus que luego no tiene porqué darse, personalmente he visto en salas en las que solíamos tocar bandas de UK o USA realmente mediocres. Otra cosa distinta son los conciertos multitudinarios o festivales a los que acuden miles de personas. Aquí la exposición en los medios es enorme, son grandes eventos y acuden miles de personas que probablemente no vayan a conciertos en salas pequeñas.

S: A la gente, en plan generalista, le gusta lo que ya conoce. Pero esto es un oxímoron, porque en algún punto tuvieron que conocer por primera vez a esas bandas que tanto les gusta. Quiero decir, ¿vas a seguir comiendo huevos fritos y patatas el resto de tu vida o vas a probar otras cosas? No sé, yo en la vida avanzo. Hay, por otro lado, demasiada oferta hoy día. No entremos ya en el rechazo al producto nacional, que aquí nos llenamos la boca con patriotismo barato, pero a la mínima te entierran. Ni una sola banda internacional que pertenezca a nuestra era nos pudo hacer sombra como banda de directo. Ahora, dile a un palurdo que toca cual banda de Wisconsin o Birmingham y abrirá los oídos y la vista encantado. En fin, ya me importa poco.

Os empecé a escuchar en 2018. Luego os conocí y pude ver por primera vez en 2019 en Sanlúcar de Barrameda, desde entonces habéis venido por el sur unas cuantas veces y siempre que he podido he ido a veros porque me encantáis como banda y vuestra música me hace rocanrolear de verdad. ¿Cómo os sentís en Andalucía? ¿Os gusta su acogida y su público?

M: Francamente, como en casa. Es espectacular la acogida que nos ha dado esa tierra, y en especial Sanlúcar. He podido disfrutar de sus gentes tanto cuando he ido a tocar, como con mi pareja en vacaciones. Como público, los andaluces sois de lo mejor. Entregados y fieles. Ahora que lo pienso, creo que va tocando otra escapadita ya... Ahí lo dejo.

A: En Andalucía nos hemos sentido como en casa. Sois gente muy cercana y hacéis a los visitantes sentirse en familia en seguida. Además de un público muy entregado y cálido.

S: Los bolos en Andalucía fueron una bendición. Hubiera ido a tocar una y otra vez. La gente es pasional y el trato es buenísimo.

> ***Los tipos de Pereza por separado, M Clan... Esos siempre van a tener cabida, porque es un rock facilito, que no estorba, carente de creatividad.***

Me recordáis a muchos grupos y cantantes que me gustan y cada canción me lleva a un sitio distinto donde soy feliz, pero vosotros… ¿cómo definiríais vuestra música?

M: Bueno, tú misma has dado la respuesta. Un viaje. Así la definiría. Si te pones cualquiera de nuestros discos, creo que es lo que experimentarás. Estar viajando de punta a punta por la historia del Rock y sus vertientes.

A: Aunque la base, o el ancla que sustenta todo es el rock, hay un eclecticismo enorme en nuestros gustos que cristaliza en nuestras canciones. En la música que escuchamos cabe de la misma forma **Black Sabbath, los Kinks, Frank Zappa, John Coltrane, Yes, Freddie King, Alice Cooper, Queen, Thundercat, Carole King, MC5, Duke Ellington, Buddy Holly, Devo, Flamin Groovies, Talking Heads, Neil Young** o **Charles Mingus**.

Sergio Martos: No sé, lo nuestro era una reacción contra lo establecido. Rock sin barreras.

Pienso que es una enorme perdida para este país y su escena musical que un grupo como el vuestro se despida de los escenarios y me gustaría saber cómo os sentís ante la idea de no subir más a uno, o de no volver a grabar un disco, ¿tristeza, melancolía, alivio o las tres cosas?

M: Ahora mismo, tristeza. Han sido veinticinco años haciendo lo que más me gusta en esta vida, pero por triste que me sienta, creo que dejarlo ahora es la mejor opción posible. He conocido y he podido trabajar con gente a la que admiro, como **Hendrik Röver**, o **Michael Bruce**. Pensar en eso, me hace llevar mejor el mal trago.

A: No ha pasado el tiempo de llegar a la melancolía, así que en mi caso es una sensación algo irreal de vacío que aún no he procesado ni asimilado del todo.

S: Rabia, principalmente. Porque jamás volveré a tener una banda igual. Pero a veces hay que saber dónde está el final. El último bolo en Barcelona es uno de los mejores que hemos hecho nunca, y eso es lo mejor del tema: siempre fuimos a más. Creo que lo dejamos en el punto perfecto.

Sergio para mi eres uno de los grandes frontman de este país en cuanto a grupos de rock se refiere. Tienes complicidad,

empaque y sobre todo lo que transmites es que te encanta lo que haces, ¿cómo te has sentido durante todos estos años cuando te has subido a un escenario?
S: Afortunado, por hacer lo que quise, siempre a mi manera. Y así será si vuelvo a hacerlo.

Veros encima de un escenario es puro espectáculo, se ve que os lleváis bien y que tenéis complicidad y amistad entre vosotros, ¿con la bajada de los escenarios esto acabara o seguiréis manteniendo el vínculo?
M: Se seguirá manteniendo. Piensa que somos algo más que amigos. Casi familia diría yo. La banda no se acaba porque nos hayamos peleado, ni nada de eso. Seguimos siendo los mismos amigos de siempre. Además, tenemos que estar preparados para cuando nos ofrezcan un cheque en blanco para volver (Risas).
A: Evidentemente hay una rutina que va a desaparecer y que irremediablemente hará que nos veamos menos. Aun así, la mayor parte de los de la banda compartimos un grupo de amigos común, así que mantendremos el vínculo. Además, personalmente Sergio es mucho más que un amigo y somos medio vecinos, así que no me lo voy a quitar de encima fácilmente (ni el a mí).
S: Creo que el vínculo siempre existirá, o así lo quiero pensar. Cuenta que Manolo y yo nos conocemos desde los catorce años. Y a Alberto, pese a que empezó a tocar en la banda en 2008, le conozco desde finales de los noventa. Dicen que una banda, hasta que se hace grande, es como una familia. Nosotros nunca nos hicimos grandes, así que seguimos siendo familia.



Por último, quiero agradeceros todo lo que habéis hecho por la música de este país y por aguantar y contestar a todas mis preguntas. Una última cuestión: ¿qué le diríais a todas esas bandas que siguen intentándolo y poniéndole todas las ganas del mundo a lo que hacen?
M: Que lo sigan intentando mientras tengan fuerzas y ganas. A tope con ello si creen en lo que hacen.
A: Que disfruten del proceso, esta banda me ha dado la oportunidad de grabar unas canciones que me encantan, conocer a gente maravillosa, hacer conciertos increíbles, viajar, compartir risas, comidas, conocer más música… estoy infinitamente agradecido a todo eso y lo he disfrutado. Eso es lo importante. El resultado final no es tan relevante en mi opinión si has disfrutado del camino y yo lo he hecho.
S: Que lo intenten si realmente lo desean. Que no dejen de practicar y avanzar pero, sobre todo, que sean ellas mismas o ellos mismos.

Gracias por todo, en el sur y en esta revista siempre tendréis las puertas abiertas si decidís volver. Gracias por todo el rock and roll dado.
M: Gracias a vosotros por el apoyo. Nos vemos.
A: ¡Gracias a vosotros!
S: Os quiero un puñado, Mar y Jesús. Ambos pusisteis un granito de esperanza en esta banda. Al final pudo la derrota, pero los recuerdos y el cariño jamás marchitarán.

Mar Durán



THIRTY YEARS... IS NOT ENOUGH!

DIAMOND DOGS

22 DE MAYO
WOLF. BARCELONA

23 DE MAYO
CLAMORES. MADRID

24 DE MAYO
ROCK & BLUES. ZARAGOZA

25 DE MAYO
LOCO CLUB. VALENCIA

26 DE MAYO
LEMON ROCK. GRANADA
(SON ESTRELLA GALICIA)

27 DE MAYO
LA GUARIDA DEL ANGEL
JEREZ DE LA FRONTERA

28 DE MAYO
BABYLON. LEÓN

29 DE MAYO
GARUFA CLUB. A CORUÑA

30 DE MAYO
FACTORÍA. AVILÉS

31 DE MAYO
ALDEAROCK
ALDEA DE SAN MIGUEL
(VALLADOLID)

1 DE JUNIO
AREATZA MUSIK & BEER. AREATZA

2 DE JUNIO
OCTAVO ARTE. SEGOVIA (WIC)



CELEBRATING THEIR 30TH ANNIVERSARY PLAYING THE

Too much is always better than not enough

ALBUM IN FULL & MORE!

KEEP THE SOUL ALiVE

BY JL. CRESPO ZEPiSOUL

The Andantes, voces en la oscuridad de Detroit



The Andantes, el secreto mejor guardado de la Motown, el más fabuloso grupo coral de la historia del Soul. Ellas eran el perfecto condimento para sazonar cualquier canción que saliera de Hitsville. Cuenta la leyenda que prestaron sus coros a más de veinte mil canciones del sello de Detroit, es decir, más del noventa por ciento de la producción de la compañía antes de mudarse a Los Angeles en 1972…

Verano de 1961, **Marlene Barrow** (19 años) y **Jackie Hicks** (21 años) se encuentran en un estudio del 2648 de West Gran Boulevard en la ciudad del motor. Se habían conocido cantando en el coro de la Iglesia Bautista de Hartford Avenue, epicentro de un barrio humilde de la ciudad, y el destino las había unido en las salas de grabación en un trío de coristas de apoyo. Tras la marcha de la tercera parte, **Louvain Demps** (23 años), una apocada mujer católica, accede a formar parte del conjunto vocal, pese a sentirse intimidada antes sus compañeras. No se recuerda la canción que las conectó, sólo que fue una sola toma, y una melodía intocable. Nacen de esta manera, The Andantes. Demps recuerda aquella sesión, "Simplemente pareció que hicimos clic de inmediato. La primera vez. Primera canción, mezcla perfecta".

La sintonía entre las tres fue de esta manera total, y ese puede que sea el factor más importante de todo el impresionante y casi inabarcable legado que nos dejaron en forma de acompañamiento vocal en prácticamente todo el material grabado durante más de doce años en el sello discográfico: desde los hits de **Four Tops** "Baby I Need Your Loving", "I Can´t Help Myself" o "Reach Out I'll Be There" a **The Marvelettes**, **Martha & The Vandellas** y la mayor parte de las grabaciones de **The Supremes** entre 1968 y 1969. Suyas son también las voces que responden a **Mary Wells** en su clasicazo "My Guy", las que preparan el terreno a David Ruffin en "My Girl" o que acompañan a **Marvin Gaye** en uno de sus cenits interpretativos, "I Heard it to the Grapevine". Sus "oohs", "ahs" y "baby baby" fueron fundamentales para que Motown fuera el sonido de la nueva América. La profundidad y dulzura, que al unísono incorporaban a cada melodía, hicieron que la gente amara esas canciones.

"Podían cantar juntas como ángeles", **Martha Reeves**.

"The Andantes fueron tres de las mejores cantantes que he escuchado en mi vida. Cualquiera de ellas podría haber sido cantante principal o solista", **Smokey Robinson**. Para Mickey Stevenson (primer A&R en Motown) su talento era un regalo dado por Dios. Y no le falta razón ya que el sonido clásico de la iglesia afroamericana o si queremos simplificar, el góspel, la interacción entre un vocalista solista y el resto del coro, la llamada y la respuesta, eran básicamente la estructura en la que se establecía el don de estas cantantes y que derivaba en una fastuosa carga emocional. Los arreglistas se basaron en esta estructura para conseguir, no solo armonizar los coros de una canción, sino para que estas coristas pudieran "desplazarse" a lo largo de la melodía, creando toda una experiencia auditiva para el oyente.

"Estuvieron en cada canción. Todas las que fueron hits", declaraba Stevenson. De hecho, el grupo estaba tan asociado con el sonido Motown que, si alguna de ellas

no estaba disponible por cualquier causa, se detenía la sesión en la que se estuviera trabajando en ese momento. Prácticamente vivían en el estudio, a la espera de que se las llamara para grabar un nuevo tema, hecho que ocurría todos los días. “Nos dieron una oficina acogedora en el piso de arriba, donde pasaríamos la noche si era necesario”, cuenta **Louvain Demps**.

Lamont Dozier, compositor, productor y miembro del equipo creativo por antonomasia de Motown, **Holland Dozier & Holland**, utilizaba sus voces para rellenar las partes del cantante principal y darle más empaque a la armonía. Si había algún fragmento muy complicada o no se conseguía la melodía que se necesitaba, se mandaba al vocalista a tomarse un descanso para que Andantes entrasen y aportaran lo que necesitaba la canción. Con buen humor comenta Dozier, “Nos gustaba llamarlas las chicas de la limpieza. Siempre podían venir y arreglar lo que no se podía arreglar con los solistas principales”.

A pesar del agotador trabajo y el nulo reconocimiento público, el ambiente en esos legendarios estudios era bastante agradable y todos las trataban con sumo respeto, aunque hubo resentimiento de algunas estrellas como **Diana Ross**, por sentir que sus coros eclipsaban su labor vocal. En líneas generales, se sentían queridas, pero lamentablemente no correspondidas como se merecían: Demps quería que les diera una oportunidad como artistas de grabación destacados a lo que los responsables les pedían que tuvieran paciencia, pero parecía que esa oportunidad nunca llegaba; gracias a la insistencia, grabaron un sencillo en 1964, el sensacional “(Like a) Nightmare”, con una línea melódica similar al “Heatwave”de Martha & The Vandellas, editado un año antes. Cuentan las malas lenguas que ninguna de ellas cantaba en el tema y que la solista principal era **Ann Boga**, futura Marvelettes. Nos queda una canción que pudo llegar a lo más alto, aunque como el single apenas tuvo promoción y además se editaron poquísimas copias (no se llegaron a fabricar más de seis), quedó más como una curiosidad que como un tema que magnificara el poderío de Motown. Por supuesto, esos pocos ejemplares son verdaderas piezas de coleccionistas con varios miles de dólares de tasación, y “Nightmare” también se convirtió con el tiempo en uno de los himnos más populares del northern soul.

Nunca fueron enviadas al programa de desarrollo de artistas del sello que permitía crear una presencia escénica, y surgen varias dudas sobre por qué el señor **Berry Gordy Jr.** no tuviera la intención de, pese a su innegable potencial, convertirlas en estrellas. Yo os puedo dar algunas razones: su edad era superior a la de otros grupos femeninos de la compañía, además su condición de madres jóvenes dificultaría que pudiesen salir de gira, y quizás la más importante, al mantenerlas casi en secreto, Gordy evitaba que pudieran ser captadas o que recibiesen ofertas de otros sellos.

Aparte, ni Hicks, ni Barrow tenían en sus planes ser cantantes profesionales y evitaban trabajar con los líderes de los grupos con los que iban a trabajar e incluso llegaban a esconderse en un armario debido a su excesiva timidez. Esta puede ser también una consecuencia de su poco valor fuera del estudio. Sin embargo, Louvain Demps siempre había aspirado a dedicarse profesionalmente al mundo de la música, y estaba perfectamente familiarizada con la música eclesiástica y sus padres siempre habían pensado que debería dedicarse a la ópera. Gracias a ella, pudieron grabar la canción de que os hablaba unas líneas más arriba, y si bien estaba orgullosa de pertenecer a Andantes, quería actuar con su propio nombre y labrarse un lugar propio en el mundo del pop. Como decía, “No digo que quisiera ser una estrella, pero quería más. Sólo quería más”.

El éxito de Motown, del que Andantes son lógicamente partícipes, hace crecer las ínfulas de poder de Gordy que piensa que sus artistas no tienen límites y que para lograr explotar totalmente su potencial se necesita un cambio de emplazamiento. Ese nuevo lugar es un sueño que tenía Berry de niño cuando veía a Hollywood como una fantasía mística inalcanzable. A principios de 1972 se organiza el desplazamiento a la ciudad de Los Angeles. Mientras, grandes artistas como **Stevie Wonder** y Marvin Gaye entre otros, se habían desvinculado del yugo de Berry Gordy Jr., independizándose artísticamente por los miserables royalties que cobraban por sus canciones y la exclusividad que les imponía. Y dentro de este maremoto contractual, nuestras protagonistas habían escuchado rumores sobre el traslado, pero sus responsables lo negaban; no fue hasta que fueron a cobrar unos cheques que, por cierto, no tenían preparados, cuando se enteraron de que Motown Detroit se iba a convertir en Motown Hollywood.

Y este fue el final, casi categórico de The Andantes, ya que de ninguna manera aceptaban el traslado, aparte de que tampoco habían contado con ellas para ello. Hicks consiguió trabajo en el Departamento de Agua y Alcantarillado de Detroit, Barrow fue contratada en el Departamento de Trabajo y Demps fue la que más difícil lo tuvo ya que era madre divorciada de dos pequeños y temía que sus sueños de convertirse en estrella,

> ***Sus “oohs”, “ahs” y “baby baby” fueron fundamentales para que Motown fuera el sonido de la nueva América. La profundidad y dulzura, que al unísono incorporaban a cada melodía, hicieron que la gente amara esas canciones.***

valga la redundancia, se estrellaran: “Para mí fue devastador. Simplemente no podía adaptarme. Nuestras canciones sonaban en la radio y lloraba”. Finalmente, dejó su ciudad natal para mudarse a Atlanta donde encontró trabajo en un centro estatal para niños con discapacidades intelectuales que habían quedado atrapados en el sistema.

A principios de los noventa, se reúnen en la ciudad del motor para grabar en Motorcity Records, un pequeño sello fundado en 1989 por el productor y gurú del northern soul Ian Levine, con el objetivo de registrar nuevo material con antiguos artistas de la compañía original. Pero resultó muy difícil la publicación de canciones porque las discográficas americanas eran reacias a invertir en glorias pasadas. Algunos de los discos editados sólo llegaron a vender mil copias.

Antes del fracaso de Motorcity, pudieron grabar un álbum bajo el nombre de The Andantes, acompañadas por su compañera eventual, Pat Lewis. Fue la última ocasión en la que estuvieron dentro de un estudio. Pero gracias a este nuevo encuentro, su nombre volvió a aparecer entre los amantes del soul y de los sonidos salidos de la factoría de Gordy, y además sirvió para que en todas las reediciones lanzadas de Motown a partir de ese momento, el nombre de las tres apareciera con todo merecimiento acreditado.

Ya para terminar, unas palabras de Jackie Hicks, “Siempre he estado orgullosa de mi misma y agradecida con el Señor por haberme permitido hacer eso. No me importa que tan alto llegue alguien, no me baja más. Porque sé lo que hice”. Ya sabéis, la fe mueve montañas.

Duane Betts

“No tengo que esforzarme por tener ese sonido, porque está arraigado en mí”



El hijo de Dickey Betts, mítico guitarrista de los Allman Brothers, comenzó muy joven a tocar la guitarra y durante años ha participado y colaborado en multitud de proyectos, pero no fue hasta el año pasado que se sintió con la necesidad de publicar su primer disco en solitario. “Wild & Precious Life” es uno de los discos más hermosos que podrás escuchar hoy en día, y si te gusta el sonido más puramente Allman Brothers, definitivamente este disco te emocionará por completo, aunque su evocadora belleza emocionará a cualquiera con un poco de sangre en sus venas. Un Betts que viene de vuelta tras una etapa tormentosa con problemas con el alcohol se redime con la vida a través de un conjunto de canciones en las que todo fluye, unas composiciones brillantes, melodías perfectas, emocionantes guitarras slide… y la sensación de que el legado de los Allman sigue completamente vigente. Ha costado, pero hemos podido hablar con Duane, un tipo serio, sin duda, pero que rezuma pasión por la vida y la música.

En primer lugar, agradecerte que nos atiendas y, en segundo lugar, darte la enhorabuena por tu maravilloso disco “Wild & Precious Life”, uno de los mejores discos que he escuchado en mucho tiempo, en la redacción de Rock Bottom Magazine lo hemos puesto en la lista de mejores discos de 2023. ¿Estás satisfecho con el resultado de tu primer disco en solitario?

Sin duda. Hemos trabajado mucho. Fuimos al estudio inspirados y realmente nos presionamos para crear algo especial. Creo que lo hemos conseguido.

Es tu primer disco en solitario, después de muchos proyectos, de tocar con mucha gente… ¿Cómo surgió la necesidad de comenzar un proyecto tan personal?

Escribir es algo muy personal y tenía canciones que quería hacer específicamente para mi propio disco. Después de los dos discos de **Allman Betts**, las estrellas se alinearon para permitirme el espacio y el tiempo para hacerlo.

¿Qué importancia han tenido Susan Tedeschi y Derek Trucks en que “Wild & Precious Life” haya podido hacerse realidad? Más allá de que se ha grabado en el estudio que tienen, Swamp Raga…

Fueron importantes porque me animaron a hacer mi propio disco y me ofrecieron el espacio para crearlo. Hacerlo en su estudio fue mágico a su manera, como puedes imaginar.

A pesar de que eres conocido especialmente como guitarrista, en “Wild & Precious Life” te descubrimos como un fabuloso compositor y cantante, ¿cómo ha sido adoptar ese rol y hacerte cargo de todo el proceso? ¿Era un paso que necesitabas dar?

Tenía una visión que quería llevar a cabo y tengo a mi alrededor a gente con tanto talento que ha sido una progresión natural. Me gusta rodearme de gente en la que pueda confiar y que sea un buen barómetro para ayudarme a alcanzar el objetivo de mi disco.

El sonido Allman Brothers es inevitable que esté en tu música, pero también se nota tu pulso, tu personalidad. Me imagino que tu sonido forma parte de una tradición, ¿no es así?

Sí, diría que forma parte de una tradición, pero también es parte de lo que soy como músico. No tengo que esforzarme por tener ese sonido, porque está arraigado en mí.

El disco reflexiona sobre la fugacidad de la vida, sobre el amor, sobre el estar vivo… ¿qué te inspiró en escribir y componer estas canciones? Son canciones que calan muy hondo tanto las letras como sus armonías. Me imagino que el título del disco es muy representativo de su contenido…
Es algo difícil de comunicar. Es mi vida, el amor, la pérdida, los altibajos… todo el viaje de la vida. El título definitivamente representa todo eso.

Hay colaboraciones de gente tan importante como Derek Trucks, Nicki Bluhm o Marcus King, que me parece uno de los músicos más sorprendentes que he escuchado en los últimos años. ¿Cómo surgieron estas colaboraciones?
Los conozco a todos y respeto mucho su talento. Quería tener invitados en algunas de mis canciones, y sabía que iban a aportar algo especial y elevarlas.

El disco se caracteriza por un constante duelo de guitarras maravilloso. Lo que haces junto a Johnny Stachela (¡qué forma de tocar el slide!), con Derek, Marcus… y tú, claro está. Y lo grabasteis en directo todo, ¿es así? ¿Cómo conseguisteis semejante compenetración entre vosotros y que sonara tan orgánico, con tanta magia?
Los temas básicos con Johnny y conmigo se grabaron en directo. Tocamos mucho juntos, así que nuestra forma de tocar ya es orgánica. Recorté algunos de mis solos, pero la mayor parte fue en directo. Derek y Marcus grabaron sus partes más tarde. Quedé muy satisfecho con el resultado y ambos aportaron su sonido único a sus respectivas canciones.

De hecho, mirando tu trayectoria, has tocado con grandes guitarristas como Steve Cropper, Marc Ford, Marcus King, tu propio padre… ¿cuáles han sido los que te han sorprendido más?
Disfruté mucho tocando con **Taylor Goldsmith** (Dawes). Es un multiinstrumentista de gran talento, cantautor, pero tiene un sonido muy singular a la guitarra.

Hablemos de las canciones… He de reconocer que estoy poniendo el disco una y otra vez, son canciones en las que cerrar los ojos y dejarse llevar por ellas. "Evergreen" es una maravillosa forma de comenzar un disco. Hablas de tus padres, de sentirse apoyado… las guitarras son alucinantes…
Ese sonido se transformó en algo muy especial. Se trata de dónde vengo y la historia de mi vida

"Waiting on a Song" suena 100% a la tradición Allman, es una canción que parece un homenaje a esa tradición, a las cosas que nos inspiran.
Suena como el lado Betts del sonido de los Allman Brothers. Es la que más se parece a mi padre de todo el disco.

"Forrest Lane" y "Colors Fade" son posiblemente mis dos canciones favoritas de los últimos meses, de una belleza que te conmueve cada vez que la escuchas y esas guitarras, de nuevo, se te clavan en el alma.
Johnny nos trajo la línea de guitarra y los acordes de Colors Fade a Stoll Vaughan (mi compañero de composición) y a mí, y la terminamos juntos. Ambas canciones tienen armonías de guitarra que funcionan como un motivo alrededor de la voz. Forrest Lane es el nombre del camino privado que lleva a una propiedad que mi padre compró en los años 70 y donde vivía mi abuela y yo visitaba de niño.

En tus canciones se nota un apego a tu entorno, a la zona donde te criaste. La portada del disco de hecho es un homenaje a esos paisajes… ¿tanta influencia tiene en ti? ¿Qué es lo que la hace tan especial que ha inspirado a tantos músicos?
Creo que la naturaleza es la máxima inspiración. Como músico, para escribir con autenticidad, la esencia del arte es tener una interpretación y una sensibilidad del entorno.

"Stare at the sun" tiene una épica especial, y colabora Derek Trucks… Es curioso porque durante toda tu carrera profesional, los descendientes de los Allman Brothers os habéis relacionado mucho, ¿sois como una especie de familia? Es algo que desde la distancia parece maravilloso, como si os uniera algún tipo de vínculo… ¿Es así?
Absolutamente. Todos tenemos una profunda conexión tanto musical como personal. Hay una larga historia que está arraigada en todos nosotros.

Javistone



Azkena festival 2024
Lo mío es el rock



Vuelve la cita más importante en la agenda rockera de este país, se acerca poco a poco y vamos tachando días en nuestro calendario. El Azkena Festival se vislumbra ya a lo lejos, apenas unos cuatro meses para ir a Vitoria en lo que será la primera vez en la que Rock Bottom Magazine haya podido reunir a la redacción casi al completo para asistir. Y si tener a Queens of the Stone Age ya era suficiente motivo para reservar las fechas de junio para viajar a Vitoria, la última tanda de confirmaciones nos ha dejado completamente noqueados. ¿Demolition 23? ¿De verdad? Pero… ¿qué fantasía es esta? ¿Redd Kross? ¿Mavis Staples? ¿Jane's Addiction? Dejad de frotaros los ojos, es real, y hay mucho más. Promete ser un fin de semana glorioso.



Como decía, ver a **Queens of the Stone Age** en Vitoria ya supone motivo suficiente para cruzar el país de punta a punta. Como fan irredento de **Kyuss**, siento a **Josh Homme** casi de la familia, lo hemos visto crecer desde que veíamos aquellos videos incendiarios en los que la banda de Palm Springs reinventaba el rock pesado e inventaba el Stoner rock, como el mítico Bizarre Festival de 1995, donde se veía a un jovencísimo Homme tocando como si fuera un veterano. Yo fui de los que esperábamos una continuación del sonido Kyuss en sus proyectos posteriores; de hecho, el nombre de la banda era el mismo que un último EP que Kyuss publicó, y la banda originalmente eran los últimos Kyuss a excepción de **John Garcia**. Recuerdo su primer concierto en Madrid en la sala Caracol y aquello pintaba bien, desde luego. Pero nadie podría esperar lo que vendría después. **Gary Lee Conner** nos contaba hace poco que él tampoco podía imaginarse todo lo que habría de conseguir el rubio guitarrista cuando estuvo acompañándolos en una de las últimas giras de **The Screaming Trees**. No, lo que vino superó todas las expectativas, las pulverizó. No solo por la calidad de lo que presentaba en cada nuevo disco, sino porque el talento de Homme comenzó a florecer al mismo nivel que su facilidad y necesidad a la hora de desarrollar su sonido, haciendo de Queens of the Stone Age los auténticos abanderados del rock de los últimos veinte años; solo gente como **Ghost** podrían acercarse al nivel de su afrenta musical. Desde aquel lejano debut en 1998, Queens han dejado discos soberbios como ese descomunal "Songs for the Deaf", con nuestro añorado **Mark Lanegan** (disco que literalmente salvó al cantante), hasta llegar a "In Times New Roman", el disco con el que personalmente me han terminado de ganar, qué disco, por Dios… Vendrán de gira por España (¡incluso a Málaga!) para presentar semejante monstruosidad de disco, Y precisamente que presenten algo como "In Times New Roman" ha sido el motivo definitivo para dar el salto hasta Vitoria. Sí, Málaga está más cerca, pero la parroquia vitoriana es tan importante como el mejor de los cabezas de cartel.



Pero no solo de neo-stoner-future-rock (adoro inventarme etiquetas absurdas) viviremos en Vitoria, porque una de las sorpresas mayúsculas de las últimas confirmaciones viene a cargo de los **Demolition 23**, definitivamente existen los Reyes Magos… La banda de vida fugaz publicó un disco en 1994 y se convirtió inmediatamente en un clásico absoluto del rock & roll. Producido por **Steve Stevens** (nos reconocía su predilección por aquel disco cuando hablamos con él hace unos meses), es el típico disco que siempre sueñas ver ser interpretado en directo, algo que parecía ciencia ficción, pero con un tipo como **Michael Monroe**, que se mantiene en una eterna juventud, parece que podremos ver realizado.



Redd Kross también aparecen en lo más alto de nuestras preferencias, los hemos visto antes y queremos más de los hermanos **McDonald**, sin duda una apuesta segura. **Mavis Staples** es otra sorpresa mayúscula, muchas ganas de disfrutar de una de las grandes del soul. **Warren Haynes**, **Jane's Addiction**, **Ty Segall**, **L7** tocando "Bricks Are Heavy", **The Black Halos**, **St. Paul and the Broken Bones**, **All Them Witches**, **Sheryl Crow**… Menudo cartel. Reconozco que **Band of Horses** no me emocionan demasiado en disco, pero tengo buenas referencias de sus directos. Y, por cierto, hay una joya escondida que promete ser atómica, y es ver a The **Detroit Cobras** con toda una fuerza de la naturaleza como **Marcus Durant** (**Zen Guerrilla**) al frente, muchas ganas de ver qué sale de ahí, pero dudo que no nos dejen KO.



Muchas ganas de Azkena, muchas ganas de rock & roll.

Javistone

ARF

20, 21 & 22.06.2024
Vitoria-Gasteiz

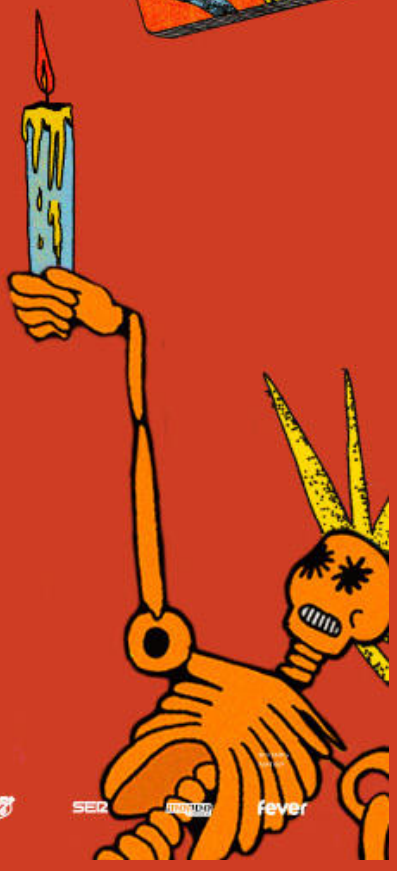
LAST TOUR

20.06
JANE'S ADDICTION
TY SEGALL
TARQUE & LA ASOCIACIÓN DEL RIFF
BONAFIDE · WHISPERING SONS
BRIGADE LOCO · TXOPET



21.06
QUEENS OF THE STONE AGE
L7 plays "Bricks Are Heavy" · ARDE BOGOTÁ · GLEN HANSARD
DEMOLITION 23. · REDD KROSS · THE RAIN PARADE
THE REAL MCKENZIES · LA PERRA BLANCO
THE BLACK HALOS · DEA MATRONA · EZPALAK

22.06
BAND OF HORSES · SHERYL CROW
MAVIS STAPLES · WARREN HAYNES BAND
ST. PAUL & THE BROKEN BONES · ALL THEM WITCHES
PSYCHEDELIC PORN CRUMPETS · THE DETROIT COBRAS
LENDAKARIS MUERTOS · THE PLEASURE FUCKERS
⊓ L.T. · MOONSHINE WAGON · ENTROPÍA
...



DISPONIBLE A PLAZOS / EPEKA ESKURAGARRI · AZKENAROCKFESTIVAL.COM

VITORIA GASTEIZ · araba álava · EUSKADI BASQUE COUNTRY · inaem · radio 3 · EL CORREO · SER · fever

SERIE BOOTLEGS

Por Sob 2024



Después de estar un tiempo fuera debido a problemas familiares, me vuelvo a reencontrar con todos ustedes. Tenía varias historias pendientes que dejé a medias, voy a ver si puedo acabar resumiéndolas en esta página que el gran Javistone me permite usar para acercarles un poco al mundo de la otra industria musical, aquella llena de forajidos que nos han traído y rescatado de las tinieblas tantas noches fantásticas de rock and roll, noches con las que solo podríamos soñar. Hoy me gustaría recordar una gira que sacudió los cimientos de la música y de cómo se conocería en los años 70. No hablo de la música disco, ni de los grandes dinosaurios que ya hemos tratado, tampoco de las giras de Van Halen, sino de algo más primitivo, más visceral, un movimiento que lo cambió todo.

Sí, amigos, nos encontramos en la Inglaterra de 1976, un país deprimido, con poca esperanza, donde los recortes planean sobre las cabezas de la juventud inglesa. Un caldo de cultivo en el que el movimiento punk empezó a surgir.

Los máximos exponentes del Punk entre 1976 y 1977 fueron los **Sex Pistols**, poco puedo contar que no se sepa ya de ellos, solo que esa actitud antisistema tan suya se ve reflejada con intensidad en sus grabaciones no oficiales, que claro que las tienen, y de gran calidad. Imaginen a un grabador inglés metiéndose a grabar a los Pistols en un club de Londres. Los sitios donde tocaban no eran más que bares poco recomendables, pues bueno, ahí estaban nuestros queridos grabadores ingleses. Existen grabaciones de ellos de 1976 y de 1977 antes de la edición de su primer LP, que como curiosidad fue pirateado antes incluso de su salida oficial, siempre se pensó que el manager **Malcolm McLaren** estaba detrás de la edición pirata del primer larga duración. Este bootleg se llamó “Spunk”, y apareció en octubre de 1977, unos días antes que el disco de debut de la banda. Este bootleg por cierto lo incluyeron en la reedición del álbum de debut en 1996. Me gustaría, por cierto, agradecer a los grabadores ingleses que se embarcaron en dejar registrado el tour de 1976, conocido como La Gira de la Anarquía, documentado muy bien, aunque los medios de comunicación desacreditaran a la banda. Nuestros amigos giraron con **The Clash** y **The Buzzcoks**, tenían reservados un buen puñado de shows por UK. Desde la noche de apertura, el 3 de diciembre, hasta el 19 de diciembre, la gira estuvo prohibida en todas las salas excepto en tres: Leeds Polytechnic el 6 de diciembre, Manchester’s Electric Circus el 9 de diciembre y Caerphilly el 14 de diciembre.

En multitud de libros y revistas podemos encontrar toda la historia del grupo, cómo la llegada de la primera gira de The Ramones marcó el paso en UK, o cuántos músicos decidieron seguir los pasos de los cuatro de pelo corto de Londres. Este pequeño artículo quiere rendir tributo a quien se fue a grabar aquella noche del 9 de diciembre al Manchester’s Electric Circus, sin saber si el show se llevaría a cabo o si todo explotaría por los aires como las noches previas. Gracias a él apareció hace poco un doble CD con todo el concierto completo de las tres bandas con una calidad excelente. El CD se llama “Never Mind the Bans”, una oda a la adrenalina y un registro fantástico de lo que pasaría poco después. Recordemos que estamos en diciembre de 1976; en febrero de 1977, **Glenn Matlock** fue expulsado de la banda. El setlist de aquella noche fue el siguiente: “Anarchy In The U.K.”, “I Wanna Be Me”, “Seventeen”, “Stepping Stone”, “Satellite”, “Submission”, “Substitute”, “No Feelings”, “Liar”, “Pretty Vacant”, “God Save The Queen” y “Problems”. Una declaración de principios, este “Substitute de The Who” es pura macarrería, una descarga de electricidad directa al corazón.

Los otros dos conciertos que recoge este doble CD son tan clásicos como el de los Pistols, unos incipientes The Clash haciendo un alegato de intenciones de lo que vendría solo unos años después. ¿Qué vamos a decir de unas primeras versiones aceleradas y desenfrenadas de “Janie Jones”, o “White Riot”? Poco a poco se va cerrando el círculo y volvemos a ser testigos de aquellos dorados años. Ahora, con la magia de la nueva tecnología, se pueden recuperar estas joyas. La primera gira americana de 1978 también se registraron varios de sus shows correspondientes al mes de enero por los estados del sur de USA, con una calidad espectacular. Todo esto me vino a la cabeza después de ver que en una subasta el precio que llegaron a alcanzar los masters de las grabaciones que dieron en 1977 durante la gira por Escandinavia, una locura de precios lo que se pagaron.

El Rincón del Ninja

Rockeros en “Sons of Anarchy”



“Sons Of Anarchy”, o “Hijos de la Anarquía”, como se conoció en España, era una serie norteamericana que comenzó a emitirse a finales de 2008 y que durante siete temporadas nos enganchó a unos cuantos... millones de espectadores, convirtiéndose en mi caso en la mejor serie que haya visto nunca. Desarrollada en la ficticia población californiana de Charming, tenemos a un club motero que vive del tráfico de armas y en la que se desarrollarán todo tipo de tramas. Con una gran cantidad de cameos de gente de todo pelaje, nosotros nos vamos a ocupar de la generosa presencia de gente llegada del mundo del rock. Ahí vamos con nuestra Harley ya en marcha.

Henry Rollins.

Henry Lawrewnce Garfield (como el gato), artísticamente conocido como Henry Rollins, es un polifacético personaje dedicado al mundo de la música, cine y televisión. Despuntó a principios de los 80 en la banda punk Black Flag para posteriormente montar su banda Rollins Band y, tras estam su carrera en solitario. Debutó en el cine en 1993 en aquella curiosa “Con La poli en los talones” con Charlie Sheen. En “Hijos de la anarquía” lo tenemos en la temporada dos encarnando al rudo A. J. Weston, el esbirro de Ethan Zobelle, un soplón del FBI que además es un pez gordo de la liga nacionalista americana. Rollins y su gente se instalan en Charming para intentar convencer por las buenas o por las malas a Samcro (Sons of Anarchy Motorcycle Club Redwood Original) de que dejen de vender armas a las bandas negras. El amigo Rollins despliega todo su arsenal de malas caras y acritud realizando todo tipo de tropelías para conseguir su objetivo, lamentablemente para él y su jefe no acaban muy bien. En total, teníamos a Henry Rollins en once episodios de la segunda temporada con una notable presencia. Recordemos que Henry estuvo también cerca de interpretar a Negan en “The Walking Dead”.

Dave Navarro.

El guitarrista Dave Navarro, hacha de bandas como Jane’s Addiction o Red Hot Chilli Peppers, tuvo su espacio en la serie de Kurt Sutter interpretando durante cuatro capítulos el papel de Arcadio Nerona, primo de Nero Padilla (Jimmy Smits), uno de los protagonistas a partir de la quinta temporada. Navarro tiene la desgracia de ser padrastro de un chaval que coge una metralleta descargándola en su instituto, incidente que pone a los hijos en el punto de mira de las autoridades ya que el arma provenía de los negocios de nuestros moteros favoritos. El bueno de Dave, como Rollins, no acaba muy bien. A destacar la caracterización de Navarro en la serie, mucho más de banda callejera, alejada de su habitual pinta glamurosa.

Courtney Love.

En la temporada 7 tenemos la presencia de Courtney Michelle Love, la viuda del grunge, encarnando a la señora Harrison, la tutora de Abel, el hijo del protagonista. Como es normal, el rol de Love tiene algún encontronazo con Gema Teller, la matriarca del club motero. La Love aparece en cuatro capítulos, alejada de su imagen llamativa en películas como la de Larry Flynt aquí la vemos más recatada y sencilla, es más, cuando la vi aparecer por primera vez en la serie dudaba que fuera ella, tuve que confirmarlo por la red para matar mi curiosidad.

Marilyn Manson.

Brian Hugh Warner, más conocido como Marilyn Manson, era un fanático de la serie y se las apañó para convencer a los productores para encarnar un papel secundario pero importante en la séptima y última temporada de la serie. Manson interpreta a Ron Tully, un pez gordo de la hermandad aria que está encarcelado en la prisión de Stockton. Por avatares del destino, los hijos necesitan ayuda de los nazis para deshacerse de los villanos de la temporada final de la serie, que son una banda afroamericana liderada por August Marks. Desde la cárcel, Manson mueve los hilos para hacer varios favores a nuestros intrépidos moteros además de cepillarse al topo portorriqueño que los hijos meten en prisión para hacer parte del trabajo sucio. Curiosas las fotos que se ven en la red de Manson con el reparto de la serie, un Manson. por cierto, alejado de esa imagen inquietante que le tenemos asociada como músico. En total, apareció en seis capítulos.

Rusty Coones.

Rusty es el típico motero americano con barba, pelo largo, pañuelo en la cabeza que además tocaba la guitarra en la banda Attika 7. Coones interpreta el papel de Done Quinn, otro de los integrantes de los hijos de la anarquía que no tiene sede fija ya que pertenece al grupo de los nómadas. Quinn es reclutado por Bobby Elvis para cubrir las abundantes bajas que sufre nuestra banda motera durante el transcurso de la serie. Hace acto de presencia en algún capítulo de las temporadas quinta y sexta, haciéndose fijo en la última, destacando por no tener más de diez líneas de diálogo.

Sean Mcnabb.

Sean es un bajista de reputada fama en Estados Unidos, habiendo puesto su bajo al servicio de bandas como Dokken, Great White, House of Lords o Quiet Riot. Mcnabb aparece en media docena de capítulos, sin nombre y si no recuerdo mal sin una línea de diálogo, encarnando el papel de vicepresidente de la filial de los hijos en Tacoma.

Otros rockeros que tuvieron la fortuna de aparecer en la serie en formato de cameo son Robb Reiner y Steve Kudlow de los canadienses Anvil y el extraño guitarrista americano Dj Ashba, hacha de bandas como Guns N’ Roses o los destacables Sixx Am, quien hace un pequeño cameo tomando una cerveza y charlando en el club de los hijos.

Sex Museum

La banda que debió reinar... y lo hizo

No recuerdo el año, pero recuerdo el sitio, la sala Gruta 77 de Madrid. Una de las tantas noches de mi vida en las que he disfrutado en directo de Sex Museum. Todos los conciertos de Sex Museum te hacen sentir que estás ante la mejor banda del mundo, pero aquella noche fue especial. Como siempre, yo estaba lo más alineado con el ampli de Fernando Pardo que podía. En mi recuerdo llevaba un par de cabezales, el Marshall JCM signature de Slash y Orange Tiny Terror, enchufados a una pantalla Marshall y otra Bogner. En uno de los monólogos que suele hacer Fernando, le dio un golpe a las cuerdas de su guitarra y exclamó: "Esto es una guitarra sin fuzz". Acto seguido pisó un pedal de fuzz y repitió la jugada, añadiendo que así sonaba una guitarra a través de un pedal de fuzz. Eso cambió por completo mi percepción de la música. No es que yo no supiera que existían esos pedales, de hecho, los propios Sex Museum tienen un álbum titulado "Fuzz Face", pero nunca antes alguien me había volado la peluca de esa manera tan didáctica. Estos pedales, para los que no sepan de que hablo, reciben la señal de tu guitarra y la destruyen, convirtiendo la onda en cuadrada para generar ruido, distorsión armónica que entierra —un poco— las notas que tocas en un muro de distorsión. Desde aquel día, son el objeto físico más importante del mundo para mí. Dios bendiga a los Sex Museum, la banda más grande que ha visto nacer iberia. Este es el homenaje que, desde Rock Bottom Magazine, hemos querido rendirles.

Dolphin Riot

Biografía

Si hay un grupo en este "excelso" país que canalice mejor que nadie la denominación de origen y calidad, actitud e independencia, es Sex Museum. Desde aquel lejano 1985 en que se formaron, hasta este año 2024, han sido siempre ellos mismos, sin hacer concesiones a nada ni a nadie, siempre al límite no de la ley, sino de la industria musical. En definitiva, y como bien define Fernando Pardo: "Somos los putos Sex Museum".

Para sus inicios tengo que viajar a esa mitad de los años ochenta en Madrid, esa época en la que la rivalidad entre rockers y mods (sobre todo a raíz de la proyección de la película "Quadrophenia" en el cine Covadonga), comenzaba a ser peligrosa. El colofón a esa espiral destructiva llega el 10 de marzo de 1985 con el asesinato de un rocker en la puerta de la mítica sala Rock-Ola. Al margen de estos trágicos hechos, un grupo de chavales mods de entre 19 y 15 años empiezan a coquetear con la idea de formar un grupo que se sitúe en el extremo de la moda imperante en cuanto al aspecto musical y visual se refiere, quieren ir contracorriente, a su bola, un hecho distintivo que los acompañará toda su carrera. Tras unos cambios de personal, en agosto de este año la formación original de la banda está formada: Miguel Pardo (voz), Fernando Pardo (guitarra), José Lanot (guitarra), Marta Ruiz (órgano), José Luis "Mac" Hernández (bajo) y Jaime "Jimmy" de la Brena (batería). Quieren un nombre original, que se lo proporciona un amigo que ha visitado un museo en Amsterdam dedicado a la historia de la pornografía y el erotismo, con una colección de objetos eróticos históricos: Sex Museum.

Tras unos primeros ensayos en los infames locales Faico de la zona de Embajadores, están preparados para su primer concierto. Ese bautismo musical sobre las tablas les llega el sábado 19 de octubre en la recordada sala Bwana de Arturo Soria. Fui testigo de tan magno acontecimiento, aunque dado el exceso de aforo, me tuve que conformar con escuchar el aluvión de decibelios desde fuera del local, y comentarios del tipo "creo que toca una chica rubia el órgano" o "parece que no suenan muy mal". Como curiosidad, comentar que en el cartel de dicho bolo figura "Sex Museum (antiguos Psycho y los Modernistas)". Todo el lumpen de la movida mod madrileña es testigo de esa primera presentación como grupo e incluso un jovencísimo Kike Turmix, por aquel entonces con look psicodélico, se encuentra entre los asistentes. La crónica ocupa un lugar destacado en el primer número del fanzine editado por el legendario Ángel Manzanares, "Manzanares. Fanzine para Mods".

Tras ese primer bolo, que fue todo lo bueno o malo que cabía de esperar de un grupo en la que la mitad de sus componentes solo llevaba un mes tocando, se suceden actuaciones en el Colegio Mayor Chaminade, en un centro cultural de Alcobendas, y en diciembre en otro lugar mítico, el desaparecido recientemente, Templo del Gato.

Llegamos a 1986 con el regreso de nuevo al Chaminade, abriendo dos días para los fabulosos Negativos. Éxito total por las dos partes y una futura legión de fans se va formando a su alrededor. Al mes siguiente, graban su primera maqueta en el estudio casero de Juanma, guitarra de Los Elegantes: la componen cuatro temas, uno de ellos pieza clave de su discografía, "Drugged Personality" que posteriormente será incluida en el recopilatorio del sello estadounidense Voxx, "Battle of the Garages vol. IV".

La trayectoria de la banda empieza a proyectarse con su primera salida de Madrid en el mes de marzo con dos shows en Barcelona en otra sala de leyenda, Zeleste. Afortunadamente para mí, uno de esos pases lo tengo registrado en casete dentro de mi colección privada del grupo. Junto a versiones de "Psycho" (The Sonics), comienzan a forjar su propio repertorio con temas como "La Profecía", "In a Second" o la maravillosa "I Love You (She Said)".

Primera y verano de 1986 llegan con varias actuaciones en las que van estableciendo su estilo y que culminan los días 19 y 20 de junio como teloneros de The Prisoners (grupo del revival mod de los ochenta, en el que militaban Graham Day y James Taylor) en la sala Universal, a los que acude prácticamente todo el movimiento modernista madrileño. Al mes siguiente aparecen el programa de RTVE "Auanbabaluba", presentado por el inefable Carlos Tena. En un escenario claramente influenciado por los programas ingleses de música pop de los sesenta, y con una imagen fiel a una de sus grandes influencias, The Music Machine, interpretan el tema inédito, y nunca publicado posteriormente "Bit my Neck". Sin duda, uno de los highlights de la historia del grupo.

Llegamos a 1987. Lo que en principio iba a ser una minigira europea se queda en un tour austríaco debido a los problemas de última hora con clubes alemanes, franceses e italianos. Recorren unos 2.500 kilómetros en furgoneta. "Bit my Neck", "I Need You" o "Stwich On" se mezclan con generosas versiones de The Sonics y The Yardbirds en unos conciertos que dejan un buen sabor de boca tanto a los componentes de la banda,



Verano de 1986 llegan con varias actuaciones en las que van estableciendo su estilo y que culminan los días 19 y 20 de junio como teloneros de The Prisoners en la sala Universal, a los que acude prácticamente todo el movimiento modernista madrileño.

Koko Sakito



como al afortunado público asistente. Todo ello hace que vuelvan con otra perspectiva a un país en el que el único grupo que puede estar en su onda son sus colegas de los Negativos; también descubren a Metallica, The Who y a Jimi Hendrix.

La siguiente grabación será el tema proto punk "You", para el EP "The Munster Dance Hall Favorites vol. I". El sentimiento de que están encontrando su lugar comienza a ser bastante potente en Sex Museum: han aparecido en recopilaciones americanas e inglesas; comienzan a tocar en Europa en una escena que va mutando de mod a sixties, sobre todo en squaters para una mezcla de moteros, punkies y garageros; en su repertorio van incluyendo versiones de Deep Purple, Screaming Lord Sutch o Pretty Things. Resumiendo: viven el rollo underground europeo, totalmente distinto al casi inexistente en nuestro país y son conscientes de que es posible vivir la música de manera alternativa.

Septiembre de 1987 y se encierran en los estudios Chamber de Madrid para registrar su primer álbum "Fuzz Face" en dos sesiones, una en una noche con un batería y un bajista, y otra noche a las pocas semanas con la sesión rítmica diferente. Deciden editar ellos mismos el disco alquilando la licencia de un sello que ya no funcionaba (Fidias), cuyas primeras copias son objeto de deseo de cualquier coleccionista de vinilos. De los diez temas que lo componen, ocho son composiciones propias y el resto versiones, con una sonido demasiado pulcro para la época. Y una curiosidad, el primer single es un tema en castellano, "Ya es tarde" que derivaba de "Don´t Tell Me", uno de los momentos más cañeros de sus directos; fue una imposición en el seno de la banda ya que las radios les avisaron que no iban a radiar nada en inglés, por lo que "cedieron" a grabar un tema en nuestro idioma, en una de las pocas licencias de la banda en toda su historia.

Existe una leyenda que relata la existencia de unas quinientas copias piratas del disco editada por el sello holandés Resonance, con sede en Barcelona. Ningún miembro del grupo a los que he preguntado puede confirmar este hecho, ni otro rumor sobre que un locutor de Radio 3 también había sacado una edición pirateada.

En la gira de presentación viajan hasta Zaragoza donde ejercen de teloneros de los fantásticos The Chesterfield Kings (por cierto tengo una entrada de dicho show). A primeros de diciembre tocan en otro garito de leyenda, la sala KGB de Barna. A su vuelta al foro, visitan el Rock Club, para acabar el año en el Agapo de Malasaña, en la celebración de los mejores del año, consiguiendo la categoría al mejor álbum.

En los primeros días de 1988 acuden a la 3º Concentración Mod de Zaragoza y en su siguiente show en Valencia, revientan la sala Pachá-Garage; una de las versiones de dicho bolo ("Hey Conductor") fue incluida en la recopilación "Hipnosis, El Primer Thriller Psicodélico" (1991). Son tiempos en los que empiezan a perder a todos sus seguidores de siempre por haber endurecido su propuesta con sus recientes adquiridas influencias, y se sienten en tierra de nadie, enemistados con grupos, locutores de radio, managers, etc… con todo aquel que les quiere impostar un camino por el que no están dispuestos a pasar, el de la comercialidad. En esos momentos, aparece como aliado del grupo Juan Hermida, responsable del sello Romilar, que comprende la evolución que ha sufrido el grupo y les da la confianza que se merecen. El primer fruto de la unión es el álbum compartido "Sex Museum vs Los Macana", con cuatro temas para cada banda; la contribución de Sex Museum es brutal con dos explosivas adaptaciones de Screamin´Lord Stuch y Deep Purple, más dos temas que ya marcan su nueva onda, "An Apple in your Mouth" y "D.Z. (A Question of Fuck or Be Fucked", puro poderío hard rockero.

En primavera se enrolan en una Volkswagen Transformer para poner rumbo a Italia, Bélgica, Suiza y Austria, su segunda gira europea. Fruto de esta experiencia, junto a sus noches en los garitos de Malasaña y sus nuevas influencias (Alice Cooper, Blue Cheer o MC5), llega el disco del cambio que corta con su pasado garagero, la total independencia, el colosal "Independence", el disco por el que seguimos suspirando los fans. Se edita en 1989 y con esa mezcla de Purple, Motörhead y B.O.C. con toques punk, no deja indiferente a nadie, aunque los fans del comienzo los abandonan ante la brutalidad del sonido. Curiosamente en algunos sectores musicales se les tacha de "jevilorros", pero como decía Fernando, "Pero… ¿cómo un heavy metal va a tocar con una Rickenbaker?".

Antes de la presentación del disco en Madrid, viajan hasta Berlín para participar en el Berlin Independence Days con más grupos (Mudhoney, Bitch Magnet) interpretando prácticamente todo el contenido del álbum, con un "Mc Deep" enlazado con su visión del "Mandrake Root" de los Purple absolutamente demoledora. (Una casete BASF con el contenido completo ocupa un lugar privilegiado en mi colección "SexMusera"). Lo que parecía ser el comienzo de una gran amistad se va al traste por varios motivos: el aspecto técnico de la producción no contenta al grupo; hay presiones por parte de la compañía para lanzar un tema en castellano; también hay censuras en posters y camisetas del grupo en las que figura un pene erecto… En fin, la supuesta independencia pretendida es un engaño y dejan Romilar. Marta y Fernando, las cabezas pensantes del grupo, viajan hasta Los Angeles para cambiar de aires e impregnarse de toda la explosión musical de este inicio de época. Tras un mes en tierras californianas, vuelven a la ciudad.

Con la ayuda del diseñador Pablo de la Cruz, se crea el logo para Sex Museum: una calavera de ciervo con cuernos y el triángulo y el ojo, una especia de espíritu de la naturaleza. Tras un tiempo de búsqueda, contactan con una discográfica independiente, La Fábrica Magnética, y se publica en 1991 "Nature´s Way", título con guiño al himno hippie de Spirit. A las coordenadas del "Independence" se unen toques jazzísticos, psicódelicos y una aproximación a una nueva influencia para ellos, Metallica con el arrasador "Too Thin". Es uno de mis trabajos preferidos de toda su discografía con himnos que siguen ocupando sus shows como "Two Sisters", y temas emocionales del calibre de "Rush Job" y "Slave to my Conscience" o "Troubles, Always Troubles", puro sonido Purple; es más elaborado, con más arreglos, con un sonido que se acerca a lo que desean y con unas letras que dan que pensar.

La independencia del sello se traduce en una casi ausente promoción y problemas internos que derivan en un nulo apoyo a la banda. por lo que el trabajo pasa sin pena ni gloria, con unas ventas reconocidas de cinco mil ejemplares, una verdadera lástima para un disco que mereció mejor suerte y que ha ganado mucho peso con el tiempo. La Fábrica Magnética quebró tras un tiempo después. Otra búsqueda de discográfica… Transcurrido poco tiempo tras la salida al mercado del disco, Miguel Pardo vocalista original, deja el grupo para involucrarse en otros proyectos, su hermano Fernando pasa a ocuparse también de la voz y se convierten en The New Sex Museum.

Llegamos a 1992, fecha en la que entra en acción una nueva etiqueta, Animal Records, fundada por Irene Ruiz (hermana de Marta) y Gonzalo Lagarto, responsables también del club de fans de Sex Museum y editores de su fanzine (Sex Blues). La idea de crear el sello es para reeditar "Fuzz Face" que se publica en vinilo, con nueva portada y mejor sonido (misma mezcla, mejor corte), y con un tema

extra, “Drugged Personality” que formaba parte de un recopilatorio del sello americano Voxx. Tras esta inicial toma de contacto, se lanzan a la realización de un ambicioso doble en directo que se grabará en la legendaria sala Revolver, regentada por los responsables del Agapo de Malasaña. Entra en el proyecto Rock Addiction, sello propiedad de los dueños de la sala. Con las ideas ya concebidas, un disco contendrá diez temas nuevos, registrados a pelo sin público en la sala, y el otro con el calor de los fans y con los grandes himnos de la banda que se grabará el 14 de noviembre. El título, “Thee Fabulous and Furry Sex Museum”, guiño al mítico cómic “Thee Fabulous Furry Freak Brothers” de Gilbert Shelton.

Miguel regresa a la banda y con él de nuevo se encierran en Revolver para grabar las nuevas canciones, otro paso más en su evolución con retazos oscuros, ácidos e incluso tenebrosos (“Dark Jalapas in the Sky”), junto a temas lanzadísimos y con guiños psicodélicos marca de la casa como “What’s Gone Wrong”, el apocalíptico tema de introducción “Time Wasted” o “Big Sun”. Por el otro lado, el sudor de todos los que abarrotamos el local de Argüelles dota de más significancia a unos temas que son ya patrimonio colectivo de nuestra generación: “Friends”, “Independence”, el himno “Where I Belong”, “You” o la acertadísima cover de Buzzcocks, “Harmony in my Head”. Un totémico doble álbum a la altura de los grandes clásicos del género que finalizó con Fernando Pardo volando sobre nuestras cabezas.

Se suceden vertiginosos conciertos por todo el país para celebrar la salida del “Fabulous” que nos llevan a 1994, año esencial en el grupo. A finales de junio, se celebra el 15 aniversario de otro garito clásico que, afortunadamente, sigue en activo en Malasaña, La Vía Láctea; seis días de fastos en los que comparten espacio con Los Enemigos, Freedom y Pleasure Fuckers. Y comienza un tour importantísimo en su trayectoria como teloneros de sus queridos Deep Purple, cuatro fechas en las que abren para una de sus máximas influencias y en las que pueden compartir camerinos y conversaciones con ellos. Para Marta, es una experiencia que nunca olvidará, sobre todo, por estar al lado de uno de sus héroes, Jon Lord.

La racha creativa sigue con su nuevo trabajo, el inabarcable “Sparks”, para muchos de nosotros, su obra cumbre, su obra maestra. Fichan por Roto Records, una independiente de verdad que les permite grabar en el estudio las canciones sin ningún tipo de presión e incluso les paga los royalties por las ventas, hecho del que nunca habían disfrutado. Es un disco en el que reivindican a The Dictators, The Who y SRC con antológicas versiones y unas canciones propias de las que se sienten plenamente orgullosos: las cañeras con mucha fuerza y los medios tiempos con ambiente y buen rollo. Una colección de temas sin desperdicio que merecía un capítulo aparte (“Black Mummy”, “Love Becomes Nightmare” que es mi tema fetiche de toda su carrera, “Sink Pisser”, “He’s a Loner”, “Damages”, resumo, TODO). Venden cerca de cincuenta mil copias, una auténtica barbaridad para un grupo que se mantiene al margen de todo lo establecido.

Arrasan todos los escenarios que se les pone a tiro presentando el disco, con unos incendiarios shows que aun retumban en mi cabeza y que desembocan en la primera edición de Festimad en el parque del Soto (Móstoles) en mayo de 1996, a media tarde, con Miguel sin camisa, Marta con un precioso vestido negro y blanco de estrellas y Fernando con una camiseta del “Atleti”. El grupo estaba en plena forma, demostrando en vivo el poderío adquirido a pico y pala pisando tablas de Europa y, por supuesto, territorio patrio. Pero parecía que la fórmula se empezaba a agotar y esa sensación llega a palparse con la publicación, este mismo año de su nuevo trabajo, el incomprendido “SUM”.

Su gestación se hace en circunstancias no muy favorables, en una época en la que no paran de girar (festivales, sales pequeñas, Francia, Alemania), Fernando anda inmerso en su aventura con Los Coronas y no puede acabar de mezclar el disco, y todo ello regado por la tensión de la vida en la carretera con todo lo que ello conlleva. Es un álbum difícil, oscuro, que aúna la tendencias progresivas (“Fishbone”) con lo más acerado de su sonido (“Messing with You”, “Come to Me”), de hecho, la intención del grupo era componer unas canciones que se escucharan con el tiempo y así ha sido ya que, personalmente hablando, en su momento no me entró a la primera, pero con la distancia de muchos años transcurridos lo considero uno de mis favoritos. También se lanza al mismo tiempo un EP de versiones con una fabulosa portada del dibujante Ladrón y magníficas recreaciones de Magazine, The Dictators, Stranglers y Kim Fowley.

No llega a cuajar como debiera y la banda se resiente, además son años de gran desfase que causan mella en el grupo por lo que a finales del 97 se decide parar la maquinaria tras casi tres años ininterrumpidos de gira. Las aventuras de Marta con la electrónica (Electrolux), las diversas ramificaciones de los componentes (No Wonder, Coronas, Tea) y las labores de Fernando como productor para otros grupos no auguran ningún futuro y se empiezan a disparar las alarmas con los rumores de disolución de Sex Museum. En el verano del siguiente año, se reagrupan para dar algunos conciertos con una mentalidad totalmente distinta. Se empieza a trabajar con “claqueta” para desacelerar un poco al batería (Kiki Tornado), y Marta ya no oculta su “enamoramiento” con las máquinas y su posterior influencia en la sonoridad del grupo. En definitiva, vuelven con energía renovada y un cambio en su sonido, sobre todo por las bases programadas, y se presentan en Festimad’ 99 como SM2000 en la carpa dance del festival, una actuación que resultó apabullante, al menos para mí. Después de este show, se decide acentuar esta faceta tecno-industrial para su siguiente proyecto.

Tras unos cuatros años sin publicar, se edita el colosal “Sonic” (2000), que no contentó nada a la vieja facción de fans ya que el protagonismo, a pesar de las apabullante guitarras, es de las secuencias y ritmos programados. Encuentran apoyo en el sello Locomotive, experto en sonidos pesados que ha conseguido publicar fuera de nuestras fronteras; por primera vez, se encuentran a gusto y con verdadero apoyo en una discográfica, de hecho, se reeditan “SUM” y “Sparks”. Es denso y lento en su contenido, muy atmosférico y la influencia más punk se deja de lado en esta ocasión, es el disco del cambio de sonido. Todas las sonoridades que provienen de las máquinas se ajustan a esos temas oscuros, fuertes y rítmicos que ellos querían. Puede sonar a stoner o a space rock, contundente, monolítico y lineal, a mí me suena a Sex Museum del año 2000. Y no me canso a día de hoy de escucharlo.





Hay críticas para todos los gustos y para la prensa especializada, “Sonic” queda lejos de lo que se podía esperar del grupo, ellos se defienden argumentando que es una evolución hacia otro lado; pero dicha transformación no tiene continuación lineal ya que justo en 2001 publican su disco más hard-rockero, “Speedkings”, título homenaje a sus queridos Deep Purple y a la “velocidad” de su vida en la carretera. Es un potente compendio de hard setentero con efluvios de psicodelia y una atómica revisión del tema homónimo. Partes cuasi heavy metal y densas para unas canciones que se han convertido en himnos desde entonces (“Landlords”, “Red Ones”, “Street Fight”) y que siguen incluyendo en sus actuaciones. No es la continuación de “SUM” sino la consolidación de lo que estaban buscando en “Sonic”, la perfecta asimilación de influencias y la búsqueda del sonido personal, el sonido Sex Museum.

Aparecen en la portada de la legendaria revista Ruta 66, en su número de enero de 2002. Es la primera vez que un grupo estatal, desde que se fundó el magazine en 1985, ocupa tan magno lugar. Pepe Kubrick y J.F. León diseccionan su carrera hasta ese momento. Por fin, un reconocimiento total a la banda.

Continúan girando por Centroeuropa y sacudiendo los cimientos de las salas de nuestro país, y tras las giras de “SUM” y “Speedkings”, con las canciones nuevas totalmente maduradas y adaptadas al repertorio, la idea de grabar un nuevo disco en directo cobra poco a poco vida como siguiente paso en su carrera. Quieren que sea totémico, como los grandes live albums de los setenta, rescatando temas antiguos, con dos baterías en algunos temas, pirotecnia y la experiencia de estos tres años de constante fogueo en la carretera. En definitiva, capturar la esencia sobre las tablas del grupo en ese momento. Así nace “Fly by Night” que se piensa editar también en DVD con la totalidad del concierto (incluirá cuatro canciones más que el doble CD).

La sala Caracol madrileña es el escenario de otra noche que siempre recordaremos (10 de octubre de 2003). Se usan secuencias y programaciones para crear ambientes, dándole vida a las canciones y a partes concretas; Loza y Jota se encargan de las baterías en determinados temas, aportando una energía aplastante; efectos visuales como una bola de espejos en “Flyin’ High” que esparce los haces de luz o momentos pirotécnicos hacen, y vuelvo a repetirme, una velada única. Y el repertorio apabullante: “Two Sisters”, “Black Mummy”, “Red Ones”, “Last, Last”, las ya imprescindibles covers de Dictators, Who, AC/DC (“Whole Lotta Rosie”), “Landlords”, “Start to Move”. Y un factor importante, se registra de manera natural, sin overdubs, a pelo. Es evidente que la banda está al 100% y que se puede permitir un disco de este calibre. Se lanza al mercado en mayo de 2004.

Festivales, un concierto homenaje al siempre presente Kike Turmix, giras europeas que desembocan, tras dos años de espera discográfica, cinco sin material nuevo, en “United”, lanzado en 2006 y con la inclusión de Javi Vacas en la labores bajísticas, en lo que será ya la alineación titular hasta nuestros días: Marta, Fernando, Miguel, Loza y Vacas. El nuevo trabajo más que un cambio musical, lo que nos ofrece es una transformación en la relación en la banda; la llegada de Javi trae armonía al grupo y la consolidación de Loza a los parches también lo hace posible. El título refleja el espíritu que han recuperado y que marca el final de una temporada de relativa oscuridad y el principio de otra que se antoja más luminosa.

Desde la calidad de la grabación, el acertado trabajo vocal de Miguel, cantando más



melódicamente que en otros trabajos, estribillos pegadizos, la variedad de estilos, todo fluye en el disco: desde el hard-rock de “I’ve Lost my Faith” a los sonidos nuevaoleros de esa declaración de principios que lleva por título “I Enjoy the Forbidden” o el rabioso homenaje a su ciudad, “Madrid”. Por cierto, la intro de “Forbidden” es utilizada como sintonía de las campañas corporativas de la Comunidad de Madrid. Comienza el tour de presentación del álbum que les lleva a salas y festivales por todo el territorio durante prácticamente año y medio. En 2008, también en Locomotive, lanzan “15 Hits that Never Were”, glorioso título para una suerte de recopilatorio en el que regraban doce de sus tres potentes discos para la compañía, añadiendo una nueva composición de Marta “Wassa Massa”, incombustible epopeya sónica que, creo, no falta desde entonces en ninguna de sus actuaciones. En el formato de doble vinilo, aparece una tema que habían grabado en la época de “Sonic”, “Brave Ulysses goes Funky”. Y arranca la gira Smash your Hits Tour 2008 con la que llegan hasta el siguiente año. En el verano de 2010, comienzan a componer nuevo material.

Después de cinco años de parada creativa, aparece en 2011 el flamante, en precioso vinilo blanco, “Again and Again”, título claramente definitorio del estado actual de Sex Museum, una colección de temas que evoca el sonido de los discos clásicos, dotando al conjunto del ambiente que planeaba en las grabaciones de los años setenta. Otro trabajo enciclopédico que figura entre mis preferidos de la banda y que, tengo que confesar, no me canso nunca de escuchar: “I’m Falling Down”, “Again and Again”, “Save your Soul”, “Can you Stand my Love”, “Let me Go Home”, canciones emotivas y emocionantes que han ganado mucho peso desde entonces y a las que, lástima, no recurren mucho a ellas en sus shows. Tras la ya clásica gira de presentación viajan hasta Valencia para participar en el aniversario de la tienda de discos Monterey, con un set list especial basado en sus discos “Independence” y “Fuzz Face”. Lo que iba a ser un único show se convierte en una gira, “Back to the Fuzz” que durante prácticamente un año llena de versiones remozadas y actualizadas de esos álbumes especiales salas y festivales como el Azkena Rock 2013, en el que se marcan un set demoledor con un sonido apabullante que les convierte en uno de los grupos triunfadores del evento.

Acabados ya los fastos llenos de fuzz, publican en 2014 “Big City Lies”, disco corto de sólo once temas y unos cuarenta minutos de duración, suficientes para demostrar la forma envidiable de la banda después de casi 30 años de carrera. Lo componen Marta y Fernando en su casa del campo, solos, con calma y sin ninguna contribución de los demás miembros; lo produce el propio guitarrista. Arranca con ráfagas de distorsión que ponen en funcionamiento la maquinaria Sex Museum, dotando al conjunto de una crudeza e intensidad potentísima desde la inicial “Lost in Blue”, el perfecto hit “Circles in the Salt”, la contundencia de “Holy Shit” e incluso “Judee Sill”, sorpresa en castellano de un poema del poeta Javier Pardo, hermano de Fernando y Miguel. Un magnífico trabajo con el que consiguen renovarse y aportar frescura a su ya dilatada carrera. En abril comienza “Big City Lies Tour”.

Llega 2015, trece discos, docenas de giras por Europa, cientos de conciertos, dos discos en directo, es el momento de celebrar el 30 aniversario de Sex Museum, una banda de rock’n’roll independiente que empezó en 1985 con la mitad de sus miembros aún menores de edad, siempre a contracorriente, disfrutando del camino menos transitado. Comienza la gira con un regalito para los fans en descarga digital: un mash up de “Smoke on the Water” y “Fight for your Right” (Beastie Boys) junto a sus



amigos de Def con Dos, el título, “Smoke o the Party (Fight for your Right)”; desde entonces, no falta en la mayoría de sus shows, y es un momento álgido en el desarrollo de estos. La discográfica independiente Munster Records, aprovecha esta celebración para lanzar dos reediciones de lujo en vinilo de 180 gramos de los esenciales álbumes “Fuzz Face” e “Independence”, cada uno va acompañado de un CD e información profusa y muy interesante en los encartes del disco. La intención era seguir con los siguientes trabajos del grupo (“Nature’s Way” y “Sparks”), pero el proyecto, lamentablemente para nosotros, no llegó a desarrollarse.

En octubre de 2016, ofrecen dos arrasadores conciertos en la mítica sala de Vitoria, HellDorado para celebrar el 15 aniversario del local que precisamente inauguraron en 2001. Con la entrada se regala una camiseta conmemorativa con la inscripción Hell Museum/ Sex Dorado.

9 de Mayo de 2017 es la fecha para lanzar en redes sociales “Where I Belong”, un blog y su correspondiente página Facebook que, recuperando la esencia del primigenio Sex Blues (club de fans de Sex Museum de los años noventa), quiere retratar la actualidad del grupo, desde sus inicios hasta la más rabiosa actualidad, además de cubrir conciertos, entrevistar a antiguos miembros, etc. El logo para ambos espacios corre a cargo del artista Raúl González “Rago” y los contenidos por JF León y el que suscribe. En definitiva, un espacio creado por y para fanáticos del grupo.

Se inicia el año 2018, siguiendo la tradición, con su concierto de comienzo de año en la sala El Sol. Se cuelga el cartel de no hay billetes con fans venidos de varios puntos del país en lo que se convierte en cita anual obligada de camaradería entre seguidores malagueños, gallegos, asturianos y, por supuesto, de Madrid y alrededores. Se rinde homenaje al recién fallecido J. Geils con la interpretación del clásico northern soul, “(Ain`t Nothin’ but a House Party” de The Shows Stoopers, con ella The J. Geils Band arrasaba los escenarios en sus incendiarios shows de los años setenta en Estados Unidos.

El 18 de marzo, se anuncia en redes sociales que tras la larga celebración del 30 Aniversario, el grupo va a grabar nuevas canciones para el álbum número quince de su carrera. A principios de verano se encerrarán en los estudios Metropol para la gestación del disco. El 19 de junio aparece información sobre la finalización del disco y la mezcla de temas que lo compondrán; se nos muestra una imagen que formará parte de la portada a la que, en posteriores publicaciones en redes, se van añadiendo más detalles que, finalmente, desvelarán el artwork del disco, obra del músico y artista, Óskar Benas. En los primeros días se septiembre se lanza un teaser con imágenes de la portada en una animación dirigida por Héctor de la Puente y unos fragmentos de las nuevas canciones que nos preparan a una nueva dimensión sonora. El 11 de octubre, se lanza el single digital “Breaking the Robot”, un pelotazo en toda la jeta, y una semana después, el esperado nuevo trabajo de Sex Museum, “Musseexum”.

En esta ocasión, todos los miembros del grupo han participado en la composición: Marta con cinco temas, entre ellos el aplastante sencillo de adelanto o el maravilloso “Horizons”, compuesto junto a Miguel; Fernando se ocupa del aspecto más guitarrero del conjunto con “Soldier Doll” y “First Time”; y la sección rítmica se ocupa del resto con un más que inspirado Loza regalándonos la atmosférica “Plumed Serpent” (sin duda, mi tema preferido) o la euforia de “Shine”, Javi Vacas y su “Lucky Man”, el single perfecto, y la demoledora “Riots” forman “Musseexum”. Perdón, más su revisión del clásico de Dead Moon, “Walking on my Grave”, rindiendo de esta manera su homenaje al también fallecido Fred Cole. En definitiva, un perfecto tratado de space rock regado con el sonido ya clásico con denominación de origen Museum.

Comienza la gira de presentación que ocupará lo que resta del año y les mantendrá ocupados durante prácticamente todo 2019 llenando salas y participando en festivales de toda índole. Dieciséis años después de ocupar la portada de la clásica revista Ruta 66, vuelven a protagonizarla en el número de noviembre. El 4 de enero de 2020, regresan a El Sol para alegrarnos el nuevo año en la ya clásica cita con todos los fanáticos de la banda. Lemur, jovencísimo grupo de rock alternativo en el que milita el hijo de Javi Vacas, se ocupan de caldear el ambiente de un concierto en el que presentan una demoledora versión del “Bailaré sobre tu Tumba” de Siniestro Total. Un show que, sin saberlo, quedará siempre en nuestra memoria antes de que dos meses después, nuestro mundo conocido se fuese a la mierda.

Tras casi año y medio de parón musical por las causas que todo sabéis, regresan a la carretera en verano de 2022 con algún concierto en el que tenemos que estar sentados y con mascarillas, para volver en enero de 2023 a reventar la sala madrileña con un bolo que alguno de nosotros ni soñaba. Afortunadamente, la banda va recuperando la forma a partir de esa fecha para ofrecer conciertos por todo el país. Y con la resaca todavía del día de Reyes de este nuevo año en el que nos han vuelto a vapulear, y en el que nuevamente hubo encuentro con amigos de diferentes lares, Sex Museum, ha vuelto a la carretera.

J.L. Crespo



Marta Hammond
“Nuestro espíritu siempre ha podido con todo”



Siempre me ha parecido injusto que al hablar de Sex Museum generalmente se diga “el grupo de los hermanos Pardo”. Marta Ruiz ha estado ahí desde el principio y el sonido de su Hammond primero y sus secuenciadores más tarde ha sido seña de identidad de los madrileños. Sus inquietudes le han llevado a su proyecto en solitario, Marta Hammond, orientado a un rollo más bailable y mandanguero. En este especial sobre la banda su testimonio resultaba indispensable.

Vais a cumplir cuarenta años de carrera, cosa muy poco común en la escena underground. ¿Da vértigo mirar hacia atrás?

Si, bastante, es toda una vida, empezamos muy jóvenes y es poco habitual que un grupo alternativo o independiente aguante tantísimos años en buena forma. También me da cierto cansancio mirar hacia atrás. Hemos dado siempre el máximo.

¿De qué logros te sientes más orgullosa? Y, si tuvieses ocasión, ¿qué decisiones cambiarías?

Quizá nuestro mayor logro sea el dar el ejemplo de existir, el dedicar la vida a la música, al trabajo en grupo, el dedicar el tiempo a algo que te guste, el intentar dignificar el trabajo de la música. El que cada uno de nuestros conciertos haya acabado en fiesta y sirva de excusa para reunión alegre de personas con ganas de disfrutar. Hemos celebrado la vida en comunidad con música y energía tantas veces, que creo que ese es nuestro mejor legado. Me gusta el ahora y las decisiones del pasado han ayudado a definir lo que somos. No hay que olvidar que en el grupo somos cinco personalidades cada una con su manera de entender las cosas y manera de experimentarlas. Por lo cual, siempre se ha intentado lo mejor para el grupo, como una creación siempre en evolución.

En este tiempo habéis vividos prácticamente todos los cambios importantes en la industria musical, ¿qué diferencias ves entre la industria de vuestros inicios y la actual?

Antes era un poco más romántico, los sellos discográficos independientes solían ser de una persona entusiasta y fan de la música. Ahora prácticamente no quiero saber nada de esto, mi opinión no es buena y en general me he convertido en una antisistema convencida y la llamada industria de la música me parece un coñazo.

Formáis (¿formabais?) parte de una escena en Malasaña de la que no queda

prácticamente nada. ¿Echas de menos algo de aquellos tiempos? ¿Estarías de acuerdo con aquello que dijo Leonard Cohen: "El éxito es sobrevivir"?

> ***Ahora es muy importante que apostemos por crear otro tipo de escenas tan bonitas como esas espontáneas de antaño, unirse personas con frecuencias parecidas y amor por la cultura, el arte, la diversión o cualquier propósito que merezca ser materializado.***

No echo nada de menos porque fue también duro e ingrato por momentos, nuestro espíritu es el que siempre ha podido con todo. La vida tiene momentos que son como instantes sublimes captados en una fotografía, pero todo se mueve y cambia. Yo sé que estamos en el corazón de muuucha gente que nos quiere y cada vez que tocamos se crea el ambiente perfecto. Malasaña antes era marginal y ahora está comprada por gente de mucha pasta, pero eso es lo que pasa en las ciudades. La escena tiene que ver con gente molona que quiere hacer cosas diferentes y busca el juntarse a otros como ellos. Ahora imagino que el escaparate que amansa a la fiera que todos deberíamos tener dentro está en la ventanita del móvil. Ahora es muy importante que apostemos por crear otro tipo de escenas tan bonitas como esas espontáneas de antaño, unirse personas con frecuencias parecidas y amor por la cultura, el arte, la diversión o cualquier propósito que merezca ser materializado y celebrar que cuando unimos las energías con buen rollo todo es mucho mejor.

Has sido siempre (como dice Kim Gordon) la "chica del grupo", ¿has sentido alguna vez que tenías que demostrar algo más por este hecho? ¿Han cambiado las cosas en estos años?
He tenido que hacerlo, ya solo por el hecho de seguir con la carrera durante dos embarazos completos y llevando a mis niñas bebés de gira durante cuatro años. Sí he sentido el desgaste de energía total muchas veces, pero también he demostrado que se puede hacer. En general a las mujeres nos toca en algunas épocas ejercer de superwomans. Mis compañeros siempre me han apoyado en este aspecto y también han sido bastantes receptivos a mis esfuerzos por abrir el camino musical del grupo, a no quedarnos acomodados en cada disco en el mismo lado… muchas noches sin dormir para trabajar y experimentar en aquellos tiempos. Mis compañeros me han reivindicado mucho y les estoy siempre agradecida. Si me he sentido ninguneada o he sentido actitudes machistas en la sociedad, en la industria musical y en los ambientes roqueros, pero es algo que va cambiando, o espero que así sea. Paso a paso todos vamos aprendiendo.

La formación actual de Sex Museum lleva ya años funcionando, y sois músicos con una reputación y una historia impresionante. ¿Cómo son las dinámicas a la hora de tomar decisiones? ¿Funciona como una democracia?
Somos siempre cinco miembros, cada uno con una realidad, ambición, necesidad, carácter, situación personal y familiar. Y a lo largo de tantos años hay épocas en que uno empuja más que otro. Nos preocupamos un poco por conocer la situación de cada uno e intentamos hacer lo mejor para la continuidad del grupo. Más bien se trata de que cuando uno empuja los demás estén dispuestos a colaborar.

Y, raíz de esto, ¿crees que una banda funciona mejor con votaciones o es mejor que haya líderes claros?
Ni idea. Más que votaciones nos preguntamos y lo hablamos.

Y a la hora de componer, ¿crees que tus ideas siempre tienen la misma cabida que otras más basadas en sonidos guitarreros?
No sé, creo que sí, llevo componiendo desde nuestra primera canción "Drugged Personality" que compuse unas partes para la base que había hecho Fernando. En épocas sí he llegado a escuchar cosas que no me han gustado de gente externa por ser Sex Museum un grupo que para algunos debería ser principalmente guitarrero y yo metía mucho órgano o más tarde también secuenciadores. Pero nosotros sabemos lo que sentimos cuando tocamos y lo que la gente recibe y si mis canciones funcionan al grupo les encanta tocarlas.

Lo digo porque tu proyecto en solitario Marta Hammond se aleja bastante de Sonido Sex Museum, ¿era algo que bullía desde hace tiempo y tenía que salir por alguna parte?
En el año 96 empecé a hacer música sola basada en secuenciador. Mis proyectos en solitario tienen que ver con explorar mis emociones y la música es, y ha sido, mi mejor terapia. Tampoco he pensado nunca que para que la gente me aprecie tenga que hacer algo parecido a lo que hago con Sex Museum, pues somos cinco músicos cada uno con una actitud y sonido muy definido y en solitario me permito experimentar y jugar hasta donde me lleve la canción. Mi esencia es única, como nos pasa a todos y disfruto haciendo lo que me da la gana.

El hecho de que sea un proyecto cien por cien en solitario ¿significa que estabas cansada de juntarte con cuatro melenudos para meter ruido?
No, más bien empecé cuando **Los Coronas**, **Wonderboys** y mogollón de proyectos paralelos me dejaban una sensación de vacío por no participar en ninguno y tenía necesidad de más, de expresarme y evolucionar con otro tipo de ritmos, sin depender de fechas o de los grupos.

¿En qué punto se encuentra el proyecto Marta Hammond y hasta dónde depende de la actividad de Sex Museum? ¿Hay una serie de prioridades aquí?
Voy con mucha calma, me cuesta más tirar de mi misma sola que del grupo y tampoco he encontrado ningún apoyo externo que me facilite el camino. Me lo tomo como algo personal que quiero compartir, sin grandes expectativas dentro de la industria, pero excitante para quien le llega. No influye la actividad de Sex Museum, ni siquiera ha habido ocasión de coincidir los dos proyectos en un concierto o festival.

Hay un componente muy bailable en lo que haces; si piensas en música de baile, ¿qué nombres te vienen a la cabeza?
Me gusta más bien la vieja escuela, los 90 y últimamente me gusta el psy trance, tiene lógica pues es muy psicodélico. Me gusta toda la evolución del tecno pero más bien instrumental. No el mainstream, y el rollo de los djs que arrasan ahora no me dice nada. De lo actual y más lento me gusta el rollo dark y proyectos electrónicos que no son tecno. También me gustan las bases de hip hop, el sonidazo del dub y drum & bass. Igual que me gusta ir a conciertos de rock me encanta ir a bailar a sesiones de tecno un poco underground. Me encanta esa energía individual y el buen rollo grupal que se crea bailando. Como grupos **Air**, **Massive Attack**, **Faithless**, **Cabaret Nocturne**, **NIN**, **Soft Moon**, **Goldfrapp**, **Moby**… me han servido de inspiración entre otra mucha música y vivencias.

Javier Sanabria



La música es un idioma que en las emociones y sí, está en los huesos



The first cut is the deepest, cantaba Rod Stewart antes de tratar de convertirse en crooner, algo que desconozco si es un movimiento propio de la edad, visto que no es el único, ya que también lo hizo el ínclito poseedor del Premio Nobel y no pereció en el intento, consiguiendo el cálido aplauso del respetable que ha forjado alrededor de su figura los doce mandamientos de la ley y provocando alguna ausencia temporal en mi persona. Eso, que el primer corte es el más profundo, dicen. La primera vez, es la que queda marcada para siempre en la memoria, marca intrínsecos surcos en el alma que terminan cicatrizando y dejando su presencia de forma rugosa en la piel para que no salten por la borda de las naves del recuerdo. Aunque es curioso que el primer instante que nos abre la puerta a la vida, y que, si no es el más importante, si el más prístino, lo guardamos en el recuerdo robándolo de la memoria de aquellos que fueron testigos del día señalado. Es decir, que no tenemos ni puñetera idea, pero nos montamos un recuerdo a través de la película lacrimógena que nos cuentan nuestros progenitores.

Nos gusta coleccionar primeros recuerdos como aventuras que contar al calor del amor en un bar que, traducido a los tiempos modernos, sería en alguna red social. El primer disco que nos compramos, el primer concierto, el primer polvo, la primera borrachera… yo que sé, así podría seguir hasta la eternidad, porque siempre hubo una primera vez para todo aunque fuese como puente a una segunda, pero seguramente, el gerifalte de esta revista seria e influyente -tranquilos, no voy a citar a **Groucho Marx** respecto a mí, aunque reconozco haberme sentido tentado- seguramente termine pensado -y no por primera vez- "¿por qué coño pediría yo a este tipo que escribiese esto?".

Venga, vamos al lío. Corría el año 96 y el heavy metal había desaparecido de la primera plana mundial, no así en España donde nunca había estado. Aquí los 40 Principales manejaban el cotarro como buenos amos del cortijo, preferían que grandes artistas -que gran visionario fue **Berlanga**- como **Amistades Peligrosas** o los **Inhumanos** marcasen entre otros el devenir del panorama de la radio fórmula hispana. Ahí andaba yo, veintitrés años según mi partida de nacimiento, igual de heavy que siempre -aunque ya en mi menú degustación comenzaba a notarse variedad-, loco de contento porque **Kai Hansen** y sus **Gamma Ray** venían a tocar a la vecina Jerez de la Frontera en una versión extendida de un Espárrago Rock que aún se celebraba en Granada y que terminaría recalando en la tierra del vino. Al alemán defensor de la fe metálica le acompañaban en el cartel, **Extremoduro**, **Hamlet** o **The Killer Barbies** en el denominado Escenario Munster y los enormes **Los Hermanos Dalton**, **Amphetamine Discharge** o **El Inquilino Comunista** en el Escenario Jerez. Parece ser que por algún rincón también andaban **Fangoria**, desconozco si ubicados ya cara al sol. Así que El Espárrago de Otoño, como lo bautizaron, además coincidía con festivo y se presentaba como una gran oportunidad de disfrutar de un día estupendo escuchando música, rodeado de colegas y abriéndome hueco hasta la barra.

Sex Museum era otra de las bandas anunciadas en el ya nombrado Escenario Munster. Debo reconocer que, en aquel momento, solo conocía de ellos porque habían abierto para **Deep Purple** en su periplo hispano durante el 94. Oye, y si uno de los padres fundadores del hard rock habían elegido a los de Madrid como parte de su corte, quien era yo para no prestarles la debida atención, más aún cuando los iba a tener a escasos metros descargado su material en directo. Ahora es más sencillo, tiras de YouTube y te comes el último concierto de cualquier banda, llegado al show conociendo las canciones y hasta los tics del vocalista, oye, y eso mola, pero el "rollazo" que tenía descubrir bandas en directo es otra cosa. Recuerdo cuando **Zen Guerrilla** me volaron la puta cabeza en un concierto del que no tenía ni idea de lo que me iba a encontrar. Para que os hagáis una idea, llevaba una camiseta de los Maiden. Eso sí, Zen Guerrilla se marcaron una descomunal versión de "The Trooper" y yo en ese momento no cabía por la puerta. Pero a ver, que me voy por las ramas de nuevo.

Han pasado veintiocho años así que no me pidáis que os describa como fue aquel concierto de Sex Museum, que canciones tocaron o como conseguí abrirme paso para terminar en primera fila meneándome como un poseso ante la música de unos tipos que eran capaces de conseguir que toda la electricidad que escapaba de sus instrumentos se transmitiese a mis huesos. Mi fijación con el sonido del teclado de **Marta** fue amor al primer instante. Sonaban duros y peligrosos, rockeros, grasientos, gasolina y garage. Si en el 96 existiesen los móviles seguramente alguien hubiese inmortalizado esa sonrisa de gilipollas que se instala de manera espontánea cuando estás disfrutando del momento de esa manera que no se puede explicar, tan solo sentir. Aquel día fue fantástico. Gamma Ray me llevaron a la gloria, Hamlet destrozaron mis cervicales, Killer Barbies me desataron como si estuviese poseído, Extremoduro me volvieron acólito de sus poemas castúos de acera y callejón sin salida. Pero Sex Museum, ay amigos, ahí si que dije aquello de que el primer corte fue el más profundo, y además seguí coleccionando cortes, cada vez que tuve la más mínima ocasión. Y hasta este presente son unas cuantas ya. En mi primer recuerdo seguramente pueden más las emociones que me provocaron que los hechos acontecidos, pero que cojones, ya lo dijo **Keith Richards**, "La música es un idioma que no se habla con palabras, se habla en las emociones y sí, está en los huesos…".

Carlos Tizón

La noche en la que Sex Museum incendiaron la sala El Sol (06.01.2024)



Menudo regalo de Reyes nos prepararon Sex Museum para su ya clásica cita de comienzo de año en el madrileño templo musical, en una noche de encuentro y reencuentro con nuevos y viejos fans que, desde aproximadamente 2017, con la excepción pandémica, se ha convertido en casi protocolaria.

La expectación era máxima y más después de que en las últimas ocasiones, por lo menos desde mi punto de vista, el tren no cogió la marcha necesaria. Sobre las 21:40 se apagan las luces y comienzan a aparecer los miembros de la banda, incorporándose a su lugar, dando forma a esa perfecta intro para caldear el ambiente que lleva por nombre "Dopamina", ese neurotransmisor en forma de canción que esta vez sí, anticipaba felicidad y emoción, y que desembocó en otro arrebato sonoro, el arrasador "Breakin' the Robot", ya con Miguel en escena aupándonos a gritar…"to the barricades!". Sin un minuto de descanso, el riff del clásico "Two Sisters" nos vuelve a recordar que hoy será una gran noche, y vaya noche.

La recreación del himno de **The Dictators** por el que muchos de nosotros descubrimos a la banda de New York en los noventa "Haircut and Attitude", nos llena de orgullo y satisfacción tras varios años sin poderla disfruta en directo, rememorando aquellas giras que arrasaban cualquier escenario que se les ponía a tiro con discos como "Sparks" y "SUM". Sin tiempo para recuperarnos de la onda expansiva, llega la fabulosa melodía, ejecutada por Marta, del melódico "I Enjoy the Forbidden", una de esas canciones que elevan tus pies del suelo y te colocan una eterna sonrisa en tu cara; y continúa la exhibición sonora del grupo con una tanda apabullante de hits: "Horizons", presentado por Fernando alabando las labores baterísticas del incombustible Loza, con esa intro con cencerro, uno de mis temas preferidos de su último álbum hasta la fecha, "Mussexxum", el rocoso "We Can Move", la epopeya sónica "Wassa Massa" que no falta nunca en sus shows, un sorprendente "Seven Days" del disco "Again and Agains", uno de los preferidos de los fans al que no suelen recurrir en directo, así sin interludios, sin los habituales chascarrillos de Fernando a los que nos tienen acostumbrados, lo que primaba era dejarnos noqueados a base de descargar decibelios sobre nosotros.

Y tras prácticamente una hora sin respiro, tocaba retirada momentánea, para subir al pódium de nuevo para acabar de reventarnos la cabeza. Otro sus legendarios temas "Black Mummy", la aceleradísima versión de Parálisis Permanente, con un cambio instrumental en su final, otra de las sorpresas de la noche, "I've Lost my Faith" del luminoso "United" para acabar el combate con un demoledor "Flyin' High", con Fernando poseído, tal como nos contó después del show, por el espíritu de Steve Marriott y Pete Townshed, abrasando con su guitarra cual lanzallamas todo el escenario mientras la rotunda base rítmica de Vacas y Loza, junto con el omnipresente órgano de Marta, completaban el mantra en que se convirtió el último torbellino sonoro de la noche, Miquel que abandonó el escenario antes de acabar, volvió para dirigir este aquelarre decibélico.

Sex Museum, nos dio el mejor regalo que nos podían ofrecer, dejarnos a todos sin habla, con una sonrisa en nuestro rostro.

J.L. Crespo

Fernando Pardo, actitud e independencia



Fernando Pardo, fundador de Sex Museum junto a Marta Ruíz, guitarrista, productor, componente de varias bandas (Los Coronas, Wonderboys, The Tubular Greens, The Thundebolts), erudito en sonidos surferos y lo más reciente, podcaster para Radio 3 con su magnífico programa de obligada escucha "1000 Revoluciones por minuto", se ha prestado gustosamente a desgranar esa carrera que comenzó en los años ochenta.

Aunque es indudable que vuestra actualidad es importantísima, y a ella me referiré más adelante, siempre me gusta comenzar por el principio, con ese Madrid de mitad de los ochenta. ¿Qué es lo primero que te viene a la cabeza cuándo te digo, por ejemplo, 1984?

Estaba estudiando periodismo en Pamplona, en la universidad. Me jodió bastante irme de Madrid, era un momento cojonudo, muy divertido y con mucho movimiento. Yo estaba con un pie en el rollo mod y otro en el garage, pero me vino bien estudiar fuera para ir más a mi bola con mis nuevos gustos musicales e investigar mucho más la música psicodélica de los 60 y del revival garagero. Me dejé crecer bastante más el pelo y empecé a vestir un rollo más 60s; mis referencias eran los grupos de la costa oeste americana - el principio de los **Byrds, Chocolate Watchband** o **Music Machine** - y **Phil May** de los **Pretty Things**, con el rollo de **Johnny Ramone** por ahí flotando. El año anterior había descubierto el primer disco de los **Chesterfield Kings**, flipé

muchísimo. Al ver que eran contemporáneos me puse en contacto por carta con su cantante, **Greg Prevost**, y empezamos a cambiar discos y revistas por correo. Yo le mandaba EPs españoles de los **Rolling Stones**, singles con cuatro canciones de mediados de los 60, y él me enviaba singles de los Chesterfield Kings y otras bandas de revival garagero americano y fanzines. El día que llegaba su paquete era súper emocionante, como juntar mi cumpleaños y los regalos de los reyes magos en uno. Como mi entorno era mod y no estaban en ese tipo de música, aislarme un poco me vino bien para disfrutar de todo eso más a mi aire. En Madrid no conocía a nadie que fuera de ese rollo, aunque en la Vía Láctea **Víctor Aparicio** y **Kike Turmix** ponían mucho garaje, entre otro montón de música cojonuda. Aprendí muchísimo con ellos y todo lo que llegaba por medio de Record Runner, una tienda de discos de Madrid. Kike aún iba de psychobilly y encontraba siempre los grupos más cañeros; espantaba al público habitual de la Vía, mucho más pijo. Cuando venía a Madrid cada vez iba menos a casa de mis padres o con los mods que solía ir antes; estaba un poco harto de peleas, movidas y tensiones con los rockers, los punks, los fachas de Moncloa, los macarras del barrio, los jevis, los porteros de discotecas… Nadie más que Marta - ya éramos pareja - sabía que venía y me quedaba en su casa o en la de Kike Turmix, que vivía en un cuchitril encima de la Via Láctea. En Pamplona hice un intento de grupo con un batería que iba también de psychobilly, rollo **Cramps/Link Wray** minimal, solo guitarra y batería, pero no quedamos más de tres o cuatro veces. Tenía también un programa en una radio pirata una vez a la semana; vamos que hacía cualquier cosa menos estudiar, la vida universitaria me parecía un coñazo muy poco excitante.

Yo por experiencia propia, recuerdo aquella época como peligrosa en las calles, sobre todo si pertenecías a una pandilla (lo siento, no me gusta el apelativo "tribu urbana"); yo más o menos me movía en ambientes mods con peña militante. Tú, como perteneciente a los Camel Boys, ¿cuándo crees que se empezó a sentir el peligro por las calles de Madrid? ¿Fue determinante la proyección de "Quadrophenia" en el mítico cine Covadonga?

Imagino que sí, por lo menos para los rockers, pero aparte de eso, Madrid era entonces una ciudad muy violenta y llevar pintas raras o distintas no ayudaba. En mi barrio, la zona de Plaza Castilla, con Bravo Murillo a un lado y la Ventilla al otro, ya me hostiaban desde pequeño; te robaban cualquier cosa, había mucho torete, y lo había normalizado, ni pensaba en ello. Lo de los Camel Boys lo montamos para defendernos de una manera más organizada. A los rockers de la época, al menos una buena parte, les daba igual la música, estaban más por la bronca y las peleas, por ser los reyes del barrio, de la calle y someter y humillar al resto, incluso a otros rockers. La mayoría estaba más en los **Chichos** que en **Chuck Berry**. Era más fácil que el abusón de clase o el matón del barrio acabara siendo rocker que mod. Los mods estábamos más por la música y por bailar y acabamos hartos de que los rockers fueran a las fiestas mods a hostiarnos. Nos esperaban a la salida de cualquier sitio al que fuéramos, siempre se enteraban donde eran y se plantaban allí en masa, con las cadenas, navajas y los cinturones con un águila en la hebilla. Decidimos pasar a la acción por puro hartazgo, estábamos hasta los huevos de ser usados de "puching ball" humanos por una pandilla de sádicos enfermos, amantes de la violencia sin sentido. Imagínate el sentido que tendría todo esto en la cabeza de uno de esos rockers; veían "Quadrophenia" y salían gritando del cine "hay que matar a los mods, son nuestros enemigos… ¡nos va la vida en ello!" Una auténtica locura, una pandilla de enajenados que decidió que había que machacarnos sin piedad, igual si ibas solo o con tus padres por la calle, si eras chico o chica. Otra cosa curiosa es que ellos eran bastante mayores que nosotros; la media nuestra sería entre catorce y dieciséis años y la suya de dieciocho en adelante, con un buen puñado entrados ya en sus veinte años. Unos cuantos mods que solíamos ir juntos decidimos que había que hacer algo y nos juntamos en un bar de Lopez de Hoyos, frente a la plaza de Prosperidad. Ahí empezamos con los Camel Boys, con la idea de defendernos en grupo, hombro con hombro, no dejar nunca colgado al otro y plantar cara; a partir de entonces si nos querían pegar tendrían que pelear, ya no sería tan fácil para ellos. Y todo cambió, pero no sé si para mejor; empezaron unos años de guerrilla urbana, de peleas con los rockers, con los macarras de la zona, los porteros de discoteca, los primeros skins, los punks de Valencia… Se corrió la voz de que había una pandilla de mods que hacían frente a cualquiera y, como si fuera un torneo, cada uno empezó a mandar a sus campeones. Nosotros teníamos a varios que peleaban de puta madre, tíos muy difíciles de tumbar, que daban unas hostias brutales y en el uno contra uno era muy complicado ganarlos. Además algunos empezaron a ir a boxeo. Y sobre todo estaba el asunto de no huir, dar la cara hasta el final, aunque tuvieran a tu colega en el suelo, no te ibas. Eso nos hizo muy fuertes y respetados, pero las peleas eran muy peligrosas, con navajas y alguna vez aparecía una pistola. Yo iba al colegio un día con un ojo morado, otro una hostia en la boca o las marcas de porrazos en la espalda. Cuando fui a la universidad en el 83, con dieciochoaños, decidí que todo eso se había acabado, o al menos eso intenté.

¿En qué momento decidisteis Marta y tú formar un grupo? Cuéntanos un poco del proceso y los primeros componentes.

Había hecho varios intentos desde que estaba en el colegio, pero entonces era muy difícil, debías tener los instrumentos y amplis, que eran muy caros, aunque fueran de segunda mano. Mientras estaba en Pamplona descubrí una tienda de acordeones en la que tenían algunos instrumentos viejos de segunda mano y me hice con una guitarra y un bajo Hofner (como el de **Paul McCartney**) , bastante baratos, con el dinero que me daban para comprar los libros del curso; libros que, aprovechando las habilidades adquiridas en mi barrio, afanaba. Luego en la primavera de 1985 todo por fin confluyó; Marta consiguió un órgano Farfisa Compact de los 60 por su diecisiete cumpleaños y mi hermano Miguel conoció a **Jimmy Brena,** hermano del batería de **Décima Víctima** que, aunque tenía aún catorce años, tocaba ya algo la batería. Miguel iba a tocar el bajo y mientras tanto andábamos buscando cantante entre nuestros amigos. Entonces apareció **Jose Luis Hernandez "Mac"** en una fiesta y nos preguntó a Marta y a mí que si estábamos en un grupo, por las pintas que llevábamos, y que si necesitábamos bajista, contáramos con él. Me pareció envidado por el destino y quedé con él en mi casa un par de días después. Tocaba de puta madre y además tenía la imagen necesaria, y él flipó con que tuviera un Hofner como el de Paul McCartney, su ídolo. Poco después apareció **José Lanot**, también de Moratalaz como Mac y amigo de unos mods con los que íbamos. Vimos que teníamos muchos gustos en común y pasó a ser el otro guitarrista. Llegó el verano y las vacaciones y nos emplazamos para empezar a ensayar a la vuelta, a principios de septiembre.

> ***…sobre todo estaba el asunto de no huir, dar la cara hasta el final, aunque tuvieran a tu colega en el suelo, no te ibas. Eso nos hizo muy fuertes y respetados, pero las peleas eran muy peligrosas, con navajas y alguna vez aparecía una pistola.***

Esos primeros ensayos en los locales Faico pueden que dieran para un buen reportaje, ¿no?

Jóder ya ves, es el principio de todo. Ahí vi de qué iba eso de tocar en un grupo y que iba a ser bastante complicado llegar donde pensaba que podíamos llegar. Creo que es importante dejar claro que a partir de ahora, cuando hablo del grupo, hablo de mi visión personal, que es solo una parte del dibujo del grupo, tendrías que hablar con todos para tener la visión completa. En seguida me di cuenta de que funcionamos a niveles distintos de energía y compromiso y que no todos teníamos la misma visión de "a dónde debía" ir el grupo. Durante los primeros años todo lo pagábamos Marta, Miguel y yo, que éramos los únicos que teníamos trabajo; la mayoría del local de ensayo, los instrumentos de todo el grupo, los viajes, las grabaciones… Todas las responsabilidades las asumía yo, esos primeros meses en Faico dejaron claro cuál era el papel que cada uno quería tener y el punto hasta el que cada cual estaba dispuesto a involucrarse. Poco a poco Marta empezó a ayudar con los problemas que iban saliendo y

a tener más peso, al principio estaba un poco "viéndolas venir". Creo que el resto del grupo estaba tratando de entender a ver de qué iba todo eso. Yo me comía todos los marrones, todo el tema de la organización necesaria para montar una banda y que fuera algo más que un grupo de amigos que se junta solamente para hacer música y pasarlo bien. Me lo tomé muy en serio, vi que podíamos meter la cabeza en una escena musical que se estaba formando y apreté mucho el acelerador. Tenía al resto del grupo con la lengua fuera y la verdad es que para mí era también agotador; trabajaba en una editorial haciendo fotolitos de ocho de la mañana a cinco de la tarde, salía e iba a toda velocidad a la universidad a coger los apuntes del día y de ahí al local de ensayo. Como me iba la marcha, siempre que podía me iba después al Agapo. Me echaba a la cama a las dos o tres de la madrugada y al día siguiente vuelta a empezar. Iba bastante acelerado, recorriendo Madrid de una esquina a otra en moto y a toda hostia y eso me hacía ser aún más directo y resolutivo de lo que soy de forma natural, y tenía al grupo al límite. Jimmy dejó el grupo unos meses después, no quería tomárselo tan en serio, no le interesaba ser músico, simplemente buscaba pasarlo bien.

¿Qué me cuentas de Psycho y los Modernistas, y de ese primer bolo en el Bwana?

Fue muy emocionante y nos sirvió de mucho para ver que el grupo podía llegar a molar. En seguida se vio que el tipo de personalidades que habíamos confluido en el grupo era bastante especial. Creo que ahí tuvimos mucha suerte con cada uno de los miembros, cada uno un carácter y un personaje fuera de lo habitual. La respuesta de nuestro entorno no fue muy buena, no les gustamos, les parecíamos muy bestias y el rollo garagero no era muy popular entonces, ni siquiera entre nuestros amigos. Esto, sin embargo, nos vino muy bien porque nos obligó a encontrar nuestro sitio y nuestro público, que creo que aún no existía. Yo ya andaba mucho por Malasaña y me desligué del rollo mod, no de forma radical, pero si dejé de ir a los sitios a los que iban. El resto del grupo salía por unos sitios, sobre todo por Chueca, y Marta y yo por Malasaña, especialmente el Agapo.

Cuenta la leyenda que tras vuestro concierto del Templo del Gato, celebrado dos meses después, fuisteis felicitados por Javier Andreu, líder de La Frontera.

Bueno, felicitados a "la madrileña". La verdad es que tanto Javier Andreu como su guitarrista, José Bataglio, se estuvieron partiendo el culo de nosotros todo el concierto, les estaba viendo detrás del escenario, tras una rejilla metálica que dividía la sala en dos. Al acabar se acercaron y Javi le dijo a José Lanot que le había gustado mucho el concierto y ahí se quedó la cosa. Creo que en ese momento no comenté nada del asunto al resto del grupo; años después se lo dije a José. Yo comprendí perfectamente por qué se reían, éramos muy malos. Ellos acababan de sacar el primer disco y estaban a mil años luz de nosotros, eran ya muy buenos. En ese momento se empezaba a hablar bastante de nosotros entre los enrollados de los bares de r'n'r y ellos debieron pensar "¿este es el grupo del que Kike Turmix habla tanto?, pues vaya mierda". Recibí el mensaje y empecé a ser más exigente en los ensayos, a grabarlos y oírlos en casa. La batería y la voz flojeaban más que el resto y me puse a trabajar con Miguel en casa, poniendo discos y tratando que afinara y entonara mejor. A Miguel le presione bastante en esa época, pero no había otra opción. Por mucho que me jodiera, él tenía que mejorar o se iba fuera del grupo. No podía tocar los huevos a todos y dejar que él fuera el eslabón débil e intocable porque era mi hermano. Creo que Miguel nunca fue consciente de eso, creo que simplemente pensaba que yo tenía muy mala hostia y que le jodía por joder. A Marta la presioné también un montón, pero mejoró a toda hostia y en seguida logró tener un nivel muy bueno. A parte de su capacidad creativa, que era acojonante desde el principio; nuestra arma secreta.

¿Qué ocurrió con ese prometido y fallido single con Record Runner (legendaria tienda de discos del centro de Madrid)?

No lo vimos claro, ni Marta ni yo. Simplemente en ese momento pensamos que era mejor hacer las cosas a nuestra manera y por nuestra cuenta. A parte en esa época Kike Turmix estaba muy metido en Record Runner y aunque me caía bien y le apreciaba, no me fiaba nada de él. Veía todo ese ambiente un poco oscuro, un nido de confabulaciones, y con mi carácter era probable que la relación no acabara bien y nos marchamos dando un portazo. Era mejor que cada uno siguiera por su lado.

Si mis cálculos no me fallan, el 21 de febrero de 1986 grabáis vuestra primera maqueta en el estudio casero de Juanma Elegante. ¿Quedasteis contentos con el resultado? De esos cuatro temas, hay uno por el que todavía suspiro…"Drugged Personality", para mí una de las obras cumbre de vuestra carrera, ¿cómo surgió esta maravilla?

Si, grabar eso fue un paso muy importante, gracias de nuevo a Kike Turmix, que nos puso en contacto con Juanma. Yo era seguidor de los Elegantes, les veía cada vez que tocaban y poder grabar algo con él me pareció la hostia. Luego tuvimos un malentendido, por una entrevista en la que se alteró y manipuló lo que dije, y nos distanciamos un poco, pero es un tío al que aprecio y admiro, ha sido una referencia en lo que es molar como músico, que para mí es muy importante. "Drugged Personality" es de las primeras canciones que sacamos y que consiguió sonar bien y reflejar lo que hacíamos en ese momento. Se nota la influencia de los **Dead Kennedys**, que aún hoy en día son de mis favoritos, y **Captain Beefheart**, que siempre me han flipado sus guitarras. También se ve muy bien como sonábamos antes del "Fuzz Face", con las guitarras de José Lanot, muy ácidas e influidas por **John McGeoch** y los guitarristas del post punk que nos gustaban mucho, especialmente a él y a mí.

Otra fecha importantísima fueron vuestros dos shows de marzo en la mítica Zeleste de Barcelona. Gracias a un asistente, puedo presumir en mi colección del grupo de una casete con una de las actuaciones. ¿Os sentíais ya como una banda que tenía mucho que ofrecer?

Más que mucho, ofrecíamos algo distinto. En esa época seguíamos siendo un poco marcianos, la gente no entendía bien de qué íbamos. Hasta entrados los 90 no encontramos a nuestro público. Del 85 al 90 estuvimos jugando al gato y al ratón con la gente que nos seguía; cuando los mods o punks le pillaron el rollo al garage, nosotros ya estábamos con el final de los 60, cuando apareció un público más 60, nosotros nos endurecimos a lo bestia, como una especie de garage en esteroides, con mucha improvisación y desarrollos muy ácidos. Las giras por Europa nos iban moldeando de una forma peculiar y cada vez que volvíamos a España nos sentíamos menos parte de la escena musical, y más desconectados de cualquier tipo de público. Pero la verdad es que nos la sudaba bastante, íbamos exageradamente a nuestro rollo. Dos realidades que coexistían pero iban a ritmos distintos; España parecía vivir en una película de **Esteso y Pajares** y nosotros en una de **Tarantino**.

Y otro día para enmarcar fue telonear a The Prisoners en la sala Universal de Manuel Becerra (Madrid). Todo el poderío mod del foro y cercanías se dio cita para el evento. ¿Algún recuerdo o anécdota importante? ¿Cómo conseguisteis abrir para los británicos?

Pues en plan anécdota, España estaba jugando el mundial de México (1986) y ganamos 5 - 1 a Dinamarca, como homenaje, al día siguiente salí vestido a tocar con el uniforme de la selección. Recuerdo al bajista y el batería de los Prisoners bastante bordes, diciendo que les habíamos copiado el estilo; no eran conscientes de que éramos fans suyos y que nos influían los **Small Faces** y otras bandas inglesas igual que a ellos. **James Taylor**, el organista, fue mucho más majo, le gustó mucho el rollo de Marta, y su cantante, **Graham Day**, estuvo educado y respetuoso, hasta me dejó tocar su guitarra, una Epiphone Sheraton de los 60! Recuerdo que en el estuche de la guitarra llevaba una biografía de Jimi Hendrix, de esos libros medio pequeños de tapa blanda que caben en cualquier sitio, nos hizo gracia porque nosotros andábamos buceando en la misma dirección. Creo recordar que tocamos con ellos por **Robert Mills**, un promotor inglés que vivía en Barcelona, un tío de puta madre con el que teníamos muy buen rollo. Le hacía gracia nuestro empeño y determinación, y lo fans que éramos de toda esa música, de la que él era también muy fan.

Tengo entendido que no quedasteis muy satisfechos con el sonido de vuestro primer álbum, el mítico "Fuzz Face". Imagino que el productor tuvo algo que ver, ¿cierto?

¿Algo que contar sobre la leyenda de unas copias piratas del disco editadas por el sello holandés Resonance?

No nos gustó mucho porque no conseguimos el sonido que teníamos en la cabeza, o al menos el que yo tenía. No fuimos con un productor ni nadie que fuera capaz de trasmitir lo que queríamos al tío del estudio, así que la grabación - que fue muy rápida, en un par de noches y en directo - fue una lucha con el técnico, que era el dueño del estudio y unos 20 años mayor que nosotros. Estábamos muy verdes en ese aspecto. Le dí mucho por saco al pobre hombre y me acabó odiando, cada poco decía entre dientes "odio a los guitarristas". En seguida me di cuenta de que la responsabilidad de no haber podido encontrar el sonido que buscábamos era mía, por no haber podido explicarle bien lo que queríamos, o por no haberlo hecho de una manera más inteligente, cortés y educada. A partir de ahí me di cuenta que tenía que aprender cómo funcionaba un estudio: cómo grababan los grupos que nos gustaban, qué amplis usaban, qué micros utilizaban, a usar los efectos, compresores, ecualizadores… Y empecé a leer, a preguntar y a fijarme bien en cómo trabajaban los técnicos en el estudio. Aprendí un montón con **Felix Arribas** en Duplimatic, donde grabamos el disco con los Macana y el Independence, con **Jose María Rosillo**, que era un amigo muy cercano de nuestra edad y gustos comunes, y años después con **Eugenio Muñoz** y **Sergio Marcos** en Box, donde grabamos el "Sparks", "Sum" y "Sonic", además de los dos primeros de **Los Coronas**.

¿Cómo llegó Juan Hermida y Romilar-D a vuestra historia? Lo que en principio parecía que iba a ser una fructífera relación se volvió bastante conflictiva…

Juan Hermida se movía por los mismos sitios que nosotros y teníamos la misma edad. Gracias a él aparecimos en la recopilación de Voxx "The Battle of The Garajes", lo que para nosotros fue increíble como fans. Cuando nos habló de la posibilidad de aparecer en él, estuve varias semanas flotando de felicidad. Si el grupo se hubiera acabado ahí, ya hubiera tenido sentido para mí. De pronto éramos parte de esa escena y a nivel global, empezamos a ser conocidos en Europa y a tocar habitualmente, eso nos convirtió en lo que somos hoy. Su papel fue fundamental para lograr tener seguridad en lo que hacíamos, en un momento en el que íbamos por un camino a ciegas, sin referencias. Los discos que sacamos con él fueron cruciales y nos ayudaron a dar otro paso, pillar un poco más de inercia y empezar a darnos a conocer fuera del pequeño círculo en el que nos movíamos. Yo le apreté bastante para hacer más promo, conseguir productores de fuera para grabar nuestros discos (**Rob Younger**, **Twink**) y creo que entre nosotros y los Pleasure Fuckers le agotamos, casi hasta el punto de hacerle enfermar. Por todo eso y algunas chorradas, que no eran más que excusas auto justificatorias, acabamos separando nuestros caminos. Si en la época



me pude enfadar con la situación fue por una sensación de frustración; creía que Romilar D podía hacer un poco más y que pecaba de falta de ambición. En ese momento era muy complicado llamar la atención de los medios haciendo lo que hacíamos y más con un sello independiente y creo que si hubiera tenido una estructura más sólida, gente más "pro" trabajando con él, se podría haber conseguido. Igual todo le vino un poco grande porque de pronto todo empezó a crecer bastante y en el momento o no le apeteció o no pudo sacar un poco más la cabeza, como hizo Subterfuge unos años después. Creo que Juan fue un pionero en un montón de cosas y como tal, le tocó abrir camino y eso te hace sentir muy solo, y si no ves resultados pronto es fácil desmotivarse y pensar que tanto esfuerzo no tiene sentido. Me sigue cayendo muy bien y creo que para nosotros fue muy importante, sin él no hubiéramos pasado los primeros obstáculos, le sigo estando muy agradecido.

"Independence" fue el disco que os encaminó en una dirección que creo a día de hoy todavía seguís, y que para los fans supuso un nuevo comienzo ¿Erais conscientes de ello al componer el disco? Imagino que todas las nuevas influencias musicales adquiridas y vuestras giras europeas tuvieron que ver al componer las canciones.

Sí claro, sabíamos que ya estábamos preparados para hacer algo suficientemente bueno y llamar la atención fuera de nuestro micro-mundo. Además, empezábamos a girar por Europa habitualmente, lo que era cojonudísimo; nos hacía crecer en todos los sentidos e íbamos sumando todo tipo de influencias y experiencias. Para Marta y para mí ya empezaba a ser un modo de vida. Pero al mismo tiempo fueron unos años complicados, con el grupo muy revuelto, con cambios constantes de batería y mucha tensión entre nosotros. La diferencia de puntos de vista y

de aspiraciones era enorme, casi insalvable. Cuando el Niño se fue a Los Angeles, en el 87, justo antes de sacar el "Fuzz Face", nos jodió bien, o bueno, más bien a mí. Metimos a un amigo con poca experiencia como nuevo batería, **Pepe Rios**, y aunque nos ayudó un montón y se esforzó mucho, perdimos la forma que habíamos logrado. De pronto el grupo me volvía a sonar amateur. Apreté de más y pasé de rosca al grupo. Ahí se acabó el buen rollo, ya no éramos una unidad, cada uno iba un poco por su lado. Teníamos la posibilidad de sacar un disco con un sello holandés llamado Resonance, entonces Juan Hermida nos propuso hacer un disco compartido con los Macana y nos pareció bien. Como seguíamos negociando con los holandeses, decidimos no utilizar las canciones que teníamos para ese disco y rápidamente compusimos tres nuevas, más una versión del "All Black And Hairy" de **Screamin' Lord Sutch**. Me sonaron un poco a relleno, habíamos dado de pronto un par de pasos hacia atrás y ni los ensayos cundían ni las canciones sonaban como creía que debían. Al poco lo de Resonance se fue al garete, ya no había disco. Fue un momento bastante crítico, con todo a punto de irse a la mierda. Para complicarlo todo un poco más, habíamos comprado una furgoneta de segunda mano para el grupo pero el resto se negó a pagarla o hacerse cargo de las reparaciones. Me vi con un marronazo gigante, o bueno, nos vimos, porque Marta estaba ya metida a fondo en cualquier decisión que tomáramos. Juan Hermida nos propuso entonces sacar el siguiente disco con Romilar y nos pareció bien. Desechamos el material que habíamos guardado para el disco con Resonance y nos pusimos a componer canciones nuevas. Cada vez sonábamos más bestias; primero conseguimos amplificadores más grandes y potentes, y después le compramos entre Miguel, Marta y yo una batería Ludwig de los 60 al baterista y un bajo Jazz Bass a Mac. El sonido mejoró mucho. Había que trabajar y ganar más dinero para mantener al grupo, yo había dejado de estudiar y trabajaba de mensajero en dos empresas diferentes.

Luego hubo cambio de batería…

Sí, grabamos un single para Romilar, "Get Lost/Free Living" y unos meses después cambiamos de nuevo de batería, entró como repuesto temporal **Álvaro Martialay** que tocaba en un nuevo grupo que había montado Mac, Freedom. Pese a que era un parche momentáneo hizo un trabajo cojonudo y nos sacó de un buen marronazo, además era un tío que tocaba varios instrumentos, muy musical, y uno de los grupo favoritos era **KISS**, lo que ayudaba con el paso que queríamos dar. Recuerdo una cinta de casete suya con KISS en una cara y **Shakin' Stevens** en la otra. Gracias a él, el "Independence" dio un salto hacia adelante en cuanto a solidez y fluidez. Justo antes de que saliera el disco, Marta y yo nos fuimos a Los Angeles, a ver a **El Niño, José Bruno**. Estuvimos allí un mes y medio y llegamos a pensar en quedarnos allí y empezar allí una nueva vida. Estar allí me dio un subidón brutal, estuve todo ese tiempo como en una nube, con una sonrisa de oreja a oreja. Era lo que necesitábamos para volver con energía de nuevo y entregarnos al nuevo disco que iba a salir.



Tras el fiasco con Romilar-D, llega otro "hostiazo" con La Fábrica Magnética que no supo apreciar la magnitud de "Nature´s Way". Debía de ser desesperante no conseguir una discográfica en condiciones, y que pudiera promocionar vuestro disco en condiciones.

No lo veo así, creo que la Fábrica Magnética se lo curró mucho, de hecho "Two Sisters" sonó bastante y la relación fue siempre bastante buena. Ellos lo intentaron, pero ese era un momento complicado, de muchos cambios para el mundo discográfico; los cd's se impusieron y poco después llegarían **Nirvana**, el grunge, todo el rollo alternativo/independiente y una nueva generación de consumidores, que fueron los que realmente le dieron la vuelta a todo. Yo me quedé muy satisfecho con casi todo, me gustó mucho el trabajo en el estudio con **Deme Gómez, Dani Melingo** y el técnico, **Kike Diez**. Aprendí muchísimo con los tres y lo disfruté un montón. El Niño había vuelto de los Angeles y estaba con nosotros a la batería de nuevo, me daba mucha seguridad, se metía en cuestiones generales del sonido del grupo como ningún otro miembro. Creo que ha sido el único en toda la historia del grupo que se ha metido en los arreglos de las canciones junto a Marta y a mí como una pieza constante, trayendo ideas, modificando cosas…, cuando él estaba éramos tres los que llevábamos toda la línea musical. Es el único miembro que ha querido estar ahí, en la "zona de mando" junto a nosotros dos. La parte negativa eran Miguel, totalmente ausente y con una actitud de mierda, y Germán, el nuevo bajista, que no tenía el nivel necesario. Lo del bajo no fue un problema, regrabé alguna de las canciones en las que el bajo no había quedado bien. Con la voz fue más complicado, tuve que grabar algunas porque Miguel estaba dormido en la furgoneta, frente al estudio de grabación, con una botella de Wild Turkey al lado. No era algo que tuviéramos pensado hacer, las tuve que grabar en el último momento porque mi hermano no estaba en disposición de hacerlo. Por otra parte, Miguel en este disco encontró su voz, recuerdo lo mucho que me sorprendió con alguna de las canciones, la intensidad era enorme y la capacidad dramatizadora que tenía en el escenario empezaba a trasmitirla en las grabaciones. Me llamó especialmente la atención cuando cantó "Rush Job", me quedé flipado, me pareció brutal, era lo que llevábamos años trabajando y de pronto salía

por fin. Nos habíamos pasado un par de años con el disco colgando, inicialmente iba a haber salido con Romilar D y lo iba a haber producido Ollie Hallsall. Al final cambiamos de discográfica, de bajo y batería y cuando entramos a grabar Miguel estaba ya hasta las narices, estaba en otra fase, no le apetecía trabajar tanto como al resto, digamos que le apetecía más disfrutar de la vida. Cuando salió el disco Miguel ya se había ido del grupo, no aguantaba más que anduviera detrás suyo apretándole.

Hace unas semanas, te comenté que había descubierto por casualidad unos temas inéditos ("Totally Absurd", "Getting Small", "Funny or Not") que figuraban en redes como bonus track del "Nature's Way". ¿Nos lo cuentas?

Eran las maquetas de lo que iba a ser el siguiente disco, grabadas en el estudio de la Fábrica Magnética, en directo en una mañana. Al final no grabamos el disco con ellos y algunas de las canciones las desechamos para el siguiente disco. Imagino que las tenían por ahí y los dueños actuales de los masters han decidido incluirlas con el resto de las canciones del disco.

Poco después de la salida del "Nature's", Miguel deja el grupo y os convertís en The New Sex Museum. La presentación de esta formación en la Revolver todavía retumba en mi lóbulo temporal.

Sin Miguel no podía seguir siendo Sex Museum, así que lo convertimos en "The New Sex Museum". De hecho, el grupo casi llegó a desaparecer cuando se fue Miguel, pero tras un par de meses en el limbo sin saber qué hacer, con el grupo desmontado, decidimos rehacerlo y presentar el disco recién salido. Durante ese año, presentando el disco subimos un nivel y empezamos a ganar dinero con el grupo por fin. Pudimos moldear el grupo más fácilmente, Marta pudo tomar más protagonismo y trabajamos los arreglos en el local como nunca habíamos hecho. Fue en esa etapa cuando desarrollamos el sonido y la actitud que aún tenemos en el escenario.

Llega "Thee Fabulous and Furry Sex Museum" con Miguel ya de vuelta en el grupo. ¿Cuándo compusisteis los temas nuevos y cómo fue la elección del set list del disco en directo con público? Por cierto, todavía tengo un chichón de cuando volaste sobre nuestras cabezas al final del bolo jejej.

Las canciones las empezamos a componer pronto, fue a lo largo del año entre un disco y otro, mientras Miguel estaba fuera aún. Antes habíamos grabado la maqueta con la Fábrica Magnética y habíamos desechado algunas canciones. Con la vuelta de Miguel replanteamos un poco las canciones. Las que elegimos para el disco en directo eran las que habíamos estado tocando en directo además de alguna versión más, como el "Harmony In My Head" de los Buzzcocks.

Pasada esta etapa ficháis por Roto Records, creo que una auténtica discográfica independiente. En ella dais a luz esa maravillosa colección de canciones por la que muchos todavía andamos suspirando "Sparks", seguido del incomprendido "SUM". ¿Qué me cuentas de esa época?

Uffff, hay demasiado que contar, voy a tratar de sintetizar al máximo. Salió el Niño y entró Kiki, su hermano, a la batería. El Niño se había ido quemando poco a poco y no llevaba muy bien tocar con el nuevo bajista que teníamos, decía que era muy malo y que le hacía parecer también malo a él. Cuando entró Miguel de nuevo volvimos a cambiar la forma de trabajar para adaptarnos a él, yo decidí no apretarle tanto y dejar que fuera más a su bola y esto no le gustó mucho al Niño, que pensó que bajaba el nivel del grupo. Yo me puse del lado de mi hermano porque creía que el grupo no tenía sentido sin él y pasamos a una nueva etapa, con nuevo batería. Me daba la impresión de que el disco anterior era un poco "hetereo", sin canciones memorables que recordar, podría decir que era una fase de transición o recalibración más bien, sobre todo el disco en "estudio". Para este buscaba algo más concreto, con más canciones identificables, más redondas, por decir de alguna manera. La relación con Roto empezó muy bien y creo que nos vino muy bien a las dos partes. Creo que fue la época que más repercusión y trabajo tuvimos, no paramos de tocar durante un montón de años, en España y Europa.

El disco Sparks funcionó muy bien, nos puso definitivamente en una buena posición dentro el panorama musical estatal, en el que la música independiente y ese tipo de actitud empezaron a tomar protagonismo. En cada pueblo, por pequeño que fuera, había un festival y durante unos años estuvimos tocando sin parar. Económicamente fue nuestra mejor época, todo el trabajo duro de los años anteriores empezaba a dar sus frutos. Por fin pudimos llevar una vida más estable, algunos ya con hijos. Tocamos una gira con Deep Purple, lo que fue otro empujón, a todos los niveles. Roto empezó a crecer también y a ocupar un hueco importante dentro de los nuevos sellos independientes. La explosión de Dover colocó a los grupos guitarreros en todas partes y nosotros aprovechamos bien esa ola.

Cuando llegó el momento de grabar SUM estábamos otra vez metidos en unas dinámicas de relación complicadas, entre nosotros mismos y también con la discográfica, Roto. La verdad es que solo de recordarlo me da pereza, era un puto coñazo, fácilmente las cosas se complicaban y había que pegar otro volantazo. En Roto empezó a trabajar Kike Turmix y la relación no era muy buena, sobre todo por su parte. Yo estaba trabajando en Roto organizando las giras de bandas que venían de fuera (The Posies, Dee Dee Ramone…) y Kike estaba empeñado en que yo tenía que buscar también conciertos para los Pleasure Fuckers. La contratación de Sex Museum se hacía fuera de Roto, de manera independiente, pero por lo que fuera, Kike pensaba que debíamos mover también a los Fuckers. Todo eso acabó creando una situación muy fea, que aguanté como si no pasara nada, pero había demasiado rencor y envidia por parte Kike y acabó arrastrando al "jefe" de la discográfica y afectando a la promoción y distribución de SUM. Poco después Roto se fue a la mierda. Kike nos seguía por todos las discográficas en las que estábamos; fichamos por Romilar D, ficharon los Fuckers, fichamos por la Fábrica Magnética, ficharon ellos, fichamos por Roto, ficharon también. Era un puuuuuuuuto coñazo porque Kike entraba siempre malmetiendo y lo contaminaba todo, metía mierda sin parar. Yo entonces hacía como si nada, pero era agotador y ahora que lo recuerdo no se por qué coño aguanté tanto, tenía que haberme alejado mucho más.

A finales del 97 la maquinaria Sex Museum se para, ¿era necesario este parón? En los mentideros de Malasaña se comentaba que el grupo se había acabado.

Si, teníamos también una relación de mierda dentro del grupo. Aquí cada uno tendrá su visión, la mía era que las cosas no llegaban a ninguna parte y empezábamos a ganarnos fama de problemáticos, había que parar. Había habido hostias con el "jefe" de Roto en el Festimad del 96, vergonzoso, con el técnico de nosequé festival o los de nosequé grupo con el tocamos en lugar perdido de la Cataluña profunda. Era constante y esta vez ya no me apetecía normalizarlo. Excepto Marta, el conductor y yo, el resto pasaban el día pedos y la noche puestos, un fin de semana tras otro. Volvían del concierto, se iban juntos a un bar y acababan a hostias con los camareros, los clientes, con quien fuera, y a comisaría.

Después de un concierto en una sala de Zamora, creo que en la primavera del 97, hubo una pelea y destrozamos el bar. Me pareció una mierda de tamaño descomunal, no podíamos seguir así. Hablé con Marta de parar una temporada, dejar que las cosas se reposaran un poco y continuar. No le pareció bien porque creo que pensó también que era una forma "subrepticia" de acabar con el grupo. Se lo planteé al resto del grupo y no dijeron nada, creo que di la sensación de que era una decisión que no tenía vuelta atrás. Pensaron lo mismo, que era una forma de acabar con el grupo sin afrontarlo de manera directa. Yo no pensaba de ninguna manera que hubiéramos acabado, simplemente que había que cambiar la dinámica. Era hora de que se buscaran un curro o se montarán su propia banda y maduraran, en lugar de estar todo el día pedo y torpedeando el crecimiento del grupo. Qué se dieran cuenta lo difícil que era sacar un grupo adelante y lo fácil que resultaba pasarse el día quejándose y poniendo zancadillas mientras otro hacía el trabajo sucio y se comía los marrones. Ninguno de los tres fue capaz de sacar ningún proyecto de grupo adelante, espero que con el tiempo se dieran cuenta lo complicado y frustrante que es. Y de lo cabrones que fueron, porque lo mandaron todo a la mierda.

Tras ese período volvéis a sorprendernos al presentaros en Festimad'99 como SM2000.

Para mí fue un verdadero shock ver que actuabais en la carpa dance del festival, aunque he de reconocer que me volasteis la cabeza y os recuerdo ejecutando un sonido apabullante. ¿Cómo surgió la idea del nombre y ese cambio en la sonoridad del grupo?

Marta estaba ya muy metida en el rollo electrónico, había aprovechado los años del parón para empezar un proyecto personal con máquinas y en el momento de volver decidimos hacerlo así. Lo de SM2000 fue porque yo no quería que llevara el nombre de Sex Museum, no lo veía muy claro. Al final encontramos un punto común y salió bastante bien, pero en el proceso, Marta y yo estuvimos peleando y discutiendo constantemente. Hubo momentos de mucho vértigo, llegué a pensar que no lo íbamos a conseguir. Logramos un punto intermedio, con máquinas, pero bastante orgánico, gracias a que Kiki, el batería, se pegó un curro enorme, con los arreglos y la claqueta. Kiki ha sido el batería más atlético que hemos tenido y consiguió tocar con las secuencias de manera que él mandaba, como si las cabalgara y manejará a su antojo. Eso unido a que Miguel no se cortó un pelo y saco el animal de escenario que lleva dentro, hizo que al final el concierto saliera de la hostia y nos lanzará hacia adelante de nuevo. Yo tuve dudas hasta el final y cuando el concierto termino sentí una liberación enorme, un subidón de alegría. Imagino que la tensión contenida término en una explosión de buen rollo que hizo que todo valiera la pena.

Llega al año 2000 con otro disco de cambio que ya se anticipaba en vuestros últimos directos, el tremendo "Sonic". En él, las máquinas se alían con las guitarras para ofrecernos unas canciones intensas con unas atmósferas que las dotaban de otra dimensión. ¿Era lo que nos queríais mostrar en ese momento? Muchos fans renegaron de vosotros por este disco; algunos críticos tampoco respetaron mucho el resultado.

Sí, de hecho ese es el camino que hemos seguido hasta ahora. Después de lo de SM2000 ajustamos más el sonido del grupo sumando el secuenciador y el rollo más electrónico, sin que desaparecieran ni el Hammond ni las guitarras y con la batería lo más orgánica posible. El "Sonic" marcó el camino, en esa época hicimos el trabajo duro y el disco reflejó muy bien lo que queríamos.

Comienza también una fructífera etapa en Locomotive Records.

Fue una etapa muy buena y un placer trabajar con ellos, estuvimos muy a gusto siempre, nunca tuvimos ni tensiones ni nada que nos hiciera desconfiar. Bueno, al final Javi Vacas, que había entrado hacía poco al grupo como bajista, quiso apretarles un poco de más y nos convenció para exigirles algunas cosas. Fui a hablar con Goyo, el encargado, con las nuevas exigencias, pero al decírselo y ver su cara de perplejidad, como diciendo, "pero tío, con el buen rollo que hemos tenido siempre, ¿ahora me vienes con esto?" y me eché atrás, le dije que lo olvidara. Me sentí un capullo.



Poco tiempo después lanzáis un tratado perfecto de hard-rock psicodélico, el rocoso "Speedkings". ¿Estaba programado ese homenaje a una de vuestras influencias declaradas? Grandes himnos componen este disco que aun formar parte de vuestros set list, ¿pensabais que más de veinte años después los seguiríais interpretando en directo?

El disco era el primero con Loza a la batería y lo grabamos en directo en Kirios, un estudio antiguo y muy mítico en las afueras de Madrid, con una sala enorme donde nos colocamos haciendo un círculo. Me gustó mucho esa grabación, Kirios tenía algo especial, me encontraba más a gusto que en cualquiera de los estudios en los que había trabajado antes. Los atentados de las Torres Gemelas me pillaron allí, comiendo con **Sergio Marcos** y **Tele**, el batería de **Triana**, viendo en directo a **Matías Prats**, en la televisión del bar de Kirios.

¿Cómo nace la idea de "Fly by Night"? Tengo presente esa noche en la Caracol y todo el arsenal que nos ofrecisteis a los presentes con una épica de la que hasta ese momento, creo, no había disfrutado, ¿era vuestro mejor momento como banda? En alguna ocasión te he preguntado por la intro hablada con la que empezó el show, ¿te acuerdas de dónde procedía? ¿Cómo se desarrolló el hecho de grabar todo el concierto en una sola toma, sin overdubs?

Estábamos bastante en forma y aprovechamos, en plan sobrados, a hacer algunas canciones con dos baterías. Loza no pudo tocar una temporada y Jota lo hizo en su lugar, así que cuando Loza volvió hicimos algún concierto con los dos y sonábamos brutales. A la hora de grabar un disco en directo, queríamos que eso quedara reflejado. Costó hacerlo, por los ensayos y como organizar el escenario, pero al final quedó de puta madre. La intro hablada era la voz de **Jimi Hendrix** de una versión extendida de "Third Stone From The Sun" que salió en una Box Set del 2000, con material extra, rarezas y versiones alternativas de sus grabaciones. Es fácil de reconocer porque la caja es morada y tiene una foto de la Jimi Hendrix Experience en el centro.

En 2006 aparece "United" con Javi Vacas ya metido en la formación que continúa hasta nuestros días. La sensación que me dio al escucharlo por primera vez fue de luminosidad, de buen rollo, de unidad, ¿era así esa etapa? ¿Cómo llegó la intro de "Forbidden" a los anuncios de la Comunidad de Madrid?

Si, total. La entrada de Javi supuso un buen arreón, tenía muy claro qué cosas hacíamos mal y qué había que cambiar y quitarnos de en medio al anterior bajista, que era un cáncer, fue como abrir las ventanas de una habitación que empezaba a oler a muerto. Javi alejó por fin a Loza de la mierda en la que estaba metido y el grupo empezó a ser estable por primera vez desde la etapa en la que Miguel salió y volvió al grupo. Lo de la intro de "Enjoy the Forbidde" en los anuncios de la Comunidad de Madrid fue gracias a la editorial de Locomotive, hacían muy bien su trabajo.



Por esa época participasteis en un homenaje al inefable Kike Turmix (había fallecido de una enfermedad fulminante), en una sala de Moncloa, junto a Enemigos, Doctor Explosión y otros. Si mal no recuerdo, él estuvo en vuestro primer concierto en la Bwana de Arturo Soria, allá por el 85, ¿qué recuerdos te trae el "gordo" que tanto hizo por el rock underground en nuestra ciudad? ¿Es posible que hicieseis "Unidos" de Parálisis Permanente por primera vez esa noche?

No sé si soy la persona adecuada para hablar de Kike, tengo sentimientos encontrados respecto a él. Era una buena persona que hacía cosas malas, porque era muy sensible y se sentía herido con facilidad. Era un tío abusado que acababa haciendo de abusador; el chaval al que machacan de pequeño por gordo y cuando crece machaca a cualquiera que se salga de lo que el supone que es la norma. En el mundo de la música abunda mucho ese perfil, es bastante más habitual de lo que uno imaginaría, llevo toda la vida tratando con gente así. No les vendría mal un poco de ayuda o terapia para controlar ese rencor que les corroe y condiciona. A la vez era una mala persona que hacía cosas buenas, por interés personal, una forma de manipular, sobre todo con regalos. Casi siempre que te daba un regalo o hacía algo gratuitamente por ti, acababas descubriendo que había una razón de fondo. Era muy interesado, pero esto le llevaba a hacer actos de bondad, lo que no está mal. Era lo mismo el antídoto que el veneno. Y aparte de todas estas apreciaciones personales, él fue el motor y el aglutinador en esos primeros años, sin él hubiera sido imposible juntar a la gente que consiguió unir y que a partir de ahí se empezara a crear una escena con una identidad y un espíritu muy reconocible. Tenía unas capacidades enormes para movilizar a la gente, un don natural poco habitual, pero su sensibilidad le llevaba con facilidad por el lado oscuro. Una pena porque era un personaje único y fundamental en toda la escena malasañera de entonces.

2008, sale el mercado el recopilatorio de vuestros años en Locomotive, "15 Hits that Never Were", gran título para una colección de himnos que para muchos de nosotros sí que son triunfos que casi consideramos como nuestros. ¿Era necesaria esa compilación para acabar vuestro período en el sello? El tema inédito "Wassa Massa" es pieza creo que insustituible en todos vuestros bolos, ¿cómo surgió esa epopeya sonora?

Locomotive quería hacer un recopilatorio y cuando nos pusimos a contactar con alguno de los sellos que aún tenía los derechos de las grabaciones antiguas, nos dimos cuenta de que iba a ser muy complicado conseguir todos los permisos. Al final decidimos regrabar esas canciones con la formación de ese momento y así lograr una cohesión con el sonido. Para la grabación, Marta vino con "Wassa Massa" que se ha acabado convirtiendo en una clásico total del grupo, ¡ella es la reina de las epopeyas sonoras!

Desde vuestros inicios habéis hecho arte el hecho de adaptar canciones ajenas, ¿de qué versión os sentís más orgullosos? (Mis preferidas son: "Harmony in my Head", "Shot by Both Sides", "All Black and Hairy" y "Walking on my Grave").

Uffff, no sé, imagino que cada uno tendrá sus favoritas, a mi cualquiera de las que dices me encantan, sumaría a esas el "I´m Free" de los **Who**.

En 2011 aparece "Again and Again", álbum por el que sigo perdiendo la cabeza, aunque siento que su contenido no se ejecuta como me gustaría en directo desde entonces. (Por cierto, en vuestro bolo del día de Reyes de este año incluisteis una robusta "Seven Days" que no esperaba). ¿Cómo fue el proceso compositivo? Siempre que lo escucho me transporta al sonido de los grandes vinilos grabados en los setenta.

Con este disco tenemos sentimientos totalmente encontrados dentro el grupo. Para Marta fue un disco "mío", ella diferencia sus discos de los míos; por ejemplo, "Sparks" mío, "SUM", suyo. Yo pretendí hacer todo para que se sintiera cómoda y no lo conseguí, por lo que dejó mal rollo, o mal recuerdo al menos y fuimos quitando las canciones. Miguel también estaba en una época rara y en los ensayos tuvimos tensiones de más, que no venían a cuento y nos podíamos haber evitado. Todo esto me decepcionó un montón, poner tanta energía y empeño para que otra vez nos pasara lo de siempre: los clásicos reproches del tipo "que si tú, que si yo, que si tú dijiste, que yo nunca dije, que me entendiste mal…". Agotador, creo que ahí llegue al límite, ya nunca más me involucré de igual manera en los discos, a partir de entonces preferí ayudar a Marta, que todos fueran "sus discos", y que ella lidiara con Miguel. Empecé a ser consciente de que había estado haciendo todo mal durante décadas, pero iba tan lanzado entonces - con varios curros a la vez además de los grupos, tratando de solucionar marrones que igual ni existían - que no me di cuenta de que igual eso no era lo mío. Empecé a pensar que había tomado una responsabilidad que no me correspondía, que nadie me había pedido que tomara y que además no se me daba demasiado bien. A parte de todo esto, a mí el disco me encantó, me gustó mucho trabajar con **Barry Sage**, el productor, o más bien mezclador del disco.

Dos años después, comienza la aventura "Back to the Fuzz" después de probar el repertorio en el aniversario de la tienda valenciana de discos Monterey. ¿De dónde partió la idea de recuperar todos esos himnos de "Fuzz Face" y "Independence"? Lo que era un show puntual se convirtió en una gira por todo el país de prácticamente dos años, y la respuesta fue brutal. Creo que fue la primera vez que interpretasteis "Ya es Tarde" en directo, ¿es correcto?

Sí, eso es. Nunca antes la habíamos tocado en castellano, en la época tocamos sólo la versión en inglés. Habíamos empezado ya con Corizonas y con Los Coronas estábamos

a tope, así Marta pensó que, para no aparcar demasiado Sex Museum, estaría bien hacer una gira así y de paso reeditar los discos. Y lo que tú dices, iban a ser un par de conciertos y

> ***...yo soy un "presionador nato" y por tanto un generador de tensiones; trato de sacar discos cada poco tiempo, de avanzar y evitar sonar a lo anterior y no me gusta demasiado mirar atrás.***

al final estuvimos casi dos años. Estuvo muy bien para que Loza y Javi pillaran el espíritu y la actitud de esas canciones antiguas, nos vino bien para fortalecernos como banda y lograr un sonido más apretado, más garagero/punkrockero.

Tras la tempestad llena de fuzz, aparece vuestro nuevo disco en 2014, "Big City Lies" un disco corto, directo en el que la composición corre a cargo de Marta y tú, ¿esa era la idea inicial, la de que todo quedara en casa? Para mí, es un álbum que gana mucho con el tiempo, y últimamente ocupa bastante espacio de audición en casa, ¿crees que las canciones se maduran como el buen licor?
Marta se quedó con mal rollo con el "Again and Again", y en este quiso hacer lo contrario, o todo de otra manera. Yo en el anterior insistí para que todos compusiéramos canciones y creo que a Marta no le gustó demasiado el resultado, así que insistió en que nos pusiéramos a componer los dos, pero bajo su dirección, todo enfocado desde su punto de vista. Y lo que comentas de las canciones que maduran como el buen licor, estoy totalmente de acuerdo, hay discos de los que esperas algo distinto a lo que son y con el tiempo, una vez dejas las expectativas de lado, empiezas a disfrutar. Eso me ha pasado cientos de veces y como me conozco, suelo dar segundas o terceras oportunidades a algunos discos e incluso a grupos.

Llegan los fastos de vuestro 30 aniversario. ¿Alguna vez pensasteis en llegar a esa cifra? Desde mi opinión es un logro del que pocos grupos que circulan por el lado independiente de la música pueden presumir, y más como vosotros, totalmente a vuestra bola.
Ya ves, treinta años y ya a punto de llegar a los cuarenta, increíble! La verdad es que no sé si alguna vez pensé en eso o no, de pronto llegó y fue como: "Uyyyyyy, la hostia, que llevamos treinta años ya, jóderrrrrr". Algo que te sorprende de pronto y que no eres ni capaz de articular.

Una lástima que las fabulosas reediciones de Munster Records no hubieran seguido con "Nature's Way" y "Sparks", ¿no crees?
Nos atascamos con el "Natures Way", por un asunto de derechos, permisos y demás, igual que con el recopilatorio de Locomotive, y al final paramos ahí. Estuvimos hablando con el que tenía los derechos más de un año, pero al final no llegamos a un acuerdo y lo dejamos pasar.

El 18 de marzo de 2018, se anuncia en redes la preparación de vuestro nuevo disco, en junio os metéis en el estudio para su grabación. ¿Cómo fue el proceso? ¿Contento con el resultado? Desde mi humilde opinión creo que es el disco heredero de toda vuestra trayectoria y que se lanzó en el momento justo, y en el que lográis, si no estaba ya declarado, definir el sonido Museum.
El proceso fue una mezcla de los dos discos anteriores, pero todo mucho más dirigido por Marta, casi exclusivamente. Ella decidió las canciones; aunque compuso todo el grupo fue ella la que decidió lo que entraba y lo que no, que es lo que debía tocar cada uno y el rollo y el sonido que había que darle a cada canción. Creo que esa es ya la forma de trabajar del grupo; si Marta dirige, ya no se quejan ni ella ni Miguel y Vacas no malmete por detrás ni suelta pullitas. Así todo es mucho más sano y hay muchas menos tensiones. Como he ido dejando claro en la entrevista, yo soy un "presionador nato" y por tanto un generador de tensiones; trato de sacar discos cada poco tiempo, de avanzar y evitar sonar a lo anterior y no me gusta demasiado mirar atrás y hacer giras de aniversario, pero me adapto y con el tiempo me he ido echando a un lado para que todo fluya mejor y vaya más suave. Así tenemos mucho mejor rollo entre nosotros, pero perdemos otras cosas que considero fundamentales para poder estar involucrado en cuerpo y alma.

¿Cómo contactasteis con Óskar Benas para el artwork del disco?
Oskar nos había hecho algún cartel y pensamos que era la persona adecuada para hacer la portada, por su personalidad y su sentido estético. Sabíamos que haría algo chulísimo… ¡y lo hizo! La portada del "Big City Lies" de **Pedro Poyatos** me pareció también brutal.

Es inevitable hablar de esos dos años en los que nuestro mundo conocido se fue a la mierda. El panorama se volvió desolador para vosotros los músicos, salas de conciertos, etc.
Sí, lo inimaginable llegó de pronto e hizo temblar todo nuestro mundo. Nos dimos cuenta de la fragilidad de nuestro modo de vida, del de los músicos "profesionales" que pensamos que seríamos capaces de adaptarnos a lo que viniera. Pero bueno, lo que no te mata te hace más fuerte y poco a poco todo se fue recolocando y al poco tiempo ya pudimos volver de nuevo con la fuerza habitual.

Ya pasado todo, habéis vuelto a la carretera, además te has involucrado en varias movidas durante estos últimos tiempos, con producciones, colaboraciones o lo más reciente, un magnífico podcast para Radio 3. Entiendo que todavía tienes/tenéis mucho que ofrecer y que decir. ¿Tal vez una gira en 2025 para vuestro cuarenta aniversario?
Sí claro, ten seguro que este año entraremos a grabar algo, espero que sea un disco completo, eso será como Marta y Javi Vacas vean. Y según nos lo digan… ¡el resto nos pondremos inmediatamente en funcionamiento!

En la recta final, cómo definirías con una o dos palabras estos casi cuarenta años combatiendo en la música.
Sin sentido.

Pues esto es todo amigo, muchas gracias, Fernando por tu amabilidad siempre y por estas cuatro décadas de independencia y actitud.
¡Muuuuchas gracias a ti y un abrazo gigantesco!

J. L. Crespo



El rincón del Capi





Star Mafia Boy, "Warrior"

Se nos han acabado hace muchos años los calificativos para este auténtico luchador del Rock and Roll patrio, aunque parece que no acabamos de dejar de sorprendernos porque disco tras disco este tipo sea capaz de superarse y, sin duda, la cuida, abrazar a su musa inspiradora. Y es que acaba de lanzar su decimotercer álbum en solitario, y esos son muchos discos. "Warrior" es su nombre, y es más que acertado, puesto que el madrileño es un auténtico guerrero del Rock and Roll forjado en más de mil conciertos (a ver cuántos son capaces de acercarse) dentro y fuera de nuestras fronteras.

La edad, por supuesto, ha dotado a Mafia Boy de una mayor capacidad compositiva y de también una mayor destreza a la guitarra, con lo que, unido al momento dulce en el que se encuentra, hacen de este trabajo una auténtica maravilla. Me atrevo a imaginar que últimamente está rodeado en su casa de bandas cargadas de energía y fuerza como los norteamericanos **Ravagers**, ya que este "Warrior" es para mí sin duda su álbum más rápido y furioso, aunque sin duda, las influencias de este tipo son muy variadas, comprenden muchos lustros y siempre intenta dotar a todo lo que hace de su peculiar toque personal.

Pero vamos a por ese nuevo disco del madrileño que se abre de manera incandescente con un gran "En Babilonia", arropado con la pegada Punk Rocker del "Ya Solo Queda Pelear", un temón que recuerda a los mejores tiempos de su anterior banda **Guitar Mafia**, adrenalina hecha canción con unas guitarras afiladas y una velocidad a piñón. "Ya Solo Queda Pelear" apesta a **Hanoi Rocks**, a **Thunders**, vamos, una canción que puede caber en cualquiera de sus discos y que, aunque no escuches la voz, sabes que lleva el claro corte que Mafia ha dotado a su música durante tantos años de Rock and Roll. A continuación, nos prepara para el caos con "El Siguiente Serás Tú", un tema con una gran letra y en el que resalta la base rítmica, y es que no en vano, se hace acompañar de dos grandes, **Luis García** a la batería y el explosivo **Alex Giralde** al bajo, otro grande de nuestro Rock, otro tipo al que adoro y quiero.

No es extraño, todo lo contrario, que Star Mafia Boy suela introducir temas instrumentales en sus discos, y en este caso es el tema que da nombre al disco, el brutal "Warrior", corte que pone la piel de gallina y que suena cañón con una producción muy pulcra, digna de los grandes, y que no resta suciedad a la canción, al contrario, al final representa sin duda uno de los auténticos highlights de este gran álbum. Seguimos cargados de adrenalina y Punk Rock con "La Calle", otro tema en el que el madrileño nos sigue obsequiando con un derroche de creatividad y con, de nuevo, otra gran letra. Algo que sigue primando en "Hollywood", otro tema en el que no afloja y con el que continúa dotando de "calle" a este gran disco.

Con el siguiente corte, "Lady Decadencia", vuelve a sus orígenes, a sonar 100% como siempre, es decir, Rock and Roll empapado en Sleaze y glamour, corte que como el anterior "Ya Solo Queda Pelear", posee el sello del que suele dotar siempre a sus canciones, pasión, fuerza y grandes referencias. Cuando vi el nombre del siguiente corte, "Todos Mis Amigos Están Muertos", pensé que iba a ser la cover que metería, pero para mi sorpresa, es otro de esos potentes himnos que recuerdan a los Guitar Mafia, banda que me hizo enamorarme irremediablemente de la música que facturaba este tipo, convirtiéndome unos veinte años después en su mayor fan.

No se podía cerrar mejor este enorme "Warrior" que con "Absenta y Cocaína", un medio tiempo cabezón que te lleva cadencialmente hasta el éxtasis con unas guitarras muy crudas y con una mirada clara al pasado, aunque sin dejar de mirar al frente, algo muy habitual en la música de este gran artista.

Que a este tipo no hay que indicarle por dónde ir no hay ninguna duda, conoce las reglas del juego, las tiene más que aprendidas y, repito, no hace más que seguir donde otros grandes lo dejaron, darle un pequeño giro de tuerca desde la sencillez y la pasión, y continuar creando himnos dedicados a la calle y a los que la poblamos. Por ello, **Sr Mafia Boy**, le estaremos siempre agradecidos. Sigue honesto, sigue fiel a lo que haces... y tendrás una legión de seguidores detrás de ti.

SHE GOT THE TV EYE....

Regurgitemos, que algo queda: repitiendo fórmulas hasta el infinito

Que el mundo de las ideas suele ser ilimitado es un hecho, que las productoras gustan de repetir una misma fórmula hasta el infinito,también. Hasta hace poco, la dichosa costumbre de recuperar una y otra vez sagas que una vez tuvieron éxito era algo exclusivo del mundo del cine, ahora son las grandes plataformas de televisión las que tratan de ir a lo seguro más de la cuenta. Sí, la producción cinematográfica de las HBO, Netflix y compañía es abrumadora, pero que el filón creativo y la capacidad de riesgo va disminuyendo es un hecho. Recuperar series de éxito de hace veinte años (Hola Frasier Kraine) parece menos arriesgado que buscar nuevos proyectos originales, aunque destroces el legado de una serie mítica. Hoy vamos a hablar de tres productos que regurgitan el pasado pero cada una de una forma diferente.

"Rebel Moon - Parte 1: La niña del fuego"



A estas alturas, al escuchar el nombre de Zack Snyder, la palabra que te viene a la cabeza es "megalomanía". El director y guionista debutó en 2004 con "Dawn of the Dead", alcanzó la fama con "300" junto a "Watchmen" y en los últimos años ha estado relacionado con el universo DC, sobre todo con esa versión extendida de "La Liga de la Justicia", rebautizada de forma poco sutil "La Liga de la Justicia de Zack Snyder" en la que presentar lo que tenía originalmente en su cabeza, algo por lo que fue duramente criticado por la aparatosidad del resultado.

Su trabajo es excesivo, con un evidente componente visual, recargado, intenso y se parece intuir una personalidad con tendencia a lo fastuoso, al exceso visual, y pese a todo sus películas son tremendamente disfrutables. Incluso sus denostadas películas con **Superman** y **Batman** son de lo más entretenidas, muy superiores a la gran mayoría de películas de la factoría Marvel.

La imagen de Snyder quedó marcada por lo controvertido de sus trabajos con DC, con los que no terminó de acabar demasiado bien. Y a pesar de todo, el afán del director de seguir desarrollando proyectos fastuosos hizo que llegase a plantearle ni más ni menos que a **George Lucas** que le dejase producir una nueva trilogía de la famosa saga galáctica. Lucas parece que quedó espantado con la idea propuesta y lo rechazó sin miramientos, a lo que Snyder reaccionó como cualquier otro mortal habría hecho: montar su propia saga galáctica. En efecto, ante la imposibilidad de meter sus zarpas entre ewoks y wookies, no dudó en recrear su visión sobre lo que había de ser una epopeya galáctica. El problema es que, en su afán en desarrollar el universo de Star Wars, se pasó de frenada copiando la historia ideada por Lucas. Snyder explicaba que él lo que quería era plasmar su pasión por las películas de **Akira Kurosawa**, que quería hacer su visión moderna de "Los siete samuráis"… pero es que eso ya estaba en "Star Wars". No sólo hablamos de unos elementos usados ya hasta la saciedad (en Star Wars, en el western…), es que es realmente llamativo ver secuencias que "apestan" a la historia de los famosos Jedi. La escena en que buscan información a una cantina es realmente dolorosa, las espadas en llamas, ese droide mezcla entre **C-3PO y K-2SO** ("Rogue one") o la iconografía de la SS en las huestes del ejército oficial… son detalles que incomodan mucho. Y sin embargo… "Rebel Moon - Parte 1: La niña del fuego" me parece una película que funciona perfectamente. Es oscura, bien filmada, tiene buenas actuaciones y desarrolla una historia contada con solvencia lo que hace de la película una golosina para cualquier fan del cine fantástico. Una guapísima **Sofia Boutella** lleva el peso de la historia, pero **Anthony Hopkins** (poniendo voz al droide), **Ed Skrein**… funcionan en sus actuaciones. Sin olvidarse de la cuidada facturación técnica, de una brillantez exquisita, unos paisajes formidables, intensas secuencias de acción, un sonido APABULLANTE… Y todo al servicio de una historia, que a pesar de no ser nada novedosa, funciona y engancha, en una primera entrega que no creo que pretenda mucho más que presentarnos a los personajes y la historia que habrá de llevarnos mucho más lejos.

Zack, por mí, haz todas las películas que quieras, yo me lo paso en grande con ellas.

Javistone



“Fargo 5”



¿Era necesaria otra entrega de “Fargo” después de ver por partida doble a Ewan McGregor? ¿Después de que Chris Rock diera la peor interpretación de una muerte que se ha visto jamás en la televisión? Dos temporadas gloriosas, una mediocre y una cuarta directamente fallida, pero los gerifaltes productores de la saga sentían que el chicle se podía estirar aún más. ¿Y si cambiamos la nieve por el desierto? ¿Si recuperamos un personaje como Varga? ¿Y si metemos un mensaje ácido sobre la sociedad estadounidense actual?

Nunca fui fan de la película de los hermanos Cohen. “Fargo” (1996) es uno de esos clásicos con los que no terminas de congeniar, como los discos de **The Who** (no soy el único, a **Tarantino** tampoco le gustan), y sin embargo “Fargo”, la serie en su primera temporada de 2014, me pareció una verdadera maravilla, aquella primera temporada es de lo mejor de la historia de la televisión. **Billy Bob Thornton** (gigante), **Allison Tolman** y **Martin Freeman** hicieron las delicias de todos nosotros con esa mezcla de cine negro, humor aún más negro, junto a esa iconografía tan cinematográfica que sabía beber de la película de los Cohen sin caer en repeticiones ni apropiaciones innecesarias. La segunda temporada mantuvo el nivel, sin duda alguna. **Kirsten Dunst** hizo una de sus mejores interpretaciones, maravillosa, junto a un formidable **Jesse Plemons**. Sin embargo, la tercera comenzó a flojear, dando la sensación de que el filón comenzaba a agotarse. Un siempre esforzado **Ewan McGregor** naufragaba en su doble papel en una historia que no terminaba de cuajar salvo en lo que respectaba al personaje de **Varga** (interpretado por un majestuoso **David Thewlis**), un tipo despreciable hasta el vómito por el que merecía ver toda la temporada. La cuarta, en 2020, fue la demostración definitiva de que aquello ya había dado todo lo que tenía que dar. De nuevo, una puesta en escena exquisita y un elenco de grandes actores (**Jessie Buckley** está soberbia, **Jason Schwartzman** siempre cumplidor…), pero en el fondo, una historia que no aporta absolutamente nada. Además, la elección del protagonista principal hizo aguas por todas partes, **Chris Rock** no está capacitado para un



El Rincón de Paulie
Jimmy McGill/Saul Goodman



Pocos personajes más nefastos en la televisión como este abogado sin escrúpulos. **Saul Goodman** (Saúl, el hombre bueno, menuda forma más cínica de llamarse a uno mismo cuando eres el abogado del narcotráfico), **Jimmy McGil** es un pedazo de mierda que en todo momento se maneja bajo unos parámetros de conducta lejanos del decoro, la empatía y el raciocinio. Goodman, personaje fascinante que aparecía en “Breaking Bad”, se hizo tan popular que parecía que era inevitable ofrecerle un spin off por todo lo alto. En “You better call Saul” se desgrana la historia del pequeño de los hermanos McGill, sobre cómo crece a la sombra del gran abogado **Chuck McGill** (el enorme **Michael Mckean**), acerca de cómo consigue sacarse el título de derecho y convertirse en un abogado de medio pelo. Desde un primer momento McGil tiene claro que hay que sacarle los cuartos a su target más vulnerable: los ancianos. Sin embargo, su desfachatez y falta de escrúpulos hacen que anhele la destrucción de su hermano, consiguiendo que quede como un viejo loco y decrépito, negándole la posibilidad de que esa extraña enfermedad (una especie de hipersensibilidad electromagnética) que padece no sea más que un desequilibrio mental. Saul, tan pronto como recupera su carrera de abogado, tras un año de suspensión por sus errores deontológicos en el juicio con su hermano, lejos de tomar la senda de la corrección, demuestra las innatas condiciones para la mentira, el desfalco y el escapismo legal. Sí, cae en manos de los **Salamanca** y más delante de **Walter White**, pero no demuestra realmente ninguna intención de evitar esa fuente de ingresos, al revés, se aprovecha de eso. Al pobre socio de su hermano, **Howard**, le hace la vida imposible junto a **Kim**, solo por diversión, como llega a asegurar ella, con funestas consecuencias para el pobre abogado rubio. Goodman miente, enseña a mentir, se aprovecha de quien sea, no tiene escrúpulos, en realidad se comporta como un niño chico que no atiende a las posibles consecuencias de sus actos. De hecho, en una de las últimas secuencias de la serie, en un brillante flashback con Walter White, Goodman le pregunta “¿qué harías si pudieras coger una máquina del tiempo?”, a lo que White comenta qué haría si pudiera corregir acciones que le han condenado. Goodman en cambio dice “si pudiera, cambiaría una vez que me caí al suelo y me hice daño”, ante lo cual, un asombrado White entiende que Goodman es un tipo sin escrúpulos, sin conciencia ni remordimiento respecto a todo el mal que ha provocado. “Así que siempre has sido así”, levantándose y dejando a un lado al abogado con rictus de asco infinito mientras McGil no entiende el rechazo que ha provocado su respuesta.

Ni que decir tiene que el encanto de semejante montón de mierda se basa, sobre todo, en el carisma desmedido de **Bob Odenkirk**, que había desarrollado una exitosa carrera como guionista en programas como “Saturday Night Live”, “Búscate la vida” o el late night de **Conan O’Brien** y que decidió dar el salto a la interpretación y cuyo primer papel importante fue en “Breaking Bad”, papel que le cambiaría la vida, sin duda.

Goodman, un tipo realmente despreciable. Cada sorbo que daba ese montón de escoria a su propia orina a lo largo del inabarcable desierto de Sonora era un triunfo del karma sobre la sabandija de Albuquerque.

Javistone



papel así. La escena de la muerte de Rock entró de inmediato en el salón de los horrores de la televisión, imposible una actuación más lamentable. Incluso el enorme, en todos los sentidos, **Salvatore Esposito** (**Gennaro Savastano** en "Gomorra") no termina de convencer en un personaje de brocha gorda.

Llegamos a 2023, y se anuncia una nueva temporada de la franquicia. Parece que se ha dado una vuelta de tuerca, se han desprendido de algunos elementos que encorsetaban las tramas de cada nueva temporada, ya no hay saltos temporales ni la acción se desarrolla en eternos prados cubiertos de nieve. Historias parecidas a las anteriores, de sangre, traición, ambición… pero de alguna forma fluyen mucho mejor que en sus dos predecesoras. El humor negro está bien hilado, los personajes vuelven a ser más que interesantes, especialmente ese **Ole Munch** interpretado por el británico **Sam Spruell** que recuerda en cierta manera al fabuloso Varga de la tercera, aunque **Juno Temple** como **Dorothy**, o **Jon Hamm** (el famoso **Don Draper** de "Mad Men") como **Roy Tillman** manejan la historia con gran acierto, aunque el resto del reparto funciona a la perfección.

"Fargo 5" sabe, además conseguir recuperar ese sabor cinematográfico tan característico de la saga con secuencias absolutamente hilarantes, como la pelea a golpes en la reunión de padres del colegio, las apariciones de la maravillosa **Jennifer Jason Leigh**, los desternillantes intentos de capturar a Dorothy… puro "Fargo", sin duda mejor hilado que en sus inmediatas predecesoras.

En definitiva, una entrega que, sin llegar al nivel de las dos primeras, mejora las posteriores y trae un aire fresco en la saga, pese a lo cual, uno se decanta en que ya deberían dejarla descansar.

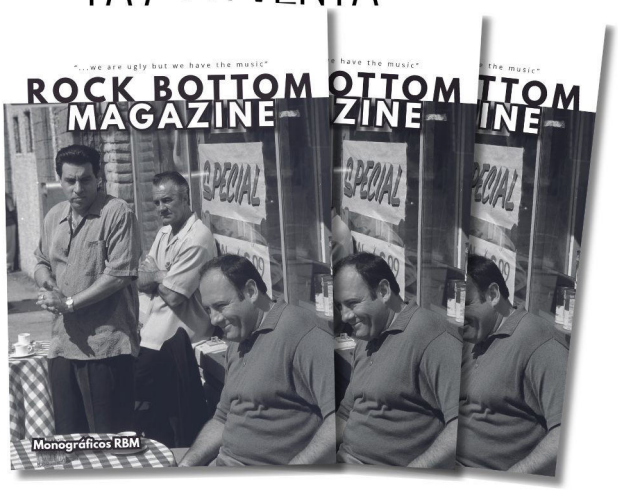
Javistone

Especial "Los Soprano"

WWW.ROCKBOTTOM.ES

YA A I A VENTA









El primer monográfico de RBM
ESPECIAL THE SOPRANOS
Disponible en librerías



Todos somos Howard

Howard Hamlin ("You better call Saul")



Estrenamos sección. Si en **El rincón de Paulie** traemos a lo más granado y despreciable del universo cinematográfico, aquí vamos a traer a aquellos personajes que se encuentran en el punto diametralmente opuesto, pobres diablos a los que la vida no hace sino golpearles como peleles sin que nada puedan hacer. Y la figura que más encaja en este perfil es el que le da nombre: **Howard Hamlin**, el abogado de "You Better Call Saul", socio de **Chuck McGill**, que pese a disfrutar de un físico imponente, un trabajo fabuloso, dinero… no puede evitar ser maltratado por gente tan zafia como **Jimmy McGil** y su pareja, **Kim Wexler**. Howard se comporta en todo momento con una educación exquisita, comedido y siempre tratando de ayudar a todos, en especial a su amigo y socio Chuck, cuya muerte siente profundamente y de la que se siente, en cierto sentido, responsable. Con un aplomo tremendo, le ofrece un puesto en el bufete a Jimmy, al que trata con respeto y al que demuestra su sincera admiración por cómo ha progresado como abogado. Sin embargo, Jimmy, sin ninguna razón aparente más allá de su narcisismo infantil, le responde con un continuo desprecio y con "travesuras" como meterle sobres de cocaína en su taquilla, el envío de prostitutas al club o directamente lanzándole bolas de bolos sobre su coche, haciéndolo añicos. Cualquiera habría ido a reventarle la cara a Jimmy, pero Howard demuestra un temple brutal y trata de razonar e incluso le conmina a solucionar los problemas entre ellos con un combate en un ring, que gana Howard pero que no satisface el ego de Goodman, que junto a Kim urdan un plan para hundirle por la simple razón… de que es divertido. Sin embargo, no es hasta que Howard aparece en el piso de la pareja para rendirse finalmente a su juego absurdo y que coincide con **Lalo Salamanca**, que Jimmy y Kim se dan cuenta de su estupidez, dejándonos una secuencia de las que hiela la sangre. Definitivamente, todos nos sentimos profundamente tristes. **Todos somos Howard**.

Javistone

AÑO 6

YA DISPONIBLE

Más de 200 páginas de puro entretenimiento



Para hacerse con una copia llama a

956 348 043 / 625 457 667

O escribe a libreria@agricolajerez.com

Ángeles Lago (Crazy Cabuxa)



A finales de los 80 se formaba en Galicia Crazy Cabuxa, una banda donde destacaba la presencia de Ángeles Lago como vocalista, algo no muy habitual en las bandas de hard rock de la época en España. Lanzaron dos discos más que interesantes a primeros de los 90 que sonaron mucho en la Emisión Pirata y a los que se les dieron bastante cobertura en las revistas del género. Contactamos con Ángeles para lanzarle unas cuantas preguntas y recordar su magnífica labor vocal al frente de la banda viguesa.

Hola Ángela, para comenzar, cuéntanos… ¿qué te motivo a ser cantante?

Desde pequeña ya me gustaba cantar, lo debo de llevar en los genes porque mi padre de joven cantaba en una compañía de zarzuela de forma amateur y raro era el día que no lo escuchaba cantar en casa. Tal era mi locura por cantar que a veces cantaba debajo del agua, practicaba buceo y me daba por cantarle a los pececillos cuando me venía la inspiración, la gente pensará que estoy un poco majareta, y sí, estaba majareta (Risas).

¿Cuáles fueron tus principales influencias?

Entre en el mundo del heavy estarían los Iron Maiden del "Killers", después vino Barón Rojo, Ñu, Queensrÿche, Dio, AC/DC...

¿Cómo se formó Crazy Cabuxa? ¿Qué recuerdos tienes de aquellos primeros comienzos de la banda?

Crazy Cabuxa aún sin nombre eran **Gonzalo Dapresa** (guitarra) y **Ángel Rodas** (batería), buscaban cantante y se dio la coincidencia que le preguntaron a mi vecino si conocía a alguno, y él le habló de mí, vivía justo enfrente de mi casa y me oía cantar todos los días, así que un día que estaba en un bar que frecuentábamos, mi vecino se acercó y me los presentó. Me preguntaron si me interesaba hacer una prueba, me daba muchísima vergüenza, pero como era mi gran ilusión, allá fui y se quedaron conmigo. Para mí fue una coincidencia porque ese mismo día le había puesto a mi primo una cinta que grabé cantando encima de una canción de **Barón Rojo** y le dije de broma, "¿Sabes que canto en un grupo?", y a las pocas horas mi vecino me presentaba a Gonzalo y Ángel. Después de algunas pruebas a otros músicos entró **Fernando Fernández** (bajo), quien a **Luis C. Fernández** y después a **Pablo R. López**, hubo un tiempo en el que había tres guitarras, el tercero fue **Jorge Esperón**. Gonzalo con el tiempo acabó marchándose, pero quiero decir que lo recuerdo con mucho cariño y siempre le estaré agradecida tanto a él como a Ángel haber confiado en mí.

En 1993 lanzáis "Río negro", vuestro primer disco. En aquella época recordamos que había una escena rock muy potente en Galicia. Echando la vista atrás, ¿qué te parece aquel debut vuestro?

Lo vivíamos con mucha ilusión, y la esperanza de poder cumplir nuestro sueño, haber conseguido que una discográfica, aunque pequeña nos financiara un disco. Escuchar nuestros temas en la **Emisión Pirata** y salir en la prensa nos parecía algo increíble.

En 1995 editáis "Padre", vuestro segundo y último disco, que a nosotros nos gusta mucho, "El Edén" nos parece un temazo. Tras ese disco, ¿lo dejáis porque la banda se separa?

No, no nos separamos, seguimos trabajando y grabando maquetas, la discográfica nos habría grabado otro disco, pero mis compañeros deciden, ante el boom de cantantes solistas femeninas, dejar de llamarnos Crazy Cabuxa y que sea yo quien diese la cara. Yo no estaba para nada de acuerdo, pero allá me fui a Madrid con nuestras canciones buscando discográfica, y no funcionó. En ese tiempo también se puso en contacto con nosotros **Rudy Sarzo**, tenía una discográfica y estaba interesado en nuestro trabajo, aunque al final tampoco hubo suerte.

Tras disolver la banda ¿a qué te dedicaste? ¿Intentaste entrar en alguna banda o esperabas que Crazy Cabuxa volviera pronto?

Crazy Cabuxa siguió ensayando y sacando temas igualmente, seguimos por lo menos dos años más, aunque yo paralelamente tuve otros trabajos como cantante. Cuando me marché a Madrid con la maqueta para buscar discográfica recibí una llamada para trabajar en la gira de un programa infantil de la televisión gallega que se llamaba "Xabarín Club", donde se tocaban canciones de pop, rock de grupos gallegos, entre ellos **Siniestro Total**. Era un espectáculo muy grande con bailarinas, malabaristas, actores entre ellos Luis Tosar. La banda del show eran los componentes de **La Marabunta** (**Pablo Novoa**). También, con el tiempo, formé parte de un quinteto vocal a capella que se llamaba "Tristans", dando actuaciones por Portugal, Extremadura, País Vasco, Navarra, Asturias, Madrid. Con este quinteto fuimos de gira con una compañía

de teatro formando parte de una de sus obras. También trabajé grabando cabeceras de dibujos animados y series en gallego. Cuando el quinteto se separó, decidí que era el momento de ser madre y tuve una niña. A los ocho meses más o menos de nacer mi hija, me propusieron trabajar en un programa de la televisión gallega formando parte de la banda con la que tocábamos temas en directo. De nuevo tenía como compañero a Pablo Novoa. Me tomé un descanso para poder acabar de construir nuestra casa, y después de un tiempo, muy a mi pesar, tuve que buscar trabajo en las orquestas de Galicia. Era un mundo que no me gustaba nada; incluso lloré, pero al final no resultó ser tan terrible como pensaba.

En la primera mitad de los 90 tuvisteis notoria fama dentro del rock metal en España, haciendo muchos conciertos. ¿Qué recuerdas de aquellas actuaciones? ¿Y de las bandas con las que compartisteis cartel?
Buenos recuerdos siempre, actuar era un placer. En los últimos tiempos si íbamos de gira, podíamos permitirnos alquilar una furgoneta para ir todos juntos y dormir en hotel o pensión. Pero de las primeras giras que hicimos por Andalucía recuerdo dormir de camino en las áreas de descanso o en cualquier lugar que nos parecía idóneo para poner una esterilla y el saco. Recuerdo dormir cerca de Doñana o también un día que andábamos buscando un sitio por una playa cerca de Estepona y allá que viene un coche de la Guardia Civil detrás nuestra, nos paran y nos preguntan, ¿qué hacen por aquí? "Buscando un sitio para dormir", le decimos. Abren el maletero y ahí va que al abrir se cae la sartén, porque también esa era otra, comíamos por ahí a modo de camping donde cuadrara, y tras eso dicen "Cierren, cierren…" y se van (Risas). Pero en general tengo muy buenos recuerdos. Lo pasábamos muy bien, también hubo momentos de tensión como en todos los lados, pero lo que queda de aquella época era que nos reíamos mucho y la verdad es que lo pasábamos muy bien. Fuimos teloneros de **Rosendo**, **Barón Rojo**, **Ñu** (le tengo mucho aprecio a **Molina**) y **Saxon** entre otros.

¿En Granada llegasteis a tocar?
Sí, tocamos por Granada cerca de las Alpujarras en un pueblo que se llama Molvízar.

Como nos comentabas, tuviste que actuar en orquestas, digamos, de pachanga cantando algunos temas que no te hacían mucha gracia y alejados del rock, pero que te guardabas un pequeño espacio rockero donde disfrutabas. ¿Qué canciones cantabas en el repertorio rockero?
Por aquí lo más típico es "Highway to hell", de **AC/DC**, "Dolores se llamaba Lola" de los Suaves… después ya saliendo de lo típico "Whole lotta Rosie", "Killing in the name" de **Rage against the machine**, "Toxicity" de System of a down, "Jump" de **Van Halen**, "Du hast", de **Rammstein**, "Bring me to live", de **Evanescence**...

En el 2002 colaboras con los gaditanos Saurom y poco antes con Crazy Cabuxa grabasteis un tema para un tributo a Ñu. ¿Te han ofrecido alguna colaboración más de este tipo? ¿Qué piensas cuando hay gente como Saurom que se acuerda de ti o gente como los del documental "Ellas son eléctricas"?
Siempre es agradable que se acuerden de ti y haber dejado una huella, aunque sea ínfima. Me han llamado para la banda sonora de un cortometraje y alguna cosilla más por ahí.

¿En todos estos años ha habido alguna posibilidad de reformar la banda? ¿Es complicado debido a que suponemos que cada uno tendrá un trabajo estable, familia…?
Nunca nos lo hemos planteado, aunque hay gente que nos dice que deberíamos hacerlo. Yo creo que estaría complicado por los trabajos y también por Ángel (batería) que ha tenido algunos problemas de salud, y yo sin él no montaría de nuevo el grupo.

¿Cómo ves el panorama rock actual? En los últimos años ha habido un boom de mujeres cantantes en bandas rock metal, ¿conoces o te gusta alguna?
No estoy muy al tanto de la actualidad, no lo sigo muy a mi pesar porqué el día a día no me deja mucho tiempo. Aparte de las ya conocidas **Tarja Turunen** o **Amy Lee**, YouTube a veces me da gratas sorpresas como **Lizzy Hale** o **Daria Zaritskaya**, entre otras.

¿A qué te dedicas ahora?
Pues el otoño antes de la pandemia dejé la orquesta en la que estaba, entre otras cosas por mi madre, dejo de andar, ya no regía bien, cada vez que salía a trabajar tenía que pagar a alguien que la cuidara y prácticamente acababa pagando lo que ganaba. Ahí decidí

> ***...de las primeras giras que hicimos por Andalucía recuerdo dormir de camino en las áreas de descanso o en cualquier lugar que nos parecía idóneo para poner una esterilla y el saco.***

que ya no volvería a cantar, ahora tengo cincuenca y cuatro y sabía que no me iban a querer en una orquesta más o menos decente. Luego, además, otros proyectos de montar algo de versiones por las razones que sea no fueron adelante y entre lo de mi madre y ya desilusionada no quería saber nada de cantar, por lo que decidí que no quería cantar nunca más. Pero como dice el dicho "de esta agua no beberé y esté cura no es mi padre"… en el 2022 un ex compañero de una orquesta me empezó a llamar para que entrara en la misma orquesta que él, el jefe también estaba interesado en mí, así que después de decirle unas cuantas veces que no (me llamaba todos los días) acabé accediendo y aquí estoy de nuevo en una orquesta de pachanga.

Metal & Rock Radio



The Death of Robert
Paladear cada detalle dentro del laberinto



The Death of Robert, banda formada en Barcelona en 2018, acaban de publicar su segundo trabajo, "The Deer". Elegantes, cinematográficos, oscuros a veces, The Death of Robert son una delicia al oído, una exquisitez para cualquiera que se acerque a su música, que evoca un viaje narrativo y emocional que, sin duda, deja huella. Prendidos como hemos quedado de "The Deer" y asombrados en su evolución desde su "Casablanca" de 2020, no hemos podido evitar invitarlos a Rock Bottom Magazine para que nos hablen de su música. Hemos hablado con Pablo, bajista de la banda.

Para comenzar, ¿quiénes son The Death of Robert?
The Death of Robert somos yo a la guitarra; **Lara**, cantante y teclista; y **Robert** bajista.

¿Cómo se formó la banda? Creo que fue a través de una app de contacto para músicos…
Efectivamente, todo empezó con una app de músicos llamada Vampr en 2018, cuando contacté con Lara (recién llegada a la ciudad) para formar un grupo en Barcelona. Y nada, un tiempo después de probar a diversos músicos conocimos por la misma app a Robert, el bajista. También contamos para los directos como batería con Albert, que lo conocimos tocando con él en uno de sus otros grupos, Sons of Med.

El nombre creo que está relacionado con Robert… ¿lo habéis querido matar y no hay manera? Contadnos de dónde viene ese nombre tan original. Creo que soléis contar una historia distinta en cada entrevista, contadme a mi alguna que no hayáis contado antes…
(Risas) Las buenas costumbres hay que mantenerlas. Sí es verdad lo que dices, además la muerte siempre se señala como algo malo o que deriva a música quizás más gótica, pero en nuestro caso la llevamos hacia un lado más sensible y romántico. Y en cuanto a Robert y su muerte… El tema fue que cuando lo conocimos nos había dicho que llegando al local de ensayos desde su pueblo un jabalí chocó contra su coche, y que casi no lo contaba. Cosas de Robert, lo queremos así.

Vuestra música tiene mucho de cinematográfico, ¿no creéis? ¿A qué se debe el título del disco, "The Deer"? Me ha venido a la mente la película "El sacrificio de un ciervo sagrado", de Yorgos Lanthimos
Totalmente, además somos muy cinéfilos y tanto en las letras como en la producción de las canciones metemos muchas referencias de ello. El título de "The Deer" viene como un símbolo de superación y supervivencia que hemos experimentado en estos años con nuestras vivencias personales, y engloba perfectamente con todas las canciones del disco. Un poco como el patronus de **Harry Potter** (Risas). Por cierto, ya que mencionas a **Yorgos Lanthimos** hoy voy a ver su última película "Poor Things", tiene pintaza.

Cinco años desde vuestro primer disco. Aquel quizá era más luminoso y este es más reposado e intenso, incluso barroco. ¿Puede ser? ¿qué diferencias encontraríais entre aquel "Casablanca" y "The Deer"?
Sí, yo creo que la diferencia entre el primer disco y el segundo es que el primero es más sentimental, de dejarse llevar por las emociones y este es más pausado, reflexivo a la vez que maduro. Además, hemos mejorado como músicos con el paso del tiempo y creo que se nota en cómo está grabado.

Vuestra música es muy elegante, pero a la vez con un punto de intensidad que la hace muy atractiva, ¿qué planteamientos teníais cuando comenzasteis a hacer música?
Pues la verdad simplemente hacer la música que nos gusta y nos sale, en ningún momento de estos seis años hemos querido hacer lo que está de moda o lo que pueda vender. Es que no sabemos hacerlo de otra manera tampoco, nos aburriríamos y odiaríamos la música.

También hay cierta oscuridad en vuestra música, ¿puede ser? La oscuridad no tiene que ser malo, le puede dar fuerza o misterio a la música.
Para nada tiene que ser malo. De hecho, la oscuridad es la manera de cómo observas a las cosas que te pasan, no un sentimiento. Nosotros enfocamos las canciones siempre desde un lugar de sensibilidad y emoción máxima, casi teatral, y dentro de eso siempre tiene cabida la oscuridad y la luz. No pueden existir la una sin la otra.

La producción creo que encaja muy bien con vuestro sonido, realza eso que decía, la elegancia, cierta oscuridad… ¿cómo fue el proceso de producción? Creo que habéis repetido con Alberto Pérez.
Sí, Alberto es nuestro padre musical por así decirlo, ¡forma parte del grupo igual que todos! El proceso de este disco fue más ágil y mejor que el primero, además que en este nosotros también nos hemos involucrado en la producción.

“Cameron” tiene un aire que me fascina, es elegante, pero tiene mucha fuerza, tiene casi un aire de marcha militar, pero, qué elegancia…

> ***La muerte siempre se señala como algo malo o que deriva a música quizás más gótica, pero en nuestro caso la llevamos hacia un lado más sensible y romántico.***

Es una de nuestras canciones favoritas del disco, junto con la intro que la precede. Esta canción fue un tormento sobre todo a nivel de producción, teníamos dos opciones de por dónde llevarla. Una era un rollo más **Portishead**, llevando los sintetizadores modulares a un primer plano, y otra la que salió, que es una marcha más clásica y barroca. Estamos super contentos de cómo ha quedado.

Me encanta “Hedera”, realmente intensa, oscura, como decía antes.
“Hedera” fue la primera canción del disco que compusimos, y de hecho la sacamos hace ya mucho tiempo. Quizás es la canción más “accesible” para las grandes masas, ya que tiene un riff bastante coreable y una melodía de voz bastante pegadiza. A nosotros nos encanta y en directo es muy divertida tocarla.

He leído reseñas vuestras y se hace referencia habitualmente de que no tenéis un hit… y me parece terrible leer algo así a estas alturas. Os veo un sentido artístico impresionante, ¿por qué creéis que se sigue dando importancia a tener un hit? Vuestra música además tiene un componente muy íntimo, yo escucho vuestras canciones y siento que me estáis cantando exclusivamente a mí, algo así creo que es más importante que un hit, ¿no creéis? ¿No creéis que aún cuesta que se entienda la música como arte?
Nosotros la verdad pasamos bastante de estas cosas, es decir ni nos paramos a leerlas. No estamos muy a favor de la industria musical actual, pero no porque no haya buenos grupos, que sí los hay, hay muy buena música, sino la manera de consumirla y de crearla. Cada día hay un single nuevo que la gente necesita mostrar como nuevo hit, para que nadie les olvide, pero nadie se para a reflexionar, vivir experiencias y mostrarlas en forma de canción de una forma sosegada y transmitiendo lo que realmente quieres enseñar. Yo disfrutaba más de la música antes que ahora, es así. Pero bueno, aquí estamos al pie del cañón y si hay por lo menos una persona que le encanta nuestra música habrá valido la pena.

Os lo habrán dicho muchas veces, pero una característica del disco es que tiene un aire narrativo, una primera parte con introducción y epílogo, y luego una segunda en la que acabáis con un tema de seis minutos, que se llama como el disco y que tiene ese aire de epílogo, de final de un viaje musical y emocional. Me parece una forma abrumadoramente hermosa de acabar el disco (¿os he dicho ya que me encanta el disco?). ¿Lo habéis hecho de forma consciente?
Joe… muchísimas gracias, esto es lo que más nos gusta de hacer música. Pues sí, el disco es como un viaje, que se centra en el símbolo del ciervo como hilo conductor del mismo como comenté anteriormente. Las dos intros (de la cara A y B) a modo de capítulo intentan separar en dos mitades ese camino, para terminar con la última canción que da nombre al disco. Y sí, dura seis minutos, y de hecho, en un primer momento duraba hasta ocho (Risas), pero decidimos cortarla. Aun así, no nos importan estas cosas, haremos siempre lo que nos salga de dentro. De hecho, en directo sí la tocamos en versión extendida, y… ¡nos encanta!

¡Muchas gracias!
¡A vosotros! Nos ha encantado la entrevista, ojalá volvamos a hablar pronto.

Javistone



NOVEDADES

TNT: "Una Bomba Desactivada" (Kasba Music)



Esto es una bomba musical totalmente activada. Aparece en vinilo con doble carpeta y chula funda interior con las interesantes y muy trabajadas letras y sirve de homenaje al gran Jesús Arias, Líder de KGB, TNT y Qüasar y artífice máximo del "Omega" de Enrique Morente & Lagartija Nick. Dentro de la espléndida colección en vinilo de Kasba Music (Fermín Muguruza, La Kinky Beat, Color Humano, Sagarroi,…) reúne lo mejor del genial y casi conceptual "Manifiesto Guernika" de los TNT, los mejores temas del proyecto prog-punk flamenco de Qüasar, más un par de interesantes inéditos. Un total de 12 temas grabados a primeros de la pasada década con formación de lujo y que estaba inédito hasta la fecha. Jesús está sembrado, pero también esta genial con la voz José Antonio García (091, Guerrero García) Destaca el crudo punk de 'Guernika' o single primerizos como 'Cucarachas' o 'Gilmore 77'. Brutales 'En Un Sueño Viniste', 'Eclipse' o el extenso final con la lenta, experimental (con cuerdas) y reivindicativa 'Amor En Sarajevo'.

Txema Mañeru

El Último De La Fila: "Desbarajuste Piramidal" (Warner Music)



Este es uno de esos discos que se comentan por sí solos. 24 de sus mejores canciones, con especial y merecido espacio para los temas de sus dos primeros, y más legendarios, discos; en un lujosísimo triple vinilo con los dos compactos de regalo. También cuidada al máximo la edición en doble compacto con elegante funda sobre caja dura y conteniendo un fabuloso y cuidado libreto. Pero, además, con una pegatina para poner en el coche, una postal y un póster gigante y exclusivo. No haría falta poner nada más.

Pero es que las canciones han sido re-grabadas ahora mismo por Manolo y Quimi tocándolo todo. Muchas de ellas, suenan incluso mejoradas y, a veces, casi es como volverlas a escucharlas por primera vez de nuevo. No extraña que recomienden oírlo en vinilo o en compacto al máximo volumen posible porque suenan como nunca. Es muy difícil hacer una selección pero te diremos que están 5 de mis favoritas como son 'Insurrección', 'Aviones Plateados', Mi Patria En Mis Zapatos', 'Sara', 'Soy Un Accidente 2023', 'Querida Milagros', 'El Loco de la Calle',… Sí, he mentido. Es que tenemos todo lo mejor y sonando muy ajustado para volver a crear en mi interior un estupendo desbarajuste emocional.

Txema Mañeru

Terbutalina: "Era Cabra" (FOLC Records)



Nos encantaron y alucinaron con su anterior y divertido LP "Al Otomano Se Le Va La Mano". Ahora se les ha ido la olla completa y demuestran que están como cabras y quieren pegarle fuego a todo. Garage-punk salvaje con temas rápidos, breves y en gallego. Siguen igual de frescos y salvajes en 'Sempre Fresco'. Sorprendentemente oscuros y con rítmica casi post-punk y hasta con un teclado marciano. Riffs de AC/DC, piano loco y guitarras de puro r'n'r en 'Preghiseiro'. Noctámbulos al abrir la cara B con 'Xente Da Noite'. Hipnóticas guitarras e hipnótico y repetitivo estribillo. 'Xa Foi' es el único tema por encima de los 3 minutos. Buen final en 'Todo o Demais' con slide guitar, percusiones y paz, pero luego con aromas a rock sureño. Si no se te hacen cortos estos 8 temas es que estás como una puta cabra o que te has pasado ya de rosca. Si puedes, ve a verles también en directo.

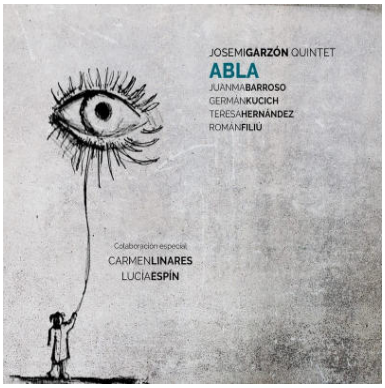
Txema Mañeru

Thelonious Monk: "Live In Paris 18 Avril 1961"

¡Qué colección "Live In Paris" y qué doble compacto de uno de los más originales e influyentes pianistas de la historia! Original hasta para tocar con sus dedos paralelos al teclado. Estaba en uno de sus mejores momentos con su "Monk's Music" reciente. Aquí tenemos casi dos horas de hard bop y bebop con Monk en gran forma y varios inéditos hasta la fecha. Primera y triunfante gira europea con grandes y extensos clásicos propios como 'Evidence', 'Monk's Mood' o un salvaje 'Well You Needn't' de más de 11 minutos para cerrar el primero de los compactos. En el segundo brillan otros hitos como los también más de 11 minutos de 'I Mean You' o 'Hackenshack'. Dos geniales versiones del 'Body Soul' de Robert Sour y una breve, pero muy bonita del obligado 'April In Paris' de Harburg. Las cuidadas y amplias notas del libreto interior la firma el pianista Marc Benham. ¡Ni ha habido ni habrá otro igual a él, ni tan transgresor de las normas! Sus grabaciones en directo siempre son muy diferentes a las de estudio, pero con gran calidad, y este es un disco genial para comprobar la originalidad y grandeza de su sonido.

Txema Mañeru

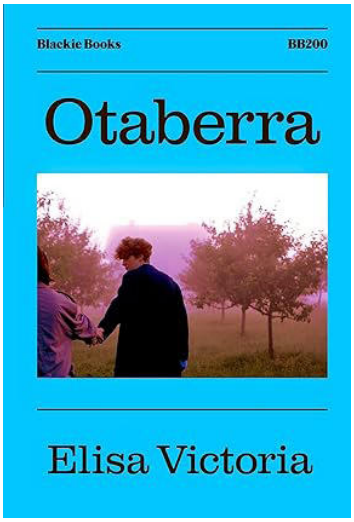
Josemi Garzón: "ABLA" (Karonte)



Josemi Garzón es hombre clave en la inclusión del contrabajo en el mundo del flamenco en el nuevo milenio, aunque empezó a trabajar en los años 90. También precursor en la unión de jazz y flamenco que comenzaron en los 80 Jorge Pardo o los Celesta. De estos últimos acaba de sacar Karonte un excelente recopilatorio doble de más de 100 minutos titulado "!982-1987" que es una gozada si quieres comprobar cómo se fue gestando esta unión musical tan rica. Tras "Aborigen", como Josemi Garzón Quartet, llega este segundo trabajo liderado por Garzón con el quinteto que conforman Juanma Barroso, Germán Kucich, Teresa Hernández y Román Filiú. Además, dos colaboraciones tan especiales como son las de Carmen Linares y Lucía Espín. Josemi ha grabado y actuado con la propia Carmen Linares, Enrique Morente, "El Cigala", Joaquín Cortés, Estrella Morente, Dulce Pontes, Ismael Serrano, Pasión Vega o la gran voz de Donna Hightower. Buenos temas propio como 'Tangos del Primo' o 'Mr. PG' y destacadas versiones del 'Playa del Carmen' de Paco de Lucía o la 'Nana del Caballo Grande' con la firma de nuestro inmortal Lorca. ¡Y grabado en buen y caliente directo!

Txema Mañeru

Otaberra. Elisa Victoria (Blackie Books)

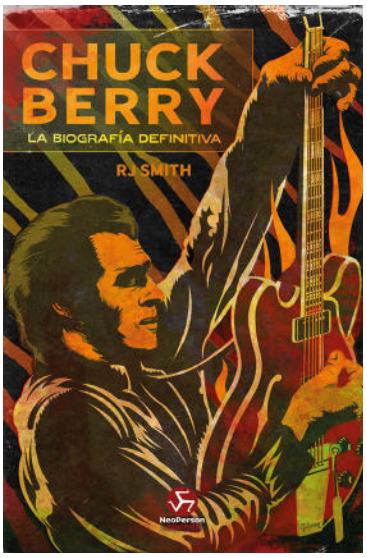


La editorial de la perrita Blackie, atenta siempre al talento nacional en cierta medida menos atendido por las grandes editoras, no trae esta breve pero intensa novela de la sevillana Elisa Victoria, de la que ya habían publicado Voz de vieja (2019) y El evangelio (2021). En esta ocasión, Victoria pone negro sobre blanco la historia de Renata, una joven profesional cuyo mundo interior es mucho más que la cotidianeidad de sus días. Bajo una aparente normalidad, la protagonista esconde un puzle mental dañado por un pasado que el lector tendrá que escudriñar a lo largo de una serie de vivencias que, en forma de puzle y con distintas voces (incluidas las interiores de la protagonista), van desvelando una serie de acontecimientos que conformaron a una persona cuya irrealidad es palpable desde la primera página. Estamos por tanto ante una novela introspectiva, cuya lectura sin ser complicada exige atención y escrutinio por parte del lector. Formalmente muy bien escrita, Otaberra supone la revelación definitiva de Elisa Victoria como escritora de fuste.

Jesús Sánchez

RJ Smith: "Chuck Berry, La Biografía Definitiva" (Neo Person Sounds / Grupo Gaia)

En el anterior Rock Bottom te elogiamos el libro de Brian Wilson y The Beach Boys en esta misma editorial. Pues bien, este tocho de más de 500 páginas sobre el legendario inventor del rock and roll es una gozada total otra vez. Claro está que la esquiva figura del cascarrabias de Chuck Berry daba mucho juego para escribir sobre su controvertida obra, y, sobre todo, su vida. Los elogios sobre libro y autor son abundantes y de gran prestigio. El prestigioso bluesman Bobby Rush nos dice esto: "Disfruté de la amistad de Chuck desde la década de los cincuenta y puedo afirmar que RJ ha sabido captar su esencia como nadie. No leerás un libro mejor sobre la vida y la carrera musical de mi viejo amigo". Un RJ Smith que escribe para un montón de prestigiosos medios y que hizo

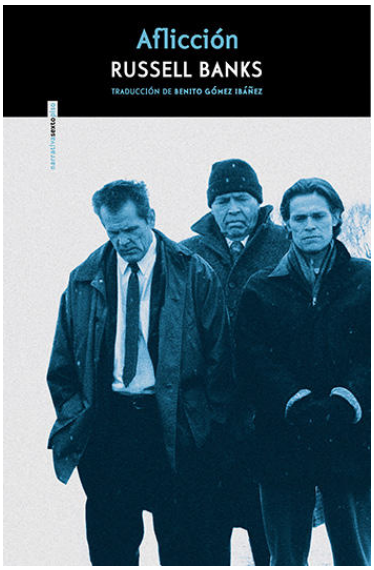


otra biografía sobre James Brown realmente lograda y que ojalá nos la traigan también traducida la gente de Neo Person Sounds. Es sonada también la opinión del gran (nunca mejor dicho) Kareem Abdul-Jabbar: "En este relato enérgico y apasionado, RJ Smith nos descubre al Chuck Berry atormentado que se escondía tras su poderosa guitarra y su icónica forma de moverse en el escenario. Profundizar en la vida de Berry deja en evidencia los conflictos raciales de Estados Unidos". Como dice también Lucy Sante estamos ante un libro profuso en detalles, pero en absoluto aburrido. Es riquísimo en sus variadas tramas y te captura para que no dejes de leer en ningún momento. 23 amenos y variados capítulos en los que se habla de su genial música, pero también de su controvertida figura. Figura rara, pero muy especial. Especial en su lucha contra el racismo, pero también con su "diferente" sentido del humor. Se toca también su proverbial tacañería y su pasión por los coches. Destacan capítulos como "¿Cuánto le deben a Chuck?" en la que se nos habla de la multitud de versiones que hicieron los más legendarios grupos de Inglaterra con Beatles y Stones a la cabeza. Cautivador también el capítulo "La Canción Número Uno de Chuck Berry". No fue ni 'Maybellene', ni 'Johnny B. Goode', ni tampoco 'You Never Can Tell'. Fue la polémica y extensa 'My Ding-A-Ling' que improvisó en "The London Chuck Berry Sessions". Su historia con el gran compositor Dave Bartholomew (que trabajó especialmente para Fats Domino) es genial por la cara que le echó Chuck para decir que el tema era suyo. Tienes que leerlo. Una gozada las habituales 16 páginas de fotografías con algunas familiares y junto a colegas músicos que son una chulada total. En precioso blanco y negro, claro.

Es sensacional también la historia del último capítulo, "Haced que el Arte vuelva a ser Seguro", en la que nos cuenta con su particular sentido del humor que conducía por San Luis un Toyota Avalon en lugar de sus adorados y flamantes Cadillacs. Nos cuenta lo de conducir el Toyota para ser parado menos veces por la policía como si lo hiciera con un cochazo Cadillac. Un ataque clarificador y con ironía al racismo aún imperante en los USA. ¡Un músico y una persona realmente compleja que aquí conocerás como nunca y te cautivará!

Txema Mañeru

Russell Banks: "Aflicción" (Sexto Piso)



Aquí tenemos al rey de la novela noir con una de sus indiscutibles obras maestras junto a "Como En Otro Mundo". Ambas llevadas con éxito y buenos resultados al cine, por cierto. Nos metió un nudo de aflicción en la garganta cuando Nick Nolte (foto en portada junto a Willem Dafoe y James Coburn, también colosales)) bordó el papel protagonista en este su mejor y más duro libro. En Sexto Piso hemos disfrutado hace bien poco de la novela "Los Abandonos" (¡ojo también al "Fe, Esperanza y Carnicería", libro de entrevistas de Sean O'Hagan con el siempre interesante Nick Cave!) que publicaron poco antes de su fallecimiento. Ahora, "Aflicción", te embargará con su tristeza desde las primeras páginas y ya no te soltará hasta el final. Así nos contará la tragedia de Wade Whitehouse. Divorciado, bebedor y cada día más frustrado, no desentona entre los escasos vecinos de Lawford, el pequeño pueblo de New Hampshire del que su hermano Rolfe huyó en cuanto pudo. Wade malvive compatibilizando su trabajo de policía local con el de pocero y con prácticamente cualquier servicio que le demande Gordon LaRiviere, uno de los hombres más poderosos de la zona. A pesar de su complicada vida, Wade pone todo su empeño en mejorar la relación con su hija, maltrecha desde el divorcio; y es que nada le importa tanto como convertirse en un buen padre. Cuando llega noviembre y se inaugura la temporada de caza, un incidente en la montaña desencadena los acontecimientos que llevarán a Wade a huir lejos del pueblo, dejando tras de sí un estremecedor rastro de

violencia. Estamos ante la cumbre narrativa de Russell Banks. Aquí se dan cita el noir, el wéstern crepuscular y el drama y nos cuentan el hundimiento de un hombre corriente atrapado en una vida fallida desde la infancia. Una historia desgarradora, narrada con pulso trepidante, en la que Banks reflexiona sobre la masculinidad, la paternidad y la violencia, y que nos permite atisbar los rincones más recónditos del alma humana. ¡Emoción sin límites!

Txema Mañeru

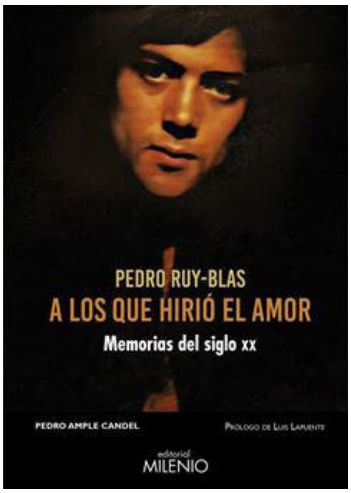
VV.AA.: "Rolling Stone. Los 500 Mejores Álbumes de La Historia" (Liburuak)



La verdad es que nos encantan todo el material de Liburuak. Especialmente cuando se trata de la cuidada "Colección Arima" con sus tapas duras y su amplio formato. Este chulísimo e instructivo libro se lanzó por primera vez hace 20 años y se actualizó debidamente en 2012 y 2020. Elaborado por los editores de Rolling Stone y con la participación en las votaciones de todos sus redactores a los que también se suman artistas de primerísimo nivel como como The Edge y Adam Clayton (U2), Lars Ulrich (Metallica), Gene Simmons (Kiss), Stevie Nicks (Fleetwood Mac), Herbie Hancock, Beyoncé, Taylor Swift, Questlove, Billie Eilish o Lin-Manuel Miranda. También jóvenes promesas como H.E.R, Tierra Whack y Lindsay Jordan, de Snail Mail. A esos nombres hay que sumar productores, ejecutivos y otros periodistas musicales. Así tenemos entre los discos seleccionados a Marvin Gaye (número 1 con su "What's Going On" o a Radiohead, pero también a David Bowie o Rihanna. Se llevan la palma con el número de discos seleccionados los Beatles, a los que siguen Bob Dylan y los Rolling Stones. Luego les siguen de cerca en cantidad de discos seleccionados Neil Young, David Bowie o Bruce Springsteen. Todo ello con destacadas y gigantes fotografías, además de todas las portadas de tan básicos y eclécticos disco, aunque con lógico dominio pop-rock. Buenas columnas con opiniones personales de discos claves, así como con anécdotas internas de dichas grabaciones. Un claro canto de amor a nuestros queridos LPs en vinilo y una selección en la que no vuelven a faltar muchos de los discos mágicos también de The Clash, Television, Love, Leonard Cohen, Amy Winehouse, Joni Mitchell, Cream o Ramones. Si entras en www.liburuak.org gozarás con un artefacto todavía más lujoso sobre Paul McCartney. También recientes George Michael o la estupenda novela "Slavery Records". ¡Un lujo para los seguidores de los mejores y más históricos discos!

Txema Mañeru

Pedro Ample Candel: "Pedro Ruy-Blas: A los que Hirió el Amor, Memorias del Siglo XX" (Milenio)



Este gran músico, y fantástico vocalista, además de buen actor, debiera haber alcanzado un mayor reconocimiento popular, pero en este país… ya se sabe. Buenas y emotivas memorias autobiográficas que explican la vida personal y la fecunda obra del músico Pedro Ruy-Blas, firmadas con su verdadero nombre, Pedro Ample Candel. Con el buen gusto de ahondar también con detalle en el contexto histórico de la posguerra, el tardofranquismo, la transición y el arranque del siglo XXI. Así reúne más de 500 páginas a las que hay que sumar las 16 de fotos en blanco y negro y las 16 en color, entre las que destacan las que contienen las portadas de toda su extensa y muy recomendable discografía. Fue uno de los más grandes, sobre todo en los años 70, y especialmente con el tema que titula este libro, 'A Los que Hirió el Amor', uno de los mayores éxitos de toda esa década. Sí, él fue un cantante de jazz y al leer sus memorias se vislumbran sus enormes méritos, su actitud, su generosidad vital y su entrega a una música que habla de las profundidades del alma humana. Ruy-Blas nos mira directamente a los ojos, pero antes nos habla también mirándonos a los ojos el gran Luis Lapuente, uno de los mejores escritores de música que ha dado este país, y con muchos libros dedicados a la música soul (también se acercó a ella Pedro con acierto y buenos resultados) y a la música negra, en general. Nos habla también de su presencia como actor y cantante en musicales como "Jesucristo Superstar", "Los Miserables" o "El Príncipe de Egipto" y varias películas. También de su principal banda, Dolores. 46 capítulos que se adentran en el último en "El Efecto Dos Mil". Antes comenzó en los 60 con Los Grimm y arrasó en los 70 en solitario y con Dolores. Buen recuerdo, también, de su reciente "Back To Soul" de hace 3 años. Si pasas por www.edmilenio.com, buenos y recientes volúmenes sobre los adalides del underground y el progresivo, Màquina!, y sobre Leonard Cohen cuando pasó por Binéfar.

Txema Mañeru

Judith Tick: "Ella. Ella Fitzgerald: La Cantante de Jazz que Transformó la Canción Norteamericana" (Libros Del Kultrum)



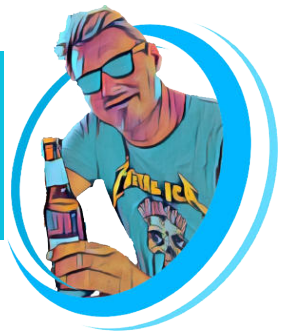
Primera, y muy necesaria, biografía en castellano de una de las cantantes más grandes y versátiles de todos los tiempos. Su legado va más allá del jazz y es una cantante sin parangón, quizás, solo comparable a Billie Holiday o, para unos pocos, a Sarah Vaughan. Lógicamente tenía que aparecer en Libros del Kultrum donde tenemos ya biografías de otros muchos clásicos como Johnny Cash, Elvis Presley, B.B. King, Tete Montoliu, Frank Sinatra, Paul Simon, Keith Jarrett, Quincy Jones o Charles Mingus, entre bastantes más. La de Ella es una voz que nunca murió ni morirá. Interpretó, como nadie, a Gershwin, Cole Porter, Duke Ellington, Kurt Weill & Brecht o Kern & Hammerstein II, superando en algunas de versiones al mismísimo Sinatra. Ya en Verve grabó fantásticos discos con todos los mejores, Louis Armstrong, Duke Ellington, Stan Getz u Oscar Peterson. Prolífica en disco y en directo. Muy bien y amenamente narrado por la historiadora y musicóloga Judith Tick. Una minuciosa y trepidante reconstrucción de las andanzas de la artista y que celebra a una mujer prodigiosa e igualmente poderosa que estableció un estándar de excelencia sin parangón en el canto. Este libro es una excelente manera para conocer la realidad de la obra y de la vida de la Fitzgerald. Monumental biografía de 560 páginas que nos ofrece una minuciosa y trepidante reconstrucción de las andanzas de la artista; vocalista que, durante más de medio del jazz vocal modernista con un repertorio asombrosamente diverso. 28 capítulos y 16 páginas con guapas fotografías con buenos pies de texto y, además, algunas fotos desperdigadas a lo largo del absorbente libro. Cuidada presentación con tapas duras. Celebra, así, a una mujer prodigiosa e igualmente poderosa que estableció un estándar de excelencia sin parangón en el canto y sin distinción de géneros que redujera en un ápice su inestimable valía. ¡Vuelve a escucharla leyendo estas abundantes y ricas páginas y volverás a caer cautivado en su grandeza absoluta!

Txema Mañeru


Rock and Roll, Country and Blue Eyed Soul
RootsTown
Ted Russell Kamp
California Son
On Tour from Los Angeles
POMO
KZZ MUSIC
TedRussellKamp.com
9 DE ABRIL. RAZZMATAZZ 3, BARCELONA
10 DE ABRIL. KAFE ANTZOKIA, BILBAO
11 DE ABRIL. LOCO CLUB, VALENCIA
12 DE ABRIL. ROCK & BLUES CAFÉ, ZARAGOZA
13 DE ABRIL. CLAMORES, MADRID
14 DE ABRIL. LITTLE BOBBY, SANTANDER
RADIO CON BOTAS
RBM
ROCK N ROLL ANIMAL
RUTA 66

Otra columna de nada

Jesús Sánchez



Hoy inauguramos esta columna o patio de columnas, porque prometo extenderme; estábamos en la redacción tranquilamente, yo mirando las moscas, Javi maquetando, cuando él me dice, escríbete algo de series o de alguna peli, a lo que respondí, Javi querido, me lo dices cercano al deadline editorial, qué puedo yo ofrecerte así, de prisicorriendo como decimos en mi tierra. Te pasas el día leyendo libros y viendo pelis y series, Jesse querido, me dice Javi; no digo que no, pero también miro moscas, y en todo caso, una cosa es meterme todo el material y otra cosa es hablar de él, pero qué dices, contesta Javi, si hablas de todo eso en tu podcast tío, todas las semanas, recicla y escribe, pedazo de vago. Pero Javi, ¿lo de cuando mi madre me introdujo en aquella secta nazi lo puedo contar también?, no hombre, eso no, céntrate, Sánchez.

Ah, respondí. Y es verdad, a veces cuesta sentarse delante del Word y escribir de manera sesuda sobre tal o cual cosa, porque uno sabe y quiere hacerlo bien. No será el caso de esto que ahora comienza. Huya el lector exigente, búsquese a otro, este que os escribe ahora va a dejarse de formalismos y va a ir directo al grano. Al igual que ante el micrófono, esto va a salir sin guión y a la primera, ténganlo en cuenta.



Estamos ya con 2024 metido bastante de lleno. A veces no recuerdo lo que comí ayer, mucho menos que maratón seriófilo acometí hace dos semanas. Cuando repaso los títulos de mis podcasts me encuentro a veces que debí hablar de cosas que por completo desconozco. No, no soy tan irresponsable como para hablar a la ligera, al tuntún digamos… es solo que lo que hoy sé mañana probablemente lo habré olvidado. En la era del VHS acumulaba cientos de cintas grabadas con lo que me gustaba por aquellos días, series completas, pelis clásicas, video clips, partidos de futbol o programas como “La Clave” o “La bola de cristal”. Siempre encontraba tiempo para visionar el material un par de veces cada año, y no tenía la penosa sensación de que a mi día le faltaban horas y a mis horas minutos.

Actualmente todo eso es poco menos que impensable. Ya no tiene uno memoria, y si te topas con una obra maestra es bastante probable que no le regales la dedicación debida en forma de revisionado, estudio pormenorizado, etcétera. Pero para eso estoy aquí escribiendo esto de lo que en unos meses seguramente renegaré o no.



Me gusta el cine español, y el comienzo de año siempre viene marcado por la atención que le presto a los Premios Goya. Cada edición supone un pequeño ritual en el que voy compilando nominaciones y escudriñando el universo del streaming legal e ilegal para hacer una composición, estar en el alpiste de la cosa, no quedarme in albis. Así que este año me puse a ello, y me tragué casi todas las pelis más nominadas. Ha sido un año un tanto flojete, emponzoñado por una superproducción marca Netflix como es “La sociedad de la nieve”, muy buena peli, pero ajena a lo que yo entiendo por cine español. A estas alturas ya sabemos que ha ganado muchos de los premios, pero por eso quiero reivindicar aquí la cinta de Victor Erice “Cerrar los ojos” (Movistar Plus), que es para mí de largo la mejor peli que se ha hecho en nuestro país desde “As bestas”. Gran trabajo tanto de guión, como de dirección y actuaciones, bonita historia, una necesariamente larga y climática historia que rinde homenaje en cierto modo a la memoria y a la amistad. Una peli llena, plena, que no es sólo lo que está pasando en la pantalla sino también una transferencia de emociones en la que yo al menos me sentí bastante implicado. Hasta Coronado está bien, imaginad. Siempre digo que el problema del otrora presentador de “El gordo” es lo complicado que lo tienen quienes le dirigen para sacar lo bueno que hay en él; en esta ocasión el viejo Erice lo consigue con sobresaliente resultado.

También concurría “Saben aquell” (Movistar

Plus), con un prota que se ha alzado con la estatuilla del pintor, al que supera una

> ***Ya no tiene uno memoria, y si te topas con una obra maestra es bastante probable que no le regales la dedicación debida en forma de revisionado, estudio pormenorizado, etcétera.***

impresionante Carolina Yuste que derrama ternura y dolor a partes iguales en su papel de Conchita. Yo adoro a Eugenio, me encanta ponerme sus actuaciones de tanto en tanto, y la peli hace justicia parcialmente a su historia, dejando fuera de la cinta su declive personal. Me parece bien, pero un poco de malditismo la hubiese redondeado. De todas formas, en Movistar Plus hay un completo documental en el que, además de jugosas imágenes de archivo, encontramos numerosos testimonios de la purria que le rodeó en su día, participes acaso de su precipitación artística y vital. Menos me gustaron las típicas pelis que cada año se empeñan en que pasemos un aburrido día en el campo; el año pasado tuvimos "Alcarrás", y este año hemos tenido "20.000 especies de abejas" (Movistar Plus), el título lo dice todo, huye. Me recomendaba un amigo el otro día el visionado de "Matria", pero el cupo de pelis costumbristas de 2024 ya lo tengo cubierto. De la apicultórica y narcótica cinta me quedo en todo caso con la niña que interpreta al niño protagonista (aunque la madre quiere chupar plano con su cara de sufridora impenitente). También me quedo, y mucho, con Malena "Travis Bickle" Alterio en "Que nadie duerma" (Amazon Prime Video), peli perturbadora e intencionadamente cutre, rodada como si acabases de comprarte una sonycam ochentera para hacer prácticas en la escuela de cine. Pero eso empuja a que tus ojos no aparten la vista de la pantalla, da igual que algunos diálogos sean casi inaudibles, porque con la Alterio en tremendo estado de malafollá no necesitas más. Muy grande y realista, la hispano-argentina da credibilidad en ese descenso a los infiernos en el que arden los papeles que su personaje va perdiendo conforme se cruza con un número importante de desalmados. Tal vez la peli acabe siendo pasto de culto y veneración minoritaria, muy en sintonía precisamente con una peli protagonizada por otro Alterio. Me refiero a la para esta redacción totémica "Ventajas de viajar en tren" (rtve Play). Si eres lector de esta revista, recordarás que en nuestros comienzos le dimos bastante bola.

El año ha traído también la vuelta de algunas series que me gustan mucho, como "Machos alfa" (ambas temporadas en Netflix), placer culpable donde los haya, pero como macho de todo el alfabeto griego que soy, tengo que decir: ¿a quién no le va a gustar una serie de humor grueso en el que reinan María Hervás con sus morritos y nuestra diosa desde tiempos inmemoriales, Kira Miró? Si algún amigo te recrimina que veas esa serie y te rías con ella, ¡cambia de amigo! No, de verdad, la serie pretende ser una crítica a los micromachismos pero no tengo yo muy claro si no acaba glorificándolos. Siguiendo con mis guilty pleasures, vuelve también la chabacana "El inmortal" (Movistar Plus--- ¡y ahí también sale la Hervás!), serie tan mala como entretenida, henchida de deplorables actuaciones e imposibles giros de guión. Malotes con siete vidas y muchas ganas de dar palizas, en definitiva.

Ya más en serio, ha vuelto también "Condena" de la BBC. Mientras medio planeta se pajea con las americanadas tipo "Fargo" y "True detective", reivindico desde aquí la ficción británica con sus relaciones imposibles, sus protas feos y feas, y su fotografía mundana y glossy. La segunda temporada de "Condena" es dura hasta rabiar, es algo muy muy feo, pero a la vez bonito; son sólo tres episodios, tres historias muy duras de mujeres a las que la vida les ha puesto la zancadilla. Y ahí tenemos a la increíble Bella Ramsey enfrentándose esta vez a las papelinas, cosa mucho más seria que los zombies de los que huía en "The last of us". Reivindico también "Blue light", que es un poco un "Happy valley" menor, o un "The Wire" sin negros ni Baltimore pero con IRA y Belfast como epicentro. . Una serie de polis torpones, inseguros. Es buena y recomendable si te gustaron esas que menciono. Tanto una como otra se pueden ver en Movistar Plus.

Vamos con un poco de literatura llevada al mundo de las no sé sabe ya cuantas líneas.



"La luz que no puedes ver", novela de Anthony Doerr que ganó un Pulitzer (extremo un tanto cuestionable este merecimiento) ha sido adaptada por Netflix. La adaptación no está mal, se deja ver. Pero reconozco que habiendo nazis de por medio, mis tragaderas no caben ni en el Nuevo Bernabéu. El libro es mejor, leedlo. Y para terminar por ahora esta columna cero cuya continuidad pende del hilo de su cuestionable e intencionadamente chabacano tono, os juro por Dio (Ronnie James) que tenéis que ver sí o sí las dos temporadas de "El encargado", inmensa serie argentina que nos ha traído Disney +, y que versa sobre un requeteconchudo hijo de las mil mayores putas que ha dado el mundo de los empleados de finca urbana. Una delicia de personaje, un guión brillante, una realización exquisita, tal vez la mejor comedia desde "After life" (ya, ya sé que nadie entiende por qué la serie de Ricky Gervais es considerada comedia, pero…). Y todo se lo debemos a las dotes actoriles del maravilloso Guillermo Francella, que dota de vida a Elíseo, con sus bonitos ojos, su perfecta sonrisa, su intencionado servilismo y sus oscurísimas intenciones. Vedla, por favor. Se os quiere. En un par de meses, más y mejor.



Andrés Rus y Javier Sanabria, autores de “Ese era mi bistec, Valance”
El western crepuscular como espejo de la sociedad norteamericana



Es conocido el amor por el western por parte de nuestro querido Javier Sanabria, siempre que puede mete una referencia cinematográfica del viejo oeste y en esta vuestra revista gusta de escribir sobre tan clásico género. Parecía inevitable que tarde o temprano se acabase animando a plasmar toda esa pasión en el correspondiente trabajo literario, y finalmente ha sucedido. Junto a Andrés Rus, otro que tal baila (¿o debería deceir cabalga?) han publicado este fascinante “¡Ese era mi bistec, Valance!: El western de la contracultura en 20 películas“ (Ediciones Claqueta), que es una obra absolutamente imprescindible para quienes amen el cine en general y el western en particular, pero a la vez para cualquiera con un mínimo de interés por conocer cómo cambiaba la sociedad estadounidense en una época tan particular como los 60 y 70. Obviamente, no íbamos a dejar la oportunidad de hablar con Javier y Andrés.

¿Cuál es la razón de este libro? Porque no es un “mejores películas western”, es otra cosa…

Andrés Rus: Los dos nos sentimos siempre desde tiempo inmemorial atraídos hacia la música de los sesenta y los setenta. También hacia el cine del New Hollywood de aquella época. Y, por supuesto, hacia el western en general, y el llamado western “crepuscular” en particular (sobre todo, el de **Sam Peckinpah** y compañía). Digamos que la práctica totalidad de las conversaciones que teníamos en la época previa a que surgiera la idea de escribir un libro a cuatro manos, tenían que ver sobre alguno de estos tres temas. Así fue como se nos ocurrió ceñirnos a un periodo de tiempo que va desde 1960 a 1980, de tal manera que pudiéramos conectar entre sí estas tres pasiones inagotables. Nos encanta el western clásico y hay verdaderas obras maestras durante dicho periodo. No obstante, las películas que hemos seleccionados aquí son las más representativas de una etapa específica del género las que sentimos que mejor nos servían para hablar de forma paralela de la explosiva América de los sesenta y los setenta.

Javier Sanabria: La cosa degeneró hasta tal punto que las personas que teníamos alrededor (particularmente nuestras esposas) sugirieron que escribiésemos un libro, y nos callásemos un rato. Y tenían razón. Pero no fue hasta que ideamos una sección para Carretera Perdida, titulada como el libro, cuando empezamos a poner en papel esas ideas. Los guiones del programa luego se quedaban en la mesa de Radio Carcoma al acabar de grabar y a veces los recogía para releerlos y pensaba: “joder, esto está bien escrito” La sección se fue alargando hasta las veinte películas que aparecen en el libro, y las fuimos eligiendo un poco sobre la marcha, siempre buscando que encajasen con esa idea iconoclasta y rupturista con el western más clásico.

El listado de películas que presentáis tiene unas características muy particulares, son muy distintas entre sí, pero todas tienen algo en común… ¿qué es?

JS: Todas ellas son un reflejo clarísimo de una época en la que el análisis, la mirada a la tradición, cambia dramáticamente en los EEUU. Sin profundizar demasiado en el tema, que nos llevaría días, el shock de la guerra de Vietnam y la desconfianza en la clase política de entonces hace que el ciudadano americano entre en un conflicto interno y se produce un ajuste de cuentas con el pasado que no se había vivido hasta entonces. Se empieza a cuestionar el relato que les han colado, y uno de os trasmisores más claros de este relato es el cine del Oeste. El héroe, el pionero, las familias abnegadas, el indio malvado, todo es blanco o negro, y muy sencillo, no hay matices es un relato absolutamente recalcitrante. Las películas que elegimos comparten un tono revisionista muy cínico y que se despoja del mito fundacional del “Go west, Young man”. En la historia de los EEUU hay miseria, mentira, un imperialismo voraz y un genocidio innombrable hasta entonces. Estas películas son muy distintas en la forma, pero comparten un fondo, y nos extrañaba que nadie se hubiese detenido hasta entonces en señalarlo en un libro.

AR: Todas son muy de su padre y de su madre, efectivamente. ¡Algunas incluso cuesta imaginar que hayan sido hechas en el mismo planeta...! Por ejemplo, “¿Dos Hombres y un Destino” y “El Topo”? La verdad es que, a pesar de que es cierto que cada una de ellas depende mucho de la particularísima personalidad de su director, como te decía, hemos tratado de hacer una selección que nos fuera útil para explicar lo que sucedía en la sociedad norteamericana del momento y en el cine de Hollywood de la época. Digamos que todas comparten un afán maravillosamente desmitificador y revisionista, un afán crítico e inconformista absolutamente renovador (no solo en el western, sino en cine americano en general) sumamente en consonancia con la contracultura de los sesenta y setenta.

La sociedad americana a finales de los 60 está en un punto de inflexión brutal: el asesinato de Kennedy, Altamont, los asesinatos de Manson en casa de Sharon Tate, los Beatles se separan, mueren iconos como Hendrix y Janis, la cultura hippy se desmorona de repente, Vietnam… y, ¿todo eso se refleja en los westerns? ¿Cómo? ¿Cómo es posible que un cine tan profundamente estadounidense pudiera absorber ese ideario digamos revolucionario?

AR: Mucho. De forma más o menos explícita, más o menos metafórica, pero todo eso está en la conciencia colectiva de los directores que

abordan el género durante este periodo con una intención especialmente destructiva, cínica y transgresora. El western siempre ha sido un género de una flexibilidad y permeabilidad asombrosa, una especie de universo infinito en el que conviven de forma fértil y extraña la leyenda y la historia. Por otra parte, para la cultura norteamericana siempre fue algo así como el sagrado templo cinéfilo en el que se inscribía el mito fundacional de la nación, su concepto de tradición. Así que no es de extrañar que los jóvenes directores del New Hollywood (y muchos de los viejos maestros del cine clásico también) encontrarán en él el campo de batalla perfecto para llevar a cabo el ataque sistemático contra los valores made in USA. Es una elección plenamente consciente y está llena de mala leche. De repente, y muy en la onda con lo que ocurre en los guetos y en la frontera de Camboya, el western deja de ser el mundo de los valerosos y los nobles, el de los ganadores y los más rápidos, y pasa a ser el de los que pierden, o el de los que ganan poco a cambio de mucho, el de las minorías, los soñadores y los marginados.
JS: No es tan extraño que el artista americano en general abrazase la tradición con un ánimo revolucionario. Solo te tienes que fijar en la música de esa época; si bien el hipismo se identificó con la psicodelia y la mandanga, enseguida auténticos iconos como **Dylan**, **The Band** o **Grateful Dead** se refugiaron en el folk y el country renovándolo y aireando esos armarios. Del mismo modo, no es difícil entender que una generación que había crecido viendo westerns quisiese darle una visión más acorde con los tiempos. Y curiosamente son directores como **John Ford** o **Mankiewicz**, nada sospechosos de revolucionarios, los que ponen los primeros cartuchos de dinamita en los cimientos.

¿De dónde viene vuestra pasión por el western? Me imagino que me dirás que por las sobremesas de cine los fines de semana de cuando éramos pequeños… seguro, además, que vosotros erais los que ibais con los indios, no con el séptimo de caballería…
AR: Sí, somos de esa generación que creció pegada a la tele viendo a **Errol Flynn** o **John Wayne** pegando tiros. A nuestros padres les encantaban los westerns, y era algo que se podía compartir con nosotros sin demasiado conflicto.
JS: Tengo buenos recuerdos de disfrutar viendo pelis del oeste con mi padre. ¡Mi abuela era fan de **Clint Eastwood**! Le cambiaba la cara cuando le veía en pantalla, no tenía mal gusto. Cuando yo era muy niño recuerdo que le tenía pánico a las lanzas y flechas indias, esa arquetípica escena del cowboy confiado, hablando de cualquier gilipollez, un segundo de silencio…el silbido de la flecha, las manos al pecho. Me parecía terrorífico, mucho más que un disparo. Luego, naturalmente, me dejé de melindres y entendí que el indio era mil veces más interesante, con esa espiritualidad mucho más avanzada y la sensación de libertad que les daba el nomadismo. Me daba mucha rabia que les presentaran como borrachuzos, idiotas o alimañas.

Es curioso que incluís películas como… ¡"El topo"! No sale muy bien parado Jodorowsky en el libro, pero a "El topo" le das valor cinematográfico. Yo no duré ni cinco minutos, ¿podríais explicarme qué tiene de especial?
JS: No te puedes enfrentar a "El Topo" como a "El Fuera de la Ley", son experiencias distintas. Pero no excluyentes. **Jodorowsky** es lo que es, y no necesitas imbuirte en la psicomagia para entender que "El Topo" es un compendio de prácticamente todas las corrientes más rupturistas de la época. Y el esqueleto de la historia no deja de ser un western casi clásico, con ese caballero andante como figura redentora. Es un western clarísimo que combina desde el marxismo al cristianismo, pasadísimo de vueltas, sí, pero que deja claro que el género estaba volando por los aires y había más visiones que la del ciudadano americano desde dentro. Dicho esto, éramos muy conscientes de que supondría controversia incluirla, y lo disfrutamos mucho. Aceptamos que puede resultar enfant-terriblista, esa era la intención.

Después también incluís a "Easy rider" como un western, me parece fascinante lo que contáis sobre ella, como es en esencia una película de cowboys, donde se cambian los caballos por motos…
JS: Y si nos ponemos pedantes no es una película tan distinta a "El Topo", aunque los referentes nos sean más familiares. Me sigue sorprendiendo que haya gente que arrugue el morro cuando les dices que es un western, es que tiene todos los elementos de estas películas: los protagonistas de moralidad dudosa, el viaje final, los peligros del camino, joder, **Dennis Hopper** viste igual que en "True Grit". Vale, cambia los caballos por dos motos, y el eje Este-Oeste por el opuesto y ahí lo tienes. Además, supuso algo tan fundamental como poner la banda sonora rockera en primer plano, casi por primera vez en esa década. Todos los elementos desmitificadores que habíamos visto en otros westerns tienen cabida aquí, y la mirada desapegada al pasado es aún más obvia, acuérdate de escena en la que Jack Nicholson dice aquello de "This used to be a helluvah good country" y habla del miedo a la libertad. Dos minutos después unos rednecks le matan a palos. Si ese no es el espíritu del cambio de década, ya me dirás.

¿Es Sam Peckinpah tras John Ford el gran director de western? Era capaz de hacer cosas tan duras como "Grupo salvaje" y luego maravillas como "La balada de Cable Hogue"…
JS: Sin duda. De las veinte pelis que analizamos tres son suyas. Y nos quedamos con las ganas de hablar de "Mayor Dundee", o "Quiero la cabeza de Alfredo García". A mí me maravilla esa capacidad para ser el más bruto de clase y a la vez colarte escenas de una belleza y una sensibilidad que me desarman. En "Grupo Salvaje" pasas de ver un tiroteo donde mueren niños a esa escena en el poblado mejicano donde les despiden como a héroes mientras suena "La Golondrina" que me pone los pelos como escarpias. Y es el que mejor entendió ese fin de la frontera física que suponía California (cuando vas de este a oeste al final llegas al mar) e introdujo la otra frontera, la mejicana, como un estado de ánimo, una esperanza y una capitulación, el final del camino o el inicio de una nueva vida. Esto lo vemos en "Gupo Salvaje" pero también en "Pat Garrett y Billy The Kid" que puede ser fácilmente la película que con mayor belleza (y dureza a la vez) refleja ese cambio de paradigma histórico entre el viejo y el nuevo oeste, y cómo para adaptarse a ese cambio tienes que asesinar a tu pasado. Literalmente. Y luego tienes "Cable Hogue" que, sin llegar a la majestuosidad de las otras dos, es una película preciosa y muy divertida (¡diría que tierna!) en la que teje una inesperada historia de amor destinada al fracaso. Y qué decir de los secundarios, especialmente en esta última. Strother Martin debe ser mi actor favorito de la historia, el hombre-comadreja definitivo.

> ***Somos de esa generación que creció pegada a la tele viendo a Errol Flynn o John Wayne pegando tiros. A nuestros padres les encantaban los westerns, y era algo que se podía compartir con nosotros sin demasiado conflicto.***

Luego hay directores como Mankiewicz que también hicieron western que quizá no era lo que se pudiera esperar de un cineasta como él. A mí siempre me flipó "The Ghost and Mrs. Muir", con Gene Tierney, nunca me habría imaginado viéndole hacer algo como "El día de los tramposos". ¿Qué aportó Mankiewicz al género?
JS: Yo diría que llevó su poso desencantado y cínico al último refugio que le quedaba por explorar, que era el western. Mankiewicz me parece que estaba harto de pelearse con gente a la que consideraba inferior, que no le permitía plasmar su visión en los proyectos que él consideraba que debía hacer. "Mujeres en Venecia" ya le había resultado dolorosa, posiblemente no se dio cuenta de que los tiempos cambiaban inexorablemente, y esa visión tan corrosiva que tan bien le había funcionado en "Eva al desnudo" ya no encajaba con el gusto del público. Esas comedias sofisticadas olían a naftalina, habían pasado ya veinte años desde que maravilló con "The Ghost and Mrs. Muir". Así que me parece muy inteligente que aceptase rodar un guión ajeno y se zambullese en ese lodazal de corrupción, engaño, psicopatía y humor negrísimo que es "El día de los Tramposos", donde no se salva ni dios. Mankiewicz aportó, aparte de su tremenda sapiencia del tiempo y el espacio, una visión absolutamente hijoputesca del asunto. Me da la sensación de que pensó aquello de "para lo que me queda en el convento..." Y nos legó una de los personajes más maravillosamente retorcidos de la historia: **Paris Pitman Jr.** ¡Esas putas gafitas!

¿Tenéis alguna idea para otro libro?
AR: Sí, ideas hay, lo que no creo que hagamos es intentar otro libro a cuatro manos. El resultado ha sido bueno y la recepción magnífica, pero en el camino hemos estado a punto de liarnos a tiros más de una vez.
JS: Me gusta pensar en el proceso del libro como en "Duelo en Alta Sierra" y de hecho hay cosas bastante parecidas. El libro estaba escrito desde hace años, y ha sido una suerte verlo publicado; nos lo hemos pasado muy bien en la creación, y nos hemos peleado como ex novios en el proceso. Bien está lo que bien acaba, pero lo próximo imagino que será en solitario.

Javistone

Miranda and the Beat



“Visceral es una manera fantástica de describir nuestro proceso de escritura. A veces nos gusta “festejar” para comenzar nuestras ideas, pero principalmente se trata de cómo encontrar lo emocional y crudo, y de ir a los lugares a los que la mayoría de las personas tienen miedo de ir”.

Miranda and the Beat, ¡menudo grupo! Sin duda una de las formaciones más excitantes de los últimos tiempos, una auténtica bocanada de aire fresco en la escena rockera. Desde Nueva York vienen con un primer disco publicado (ya tienen listo el segundo) que nos ha volado la cabeza. Su música puede ser agresiva, pero sobre todo es sensual, la cadencia de Miranda traspira sexualidad por todos los poros, escucha “Sweat” y ya me dices… Su disco suena una y otra vez en mi reproductor desde hace meses y de los conciertos que dieron por España hace poco, solo se escuchan alabanzas. Se referían a ellos como “the next big thing”, y no seré yo quien les ponga ningún pero a esa afirmación, porque la música de Miranda y sus Beat es adictiva. Como no podía ser de otra forma, hemos hablado con Miranda de su disco de debut, sus orígenes mexicanos, de soul, punk y de la escena actual de NY. ¡Sweat!

En primer lugar, quería daros la enhorabuena por vuestro disco, nos tiene fascinados en la redacción de Rock Bottom, es de lo más excitante que he escuchado en mucho tiempo. ¿Es el disco que queríais grabar, estáis satisfechos con el resultado? A mí me parece que suena a clásico, como si se hubiera grabado en otra época, aunque a la vez suena terriblemente actual y fresco. Es sucio, agresivo, enérgico… una jodida maravilla de rock, vaya. Dan ganas terribles de coger la botella de tequila y comenzar a bailar y a beber.

¡Wow! ¡Muchas gracias por esas palabras! Eso es todo lo que queríamos transmitir y esperamos que nuestra música te haga querer festejar. Solo asegúrate de nunca festejar responsablemente. La música en este disco definitivamente recuerda el momento en que fue grabada en nuestras vidas y capturó un sentimiento para nosotros. Así que sí, es lo que queríamos hacer, cada álbum que hacemos queremos representar dónde estamos en la vida en ese momento.

¿Cómo se formó la banda? Creo que comenzasteis en California y cuando fuisteis a Nueva York ya no quisisteis irse de allí.

La banda se formó en California, pero cuando buenos amigos nuestros, **The Mystery Lights**, salieron de gira, me mudé a su apartamento en Queens y simplemente nunca me fui de Nueva York después de eso.

¿Cómo es la escena musical en Nueva York? ¿Se está cociendo algo allí? ¿Qué bandas de aquel circuito podríais recomendarnos?

¡Hay algunas bandas geniales tocando por Nueva York en este momento! Después de covid, el sentido de una escena musical unida ha disminuido un poco, ¡pero siempre hay shows increíbles y bandas tocando por la ciudad! Mis recomendaciones actuales serían **Model Actriz**, **Loosey**, **CT Hustle and The Muscle** y **Flasyd**.

Vuestra música es terriblemente sensual. ¿Es algo premeditado o sale de forma natural? El rock solía ser algo sexy, pero a veces parece que eso se ha perdido, ¿no creéis?

¡Lo tomo como un cumplido! Supongo que el sexo y la sexualidad son una parte más grande de la vida de todos de lo que la mayoría de la gente quisiera admitir, así que para mí se trata de ser honesto y fiel a cómo la música y el arte me hacen sentir.

Punk, garage, soul… La música de Miranda and the Beat bebe de muchas fuentes, ¿cuáles serían para vosotros? Si tuviera que definiros diría que sois una especie de Stooges con Ronnie Spector como cantante.

¡Eso es jodidamente enfermizo! Me encanta. **Ronnie Spector** y los **Stooges** probablemente serían mi banda favorita de todos los tiempos.

En un momento dado incluisteis los teclados en vuestra música, en concreto es un farfisa, que le aporta un sonido sesentas muy marcado… ¿cómo surgió la idea?

Cuando Dylan se unió a la banda, tocó algunos shows en un teclado digital de mierda y se olvidó de decirnos que tenía un farfisa medio roto aún más de mierda que compró en Craigslist y llevó a casa en el metro. Una vez que descubrimos al buen viejo Feesa, ¡nunca quisimos nada más!

Miranda, tú eres descendiente de mexicanos, ¿de qué parte de México? ¿Te manejas con el español como para hacer la siguiente entrevista en español?

Mi familia es de Mazatlán, México, y también indígena del sur de California. Desafortunadamente, mi español es terrible, ¡pero prometo poder sostener una conversación para cuando regresemos a España!

Habéis publicado vuestro primer disco en 2023 y he leído que tenéis el segundo ya preparado. No es habitual que los grupos publiquen discos tan seguidos (nosotros estamos encantados de que lo hagáis), ¿tenéis muchas canciones que no entraron en el primer disco, o quizá tenéis un ritmo alto de composición?

¡Terminamos un segundo disco directamente después de nuestra gira por España en 2023! Escribimos y grabamos doce canciones en cinco días producidas por **King Khan** en su casa en Alemania. ¡No puedo esperar para compartir más detalles!

Hablemos de vuestro disco, uno de los diez discos elegidos como mejores discos del año en nuestra redacción el año pasado. Para comenzar, "Sweat" es una de las canciones más contagiosas que he escuchado en mucho tiempo, se te pega como ese sudor del que habla, tiene épica, es misteriosa… se te clava en la cabeza.

Esta canción tiene una historia bastante simple. Todos estábamos muy resacosos en una prueba de sonido para la fiesta anual de verano de **Jonathan Toubin**. Es una fiesta en la azotea y la prueba de sonido fue durante la hora más calurosa del día. Empezamos a hacer la prueba de sonido con la letra como una broma, pero terminó quedándose en nuestras cabezas y convirtiéndose en una de nuestras favoritas para tocar en vivo. Tener sudor "por todas partes" es una lucha diaria para mí y estoy seguro de que para mucha otra gente también. Solo queremos que nos vean.

"Out of my head" tiene un rollo muy 60, con un bajo que marca el espíritu de la canción.

Esta canción trata sobre estar enamorado de alguien que no te conviene. Supongo que eso también es parte de la vibra de los años 60 de la canción. Siempre me ha fascinado el drama de los grupos de chicas de los años 60 y la glamurización del amor adolescente.

> ***Ronnie Spector y los Stooges probablemente serían mi banda favorita de todos los tiempos.***

"Not my guy" suena muy soul… Los juegos vocales son muy Phil Spector pero la forma de cantar de Miranda es más propia de Tina Turner… ¿Cuáles son vuestras referencias en la música soul?

Amamos todo tipo de música. Nos conectamos con cualquier cosa que sea real y cruda.

¿A qué crees que va a sonar vuestro nuevo disco? Tengo entendido que sois muy viscerales a la hora de hacer música… ¿os emborracháis y a ver qué sale? No es mal plan… (Risas).

Creo que visceral es una manera fantástica de describir nuestro proceso de escritura. A veces nos gusta "festejar" para comenzar nuestras ideas, pero principalmente se trata de cómo encontrar lo emocional y crudo, y de ir a los lugares a los que la mayoría de las personas tienen miedo de ir. Hay una cita de **Joni Mitchel** que me encanta: "si realmente estás viviendo, la única razón por la que tu creatividad podría secarse es porque tienes miedo de decir cómo te sientes". ¡El segundo disco va a ser muy diferente del primero, será mucho más explosivo, y esos son todos los detalles que daré por ahora!

Soléis publicar singles com frecuencia, acabáis de publicar uno com dos temas, "Why don't you want me?" y "Calling My Name". ¿Qué podéis contarnos de estas dos canciones? ¿Tenéis pensado seguir publicando singles de forma regular?

¡Sí! Somos un grupo de personas hiperproductivas, así que ¡espera más sencillos con mayor frecuencia! Nuestra música refleja directamente lo que estoy pasando en mi vida, así que hay un suministro interminable de material porque, seamos sinceros, la vida es un espectáculo de mierda.

Estuvisteis hace unos meses de gira por España, ¿cómo os fue? ¿Os quedaron ganas de volver?

¡Nos encanta España! Queremos volver lo antes posible y volver a joderla con vosotros. Sois un país maravilloso que realmente aprecia el verdadero rock n roll. Volveremos cuando queráis.

Muchas gracias por vuestro tiempo y ojalá volváis pronto por España.

¡Pues allí estaremos cada vez queráis! (Risas).

Javistone

SPOTIFILM

BY TALÍ CARRETO





Siempre que se acercan las fechas de Carnaval, me pregunto qué pasaría si me disfrazara de Tiny Tim y me lanzara, ukelele en mano, a las calles de la Viña. ¿Reconocería el público el protagonista, el tipo del disfraz? ¿Y tendría que esforzarme y poner esa característica voz de falsete tan personal? ¿O bastaría con llevar un Grandes Éxitos suyos en un reproductor escondido en una de esas chaquetas que tanto le gustaba llevar en sus apariciones públicas?

Seguramente, dado que este peculiarísimo trovador de Manhattan no es tan famoso en nuestro país y, sí, dadas también sus pintas, más de una y más de uno seguro que pensaría que aquello era algo inventado, no inspirado en hechos reales, que diría un telefilme de sobremesa. Y es que sin duda **Herbert Butros Khaury**, también conocido como **Herbert Buckingham Khaury**, **Tiny Tim** (nombre tomado del "Cuento de Navidad" dickensiano) para las audiencias, es un personaje de eso que sus compatriotas llaman bigger than life. Los estadounidenses pudieron comprobarlo por si mismos un 5 de febrero de 1968, una fecha por cierto de lo más carnavalesca. Ese fue el día en el que los cómicos **Dan Rowan** y **Dick Martin** le invitaron a aparecer en su programa "Rowan & Martin's Laugh-In", el típico de variedades para una cadena tan popular como la NBC y por el que habitualmente se paseaban rostros no menos populares como los de **Sammy Davis Jr.**, **Hugh Hefner**, **Goldie Hawn**, **Raquel Welch** o **Ringo Starr**. Con su alta estatura, su porte desgarbado por mucho traje de chaqueta que se enfundara, esa melena que competía en longitud con su nariz y, claro está, su inseparable ukelele, Tiny Tim se convirtió en toda una sensación con una intervención tan breve como inolvidable. Los telespectadores no sabían si tomarse en serio o a broma aquel tipo tan extravagante que hacía suyas canciones nacidas en el music hall, el vodevil, composiciones nacidas en el seno del Tin Pan Alley y Novelty y popularizada por niñitas tan repelentes y demodé (recuerda, querido lector, ¡estábamos a finales de los 60!) como **Shirley Temple**. Al bueno de Herbert aquellas melodías le habían robado la sesera y el corazón desde bien pequeño, cuando escuchaba sin respiro discos de pizarra en el fonógrafo que le había regalado su padre, emigrante de origen libanés. Hasta el punto de visitar con asiduidad la Biblioteca Pública de Nueva York para fotografiar manuscritos originales de las partituras y ensayar en casa con su ukelele de plástico blanco marca Maccaferri Islander, un modelo que había copiado de **Arthur Godfrey**, todo un fenómeno catódico en los años 50. Herbert consideraba que aquella música de otra época se podía compartir con las nuevas generaciones. Y vaya sí lo consiguió: tras la tremenda pero desconcertante impresión inicial, Tiny Tim apareció de nuevo en el mismo programa para interpretar una versión de "Tiptoe Through The Tulips", tema compuesto para el musical "Gold Diggers of Broadway" en 1929 y que popularizó Nick Lucas, el primer guitarrista de jazz en grabar, ojo, como solista. Y el público cayó rendido a sus pies. Comenzó entonces la historia de amor entre los norteamericanos y aquel personaje tan extraño, que hoy diríamos salido de una película de **Tim Burton**. "God Bless Tiny Tim", su LP de debut grabado con la mismísima Wrecking Crew como músicos de sesión y que llegaría poco después, estuvo en listas de éxito la friolera de 32 semanas, llegando a alcanzar el puesto número 7. Por supuesto, el tema que impulsó su carrera se incluyó en aquel larga duración. Tiny Tim había pasado un santiamén de patearse la escena independiente del Village (donde se hizo una presencia habitual en The Scene, ese club que frecuentaban los **Lovin' Spoonful**, **Jimi Hendrix** o el mismísimo **Dylan**) a ser una estrella invitada por Johnny Carson o **Ed Sullivan** en sus respectivos programas, subirse a las tablas de festivales como los de Newport Pop, Isla de Wight o Woodstock, legarnos covers imposibles de artistas como **Pink Floyd**, **AC/DC**, **The Doors** o **Sonny & Cher**, entre muchísimos otros, o incluso aparecer en la gran pantalla interpretándose a si mismo en títulos como "One-Trick Pony", aquel intento fallido de convertir a Paul Simon en actor, o "Partes privadas", el biopic del polémico locutor radiofónico **Howard Stern**. Falleció en 1996 de un ataque al corazón en un concierto benéfico en Minneapolis, ukelele en mano, en pleno último número de la noche: "Tiptoe Through The Tulips". Cómo no, esa canción es la más rastreable en bandas sonoras: hemos podido oírla en películas como "Distrito 34: Corrupción Total", de un efectivo **Sidney Lumet** en los 90, o "Wrecked", rodada para el lucimiento de **Adrien Brody**; y en series como "Killing Eve" o "Pequeñas mentirosas". Aunque ha sido la saga "Insidious", en sus diferentes entregas, quien ha inyectado la canción y a Tiny Tim en la psique popular de la actualidad. Bueno, "Living In The Sunlight", esa canción tan triste como feliz, y el primer episodio de "Bob Esponja" también han tenido su parte de culpa, claro.

Jessica Wolff
“El rock y el metal son medicamentos para la depresión invernal en Finlandia”



Jessica Wolff es una joven cantante llegada desde Finlandia, con tres recomendables discos en su haber y más de diez años en el mundo de la música. Pero no solo de la música vive nuestra amiga Jessica, ya que también es una reconocida actriz en Finlandia y una especialista en cine de acción que dobla escenas de riesgo. El equipo de Metal N’ Rock Radio se puso en contacto con la rubia cantante, quien nos respondió con mucha amabilidad y simpatía.

¿Cómo te iniciaste en la música? ¿Qué artistas te inspiraron para dedicarte a la música?

Mi primera introducción a la música probablemente fue la que mis padres escuchaban en casa, que incluía mucho rock country y música clásica. A los siete años, comencé a tocar el piano con una profesora de canto, y a los doce años, ella comenzó a enseñarme a cantar. Así es como me introdujeron en la música clásica y actué en muchos musicales hasta los diecisiete años. Supongo que lo que más me influenció fueron **Simon and Garfunkel**, **Celine Dion**, **Whitney Houston**, **Johnny Cash** *y* **Elvis**. Sin embargo, cuando cumplí diecisiete años, tuve que decidir una dirección musical. Quiero decir, amo todo tipo de música, desde el country hasta el trance, pero no puedes hacer todo tipo de música, no tiene sentido. Así que elegí el camino que me hace sentir en el filo, con energía, y así salió el primer álbum, en plan **Kelly Clarkson**, **Avril Lavigne**, pero con un sonido más rock.

En 2013 lanzaste tu disco debut “Renegade”, donde trabajaste con el afamado productor finlandés Hiili Hiilesma. ¿Qué recuerdas de la grabación de tu debut? Suponemos que fue algo muy emocionante para ti.

Sí, tuve mucha suerte de trabajar con **Hiili**, es un gran tipo, muy paciente y muy amigable. Nos llevamos muy bien y fue muy fácil trabajar con él. La canción que hicimos fue la versión de “Love me like never before”, que fue complicada de hacer. El disco siguió el mismo estilo para que todo tuviera sentido. No me arrepiento de esa decisión porque era una artista nueva. No tenía mucha experiencia, pero fue muy saludable para mí. Es bueno trabajar con diferentes personas; es una excelente manera de aprender. Tardé casi un año en grabar la primera versión del disco, pero luego conseguí un nuevo manager que me recomendó rehacer todo el disco con un solo productor, así que lo hice y el resultado fue un poco más pop que la versión original. Así que esa es la historia de mi disco debut.

En 2015 editaste tu segundo disco, “Grounded”. ¿Qué diferencias había con tu primer disco?

La diferencia entre “Grounded” y “Renegade” es que el primero era más pop rock, mientras que “Renegade” tiene más elementos de rock. Aprendí sobre la marcha a tener un productor único para el disco. Trabajé con muchas personas. Es muy inspirador trabajar con distintos compositores; hace que las canciones se unan correctamente bajo la producción.

En 2020 publicaste “Para Dice” y rodaste un video musical muy chulo para el tema “Superhero”. En aquel video te recreaste contando una especie de mini película de acción. Hemos visto varios de tus videos musicales y quizás este sea el mejor trabajado.

Me encanta rodar videos musicales. Es un proceso creativo tan hermoso en el que puedes combinar la actuación con la música. Todo comienza con una idea y luego se desarrolla con la producción cuando encuentras la ubicación para el rodaje, los intérpretes y el vestuario. Los resultados son una gran recompensa. Cuando finalmente ves el video de “Superhero”, te das cuenta de que tuve mucha suerte porque tuve un presupuesto muy bajo y conseguí hacer un clip con una gran escena de acción. Me siento muy afortunada porque además recibí la ayuda de viejos amigos. Siempre buscamos nuevos

proyectos, y por eso estoy muy agradecida de su ayuda tanto a mí como a mi banda. Incluso mi esposo tuvo un papel en el video como uno de los protagonistas, cosa que le agradecí mucho.

Sabemos que, aparte de la música, te dedicas a la interpretación. ¿Cuándo descubriste que querías entrar en el mundo del cine?
Decidí ser actriz y cantante cuando tenía nueve años, cuando estaba en Madrid montando a caballo. La idea de actuar y cantar entró en mi mente, y supe que eso era lo que quería hacer. Luego, hice actuaciones desde que era adolescente hasta los dieciocho años. Después, fui a estudiar actuación durante un año y medio. Así comencé a actuar en películas y a cantar casi de forma accidental. Se despierta una parte creativa de tu cerebro que, al menos para mí, funciona de una manera hermosa para expresarte. Es como probar diferentes aspectos de tu vida. Hay diferencias entre ambas cosas; cuando canto en un escenario compartiendo mi voz, me siento más vulnerable que interpretando, ya que estoy dentro de un personaje.

Tienes varios títulos de películas y cortos, y tu especialidad es el cine de acción. ¿Qué películas e intérpretes son tus favoritos?
Me encantan las buenas películas de acción. Mi estrella de acción definitivamente es **Jackie Chan**. Hay muchos actores geniales, pero de niña quien realmente me inspiró fue Jackie Chan. Otras películas que me gustan son "The Equalizer", "John Wick" o "Kingsman", que tienen grandes escenas de acción. Podría seguir dándote nombres de películas todo el día.

Hemos visto videos tuyos en YouTube entrenando y ensayando escenas de acción; es alucinante verte. ¿Cuánto entrenas a la semana y qué rutinas llevas?
Gracias. Lo hago lo mejor que puedo. A veces desearía tener más tiempo para entrenar. Lo hago entre dos y cinco días a la semana, depende de la semana y cuánto trabajo tenga. Normalmente, hago artes marciales mínimo dos veces a la semana y otros dos días de entrenamiento de fuerza. Antes solía entrenar como una loca, alrededor de 2016, entrenaba entre seis y nueve veces a la semana, pero finalmente superé el síndrome del sobre entrenamiento. Tuve una especie de agotamiento físico, así que tuve que mantener mi frecuencia cardíaca baja durante tres meses antes de volver a entrenar lentamente. Desde entonces, trato de centrarme más en la calidad que en la cantidad y siempre escuchar a mi cuerpo. Lo más loco que he hecho es algo que no salió bien, pero lo filmamos. Era un buceo libre a través de una cueva cuando comencé mis aventuras de buceo libre. Podía mantener la respiración un minuto y medio en la cueva. Tardamos más de lo normal en comunicarnos, y tuve que bucear diez metros hasta llegar a las oscuridades de la cueva, teniendo que pasar por un hueco muy estrecho. Al atravesarlo, no era recomendable retroceder, así que sufrí un ataque de pánico. Los latidos del corazón se aceleraron y tuve que usar todo mi oxígeno. Era como si estuviera soñando, mi ritmo cardíaco se volvió lento y al final pude salir de la cueva. Nunca había experimentado algo así antes, y poco faltó para no haber estado aquí haciendo esta entrevista. Probablemente no volvería a hacer algo así de nuevo a menos que me hubiera entrenado antes. Cosas así me demuestran que realmente me gusta mi vida y tal vez no tenga que decir sí a todo.

Aquí en España tenemos la impresión de que Finlandia es un país muy rockero y metalero. ¿Es cierta esa apreciación? ¿Qué músicos de tu país son tus referentes?
Creo firmemente que el rock y el metal son medicamentos para la depresión invernal en Finlandia, ya que tenemos seis meses de invierno extremo y algunos meses de esos son muy, muy oscuros. Entonces, te despiertas a última hora de la mañana y el cielo está oscuro como si fuera de noche. Solo disfrutas de unas horas de luz solar y al poco vuelve la noche. Por eso la gente suele estar deprimida, tranquila y gruñona en invierno; seguramente el rock y el metal son una forma de liberarse de esa depresión invernal. En cuanto a los referentes, es una pregunta complicada. Tendré que decepcionarte porque escucho diferentes tipos de música. Muchas veces se trata de las canciones, no del estilo, por lo que no tengo una respuesta directa para vosotros. Tal vez escuche mucho rap en casa, ya sabes (su marido es componente de la banda finesa de rap metal **Stemu**).

Editaste tu primer trabajo en 2013, has lanzado tres discos y tu último single el año pasado. ¿A qué se debe publicar discos tan espaciados en el tiempo?
Realmente me hubiera gustado haber podido hacer más álbumes en estos diez años. De hecho, ahora que me preguntas, me doy cuenta de cómo vuela el tiempo. Parece mentira que hayan pasado diez años desde la edición de mi primer disco. Me gusta combinar la música con las acrobacias y me pagan por ello, pero con la música la situación está complicada, sobre todo tras la pandemia de 2020. Las ganancias de Spotify... todo ha cambiado mucho. Cada vez es más difícil ganar dinero con la música, y ser una artista independiente como yo es aún más complicado. Es un desafío porque muchas veces tengo que pagar la mayoría de los costos de mis discos. Tengo que hacer solicitudes continuamente y tratar de obtener apoyo financiero para poder hacer mi música. Puse todo en la grabación de mi último disco, y por eso el nuevo va a tardar más en salir. Es muy caro grabar un disco, y además, tras la llegada del COVID, casi todo se extinguió. Con mi último disco "Para Dice", pocas oportunidades tuve. Además, me vi obligada a cancelar gira tres veces. He estado esperando que la industria de la música cambie a mejor, pero eso no está sucediendo. Aun así, la música es mi pasión, así como la interpretación y las acrobacias, pero la música está muy en el fondo de mi corazón de una manera diferente, ya que es como un pasatiempo muy costoso. Es difícil ganar dinero con la música. No hago música para ganar dinero; es porque es una necesidad para mí.

El pasado año publicaste tu último single "Sleeping beast", un tema muy potente. ¿Por qué no grabaste vídeo? ¿Es el adelanto de tu nuevo disco? ¿Qué planes de futuro tienes?
Sí se podría decir que es el adelanto de mi nuevo disco. Pero la situación está mal como os dije antes. Con mi anterior disco, tuve que cancelar varias giras. Han pasado un par de años, y es como si no hubiera pasado nada, como si no pudiera esperar más. El hambre de hacer nueva música creció, y de ahí salió "Sleeping beast", que podría salir como si fuera un saludo a mis maravillosos fans que se han quedado siguiéndome. Les mando un pequeño mensaje, y es que no me rendiré y vendrá más música, aunque de forma más lenta. Estoy en contacto con varios compositores, y de ahí saldrá material para mi próximo trabajo.

Metal N' Rock Radio



Nuevos tiempos, nuevos detectives



Permítanme repetir lo que hemos estado tratando estos últimos números: los primeros años de la década de 1970 en los Estados Unidos estuvieron marcados por una preocupante situación de inseguridad ciudadana y corrupción policial que sacudió la (ya escasa) confianza de la población en las instituciones encargadas de mantener el orden y la seguridad pública. Este período se caracterizó por una serie de casos notorios que revelaron la corrupción arraigada dentro de las fuerzas del orden, así como una creciente sensación de impotencia entre la población ante el aumento de la delincuencia urbana.

Uno de los casos más emblemáticos que ilustra la corrupción policial en esta época es el escándalo de Watergate. Aunque alguien podría argumentar (con razón) que no se trata de un caso de inseguridad ciudadana en el sentido tradicional, el escándalo de Watergate expuso como nunca hasta entonces la corrupción y los abusos de poder dentro del más alto nivel del gobierno de los Estados Unidos, incluyendo a la policía (claro). La investigación sobre el allanamiento nocturno del Comité Nacional Demócrata en la sede del complejo de oficinas Watergate reveló una trama de espionaje político y encubrimiento que involucraba a varios funcionarios de la administración **Nixon**, así como a agentes del FBI y la CIA. Este caso socavó la confianza del americano medio en las instituciones gubernamentales y puso de manifiesto la vulnerabilidad de la democracia estadounidense frente a la corrupción y el abuso de poder. Hay que señalar que la gente ya venía calentita con varios años de mentiras respecto a Vietnam, y, si bien eran de naturaleza cándida, los yankees empezaron a pensar: "Eh, un momento…"

Más dramático resulta el ámbito de la seguridad ciudadana. Un caso (lamentable) que captó la atención nacional fue el terrible asesinato de **Kitty Genovese** en 1964, cuyas repercusiones se sintieron en los años siguientes. Este trágico suceso ocurrió en Queens, donde Genovese fue atacada y asesinada a puñaladas en plena calle, mientras numerosos testigos (se habla de ¡38!) presenciaban el ataque sin intervenir ni llamar a la policía. El caso de Genovese se convirtió en un triste símbolo de la apatía y la falta de solidaridad en las grandes ciudades estadounidenses, así como de la sensación de impotencia de la ciudadanía ante la creciente ola de delincuencia urbana. Y provocó que Rorschach se convirtiese en vigilante en Watchmen, pero esa es otra historia.

Otro ejemplo destacado es el caso de Serpico, que expuso la corrupción generalizada dentro del Departamento de Policía del Nueva York de los años 70. Frank Serpico, un atrevido detective de la policía, denunció públicamente la corrupción y el soborno dentro de la fuerza policial, exponiendo a numerosos oficiales que aceptaban sobornos de traficantes de drogas y otros delincuentes a cambio de protección. A pesar de sufrir represalias y saber que arriesgaba el pellejo, Serpico persistió en su lucha contra la corrupción, lo que finalmente llevó a la creación de la Comisión Knapp para investigar y reformar el Departamento de Policía de Nueva York. La película protagonizada por **Al Pacino** y dirigida por **Sidney Lumet** es bastante decente.

Estos casos son solo algunos ejemplos de la inseguridad ciudadana y la corrupción policial que plagaron los Estados Unidos en los primeros años de la década de 1970. Y, sí, estos eventos sacudieron la confianza del público en las instituciones encargadas de mantener el orden y la seguridad pública, y también catalizaron importantes reformas y cambios en la legislación para abordar estos problemas de manera más efectiva. Siempre tarde, pero bueno.

Los thrillers de los 70 vieron reflejadas estas inquietudes casi inmediatamente y algunos de ellos destacaron por sus guiones complejos y unos personajes ambiguos que desafiaban las normas establecidas de la ley y el orden. Incluso el decoro. Cada película ofrecía una visión única de la figura del detective, explorando temas como la corrupción, la moralidad cuestionable y la búsqueda de justicia en un mundo turbio que les alienaba completamente. Ya hemos hablado de la reformulación del género negro en esta época, en la que los directores del Nuevo Hollywood acapararon el protagonismo y le dieron o bien la patada (véase el western) o un chute de energía rejuvenecedora, como es el caso del thriller. Al igual que en las pelis del Oeste nos encontramos con unos héroes envejecidos y desencantados, en los thrillers el antaño resolutivo detective se convierte en una especie de testigo involuntario de unas situaciones que es incapaz de comprender, cuanto menos de solucionar.

Ya hablamos en su día de "Chinatown" (1974), dirigida por **Roman Polanski**, ejemplo paradigmático de este género. La película presenta un guion magistralmente elaborado de **Robert Towne** (¿todavía no has leído "Easy Riders, Raging Bulls", querido lector?)

que sumerge al espectador en un mundo de intrigas y secretos en una trama francamente desconcertante. El detective privado **J.J. Gittes**, interpretado por **Jack Nicholson**, es contratado para investigar un caso de adulterio que rápidamente se convierte en una telaraña

> ***Pero si queremos hacernos una idea más precisa del cambio de paradigma en el tratamiento del detective en los thrillers de los 70 tenemos que hablar de Popeye Doyle y ese insidioso francotirador que era Friedkin.***

de corrupción política, incesto y asesinato. “Es mi hija, es mi hermana, mi hija, mi hermana”… tremendo. El guion de “Chinatown” es conocido por su intrincada trama y sus giros inesperados, te tiene frunciendo el ceño y desorientado hasta ese impactante final (“olvídalo, Jake…”). El detective protagonista es una vez más un pelele que va dando tumbos por un mundo al que no pertenece, y ofrece esa visión del antihéroe tan típica de la época.

Tomemos, por ejemplo, “The Long Goodbye” (“El largo adiós”,1973), dirigida por **Robert Altman**, que ofrece una reinterpretación moderna del famoso detective **Philip Marlowe** (interpretado magistralmente por **Elliot Gould**) , creado por **Raymond Chandler**. La película se aparta de la narrativa tradicional de detectives y presenta a Marlowe como un hombre desencantado con el mundo que lo rodea, que se mueve por las calles de Los Ángeles con cinismo y desconfianza. La trama gira en torno a la desaparición de un amigo de Marlowe y lo lleva a enfrentarse a una serie de personajes a cuál más excéntrico y peligroso. Como el típico Marlowe pero sin sus mejores virtudes. La película (como es habitual en Altman) posee unos diálogos ingeniosos y una atmósfera de paranoia creciente. Pero te revienta el mito del Marlowe interpretado por **Humphrey Bogart**, por muy taimado que nos resulte Gould.

“Night Moves” (“La Noche se mueve”, 1975), dirigida por **Arthur Penn**, sigue al detective privado **Harry Moseby**, interpretado por **Gene Hackman**, mientras investiga la desaparición de la hija adolescente de una estrella de cine. En “Night Moves”, Moseby es un antihéroe en toda regla, casi una especie de observador pasivo al que se le escapa la situación de las manos sin remisión. Aquí la historia destaca por su complejidad y su profundidad nada maniquea; explora la naturaleza de la verdad y la moralidad en un mundo lleno de engaños y ambigüedades. A medida que Moseby profundiza en el caso, se ve obligado a confrontar sus propios demonios internos y a cuestionar su papel como defensor de la justicia. El guion de “Night Moves” eleva la película por encima de la típica película de detectives de la época. Aunque (como tantas otras) inicialmente pasó desapercibida en su lanzamiento, la película ha ganado un estatus de culto en los años posteriores, y cualquiera con un mínimo ojo es capaz de apreciar su complejidad temática y su enfoque poco convencional del género.

Pero si queremos hacernos una idea más precisa del cambio de paradigma en el tratamiento del detective en los thrillers de los 70 tenemos que hablar de **Popeye Doyle** y ese insidioso francotirador que era Friedkin.

Por partes: **William Friedkin**, nacido en 1935 en Chicago, Illinois, fue el tipo que hizo saltar por los aires la mítica americana del Héroe. Y lo hizo a mala hostia. A lo largo de su carrera, Friedkin ha dejado una marca indeleble en la industria del cine con películas que desafían las convenciones y exploran temas complejos con una profundidad emocional única.

Friedkin creció en un entorno urbano vibrante, influenciado por la diversidad cultural y la energía de la ciudad de Chicago (el jazz, los gánsteres, los años 40). Su pasión por el cine se despertó a una edad temprana, y comenzó a experimentar con una cámara de 8 mm que su padre le había regalado. Este interés inicial sentó las bases para una carrera cinematográfica notable que abarcaría décadas.

Aunque Friedkin inicialmente se sintió atraído por el teatro, pronto se dio cuenta de que su verdadera pasión residía en el cine. Después de graduarse de la Universidad de Illinois, se mudó a Los Ángeles para dinamitar Hollywood desde dentro. Sus primeros trabajos en la industria del cine incluyeron documentales y programas de televisión, donde perfeccionó su habilidad para contar historias de manera rápida y visualmente impactante, algo común entre los cachorros del Nuevo Hollywood.

La gran oportunidad de Friedkin llegó en 1971, cuando dirigió “The French Connection” (“Contra el Imperio de la Droga”), protagonizada por Gene Hackman como el obstinado detective Jimmy “Popeye” Doyle, que fue aclamada por ese estilo visual único y su representación realista del crimen y la corrupción en las calles de Nueva York. Una película incómoda, exasperante y desesperanzada que, ¡vaya!, resultó un exitazo.

“The French Connection” ganó cinco premios Oscar, incluyendo el de Mejor director para Friedkin, y consolidó su reputación como un talento cinematográfico de primer orden. Y si algo caracterizaba a los directores del Nuevo Hollywood aparte de su educación en la televisión era su irritante capacidad para joderlo todo: naturalmente la carrera de Friedkin no estuvo exenta de controversia. Durante el rodaje de “The Exorcist” (“El Exorcista”) en 1973, el director buscó crear un ambiente de auténtico terror para sus actores, incluso llegando al extremo de disparar armas de fuego sin previo aviso para capturar reacciones genuinas de sorpresa y miedo (hay que ser cafre). Esta técnica digamos poco convencional generó refunfuños y preocupación por la seguridad del elenco, pero también contribuyó a la atmósfera intensa y visceral de la película, que se convirtió en un fenómeno cultural y un clásico del cine de terror. Posteriormente rodaría “Sorcerer” (“Carga Maldita”, 1977) pero si nos ponemos con ella no terminamos hoy. Qué maravilla de película y qué rodaje más absurdo. Durante años, Friedkin siguió desafiando las expectativas y explorando una amplia gama de géneros cinematográficos, desde el thriller psicológico hasta el drama policial y el horror sobrenatural.

Una anécdota que refleja el carácter intrépido de Friedkin ocurrió durante el rodaje de “The French Connection”. En una escena crucial de persecución en automóvil, Friedkin decidió montarse en el asiento trasero de uno de los vehículos para dirigir la escena personalmente, a pesar del peligro evidente. Cuando los productores pusieron voz en grito advirtiéndole del riesgo real de matarse, se dedicó a lanzarles una mirada de desprecio y cerrarles la puerta del coche en las narices. ¿El resultado? Si habéis visto la película lo conocéis, el rostro desencajado de Hackman mientras persigue ese tren y se lleva por delante media ciudad: adrenalina.

Hablemos pues de “French Connection” (1971), basada (muy libremente) en hechos reales, presenta a los detectives de la policía de Nueva York Jimmy “Popeye” Doyle (**Gene Hackman**) y **Buddy “Cloudy” Russo** (Roy Scheider) en su lucha contra el tráfico de drogas; una lucha que atenúa con una ambigüedad maliciosa la línea entre el Bien y el Mal, entre el que está dentro y fuera de la Ley, en la que todo vale con tal de llevarse el gato al agua, desde meterle de hostias a un sospechoso a disparar por la espalda a un malhechor porque ya está harto de perseguirle.

El guion, escrito por **Ernest Tidyman**, se inspiró como digo en un caso real de contrabando de heroína desde Francia a los Estados Unidos, un contrabando mínimo, pero que obsesiona de tal manera a Hackman que lo convierte en una especie de Cruzada turbia y obsesiva. La interpretación magistral de Hackman como el implacable y poco convencional Popeye Doyle le convierte en el antihéroe definitivo: sabes que el tipo está en el lado de los buenos, pero es un cabrón violento y superado por las circunstancias. Es difícil hacerse una idea de la huella que dejó “French Connection” en el thriller norteamericano, y la influencia de Popeye Doyle como héroe ambiguo, absurdo, casi detestable marca como pocas el cambio de paradigma entre la antigua figura del detective lógico, cabal y respetuoso con la ley y estos nuevos chacales desesperados de gatillo fácil y moralidad dudosa.

Javier Sanabria

PARKER BARROW SCHIZOPRENIC SPACERS DUANE BETTS SEX MUSEUM THE DEATH OF ROBERT MIRANDA AND THE BEAT

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Miranda & The Beat

Rock para beber, bailar y sudar

Número 39. Marzo de 2024